

¿2 + 2 = 6?

***El trabajo que hacen mujeres y hombres en
Costa Rica no se cuenta igual.***

Principales Resultados del Módulo de Uso del Tiempo 2004.



**Comisión Técnica
Interinstitucional de
Contabilización
del Trabajo Femenino**

**Diciembre 2008
San José - Costa Rica**

¿2 + 2 = 6?

***El trabajo que hacen mujeres y hombres en
Costa Rica no se cuenta igual.***

Principales Resultados del Módulo de Uso del Tiempo 2004.

**Comisión Técnica
Interinstitucional de
Contabilización
del Trabajo Femenino**

**Diciembre 2008
San José - Costa Rica**

331.125.82

I-957p

Instituto Nacional de Estadística y Censos

Principales Resultados del Módulo de uso del Tiempo /

INEC; INAMU. – 1. ed. San José, C.R. : INEC, 2008.

79 p. ; 27 cm. – (Serie de Estudios Especiales NI° 3)

Nota: Contiene cuadros y gráficos estadísticos

ISBN: 978-9968-921-86-2

1. TRABAJO DE LA MUJER. 2. USO DEL TIEMPO. 3. MERCADO LABORAL.
4. ENCUESTAS DE HOGARES 5. METODOLOGÍA. 6. TRABAJO NO REMUNERADO.
7. CUESTIONARIO. 8. COSTA RICA. I. INSTITUTO NACIONAL DE LA MUJER
(INAMU).

Elaboración del documento

- Irma Sandoval Carvajal, IDESPO-UNA
- Lidia González Vega, INEC
- Laura Guzmán Stein, CIEM-UCR

Asesora Internacional

- Mercedes Pedrero Nieto, Universidad Nacional Autónoma de México

Coordinación para la Implementación y Ejecución del Módulo de Uso del Tiempo Comisión Técnica Interinstitucional de Contabilización del Trabajo Femenino

- Roger Esquivel Salas, INAMU
- Patricia Arce, INAMU
- Yensy Herrera Vega, INAMU
- Anne Letendre, CIEM-UCR
- Lidia González Vega, INEC
- Ana María Rojas Solano, MTSS
- Yamileth Jiménez Cubillo, MTSS
- Marielos Campos Arce, MTSS
- Zaira Porras Porras, MTSS
- Rocío Chaves Jiménez, UNED
- Laura Guzmán Stein, CIEM-UCR
- Guillermo Vilchez Sánchez, MIDEPLAN
- Irma Sandoval Carvajal IDESPO- UNA

Coordinación y edición general

- Lidia González Vega, INEC
- Cinthya Chacón Salazar, INEC

Asesoría técnica

- Ma. Elena González Quesada, INEC
- Elizabeth Solano Salazar, INEC
- Pilar Ramos Vargas, INEC
- Rafael Segura Carmona, INEC
- Olga Mora Prado, INEC
- Giselle Arguello, INEC

Procesamiento de datos

- Irma Sandoval Carvajal, IDESPO-UNA
- Carlos Loría Loría INEC
- Gustavo Navarro, INEC
- Carlos Jobson Vargas, IDESPO-UNA
- Guillermo Vilchez, MIDEPLAN

Cálculo de errores de muestreo

- Giselle Argüello, INEC
- Erick Irigaray, INEC

Apoyo administrativo y edición documento

- Cinthya Chacón Salazar, INEC

Diseño e impresión

- Diseño Editorial S.A.
www.kikeytetey.com

Presentación

Las sociedades actuales tienen como una de sus características fundamentales las aceleradas transformaciones que en el ámbito tecnológico, ambiental, demográfico, social, económico y político han experimentado y cuyas consecuencias representan desafíos de primer orden en el corto y mediano plazo para el desarrollo y el bienestar de la población. Para enfrentar dichos desafíos se requieren cambios de paradigmas y nuevas herramientas que permitan aprehender la realidad desde una perspectiva más integral, comprendiendo la multiplicidad de interacciones y procesos que tienen lugar.

Es en este marco donde se circunscribe el debate sobre el concepto de “trabajo”, el cual, tal y como se le entiende desde organismos nacionales e internacionales excluye el “trabajo” que desde el ámbito de los hogares realizan mayoritariamente las mujeres para la reproducción de la sociedad; trabajo que conocemos como “doméstico no remunerado” y que aún en la actualidad, pese a las significativas contribuciones de estudiosas en la materia, sigue siendo considerado por el sistema de cuentas nacionales como una actividad que no aporta valor al Producto Interno Bruto (PIB).

Es en ese ámbito donde las disparidades por concepto de género son significativamente marcadas en relación a las oportunidades y cargas totales de trabajo entre mujeres y hombres con visibles consecuencias negativas para las mujeres en el área laboral, de seguridad social, salud física y emocional, entre otras. De ahí que para visibilizar

y cuantificar el trabajo doméstico no remunerado se haya recurrido a las Encuestas de Uso del Tiempo, instrumento que permite recolectar información referente al tema.

En Costa Rica se trata de una experiencia pionera que reunió el interés de instituciones como: el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), el Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN), al Centro de Investigaciones y Estudios de la Mujer de la Universidad de Costa Rica (CIEM) y el Instituto de Estudios de Población (IDESPO) quienes a través de la Comisión Técnica Interinstitucional de Contabilización del Trabajo Femenino, liderada por el INAMU hacen de dicha iniciativa una realidad al acordar la realización de un Módulo de Uso del Tiempo adjunto a la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2004 al amparo de un convenio suscrito entre el INAMU y el INEC.

Se plantearon como objetivos realizar un ejercicio metodológico que aportara información para futuros operativos de esta naturaleza y recolectar datos estadísticos para visibilizar el aporte de mujeres y hombres a la economía desde el ámbito del trabajo.

Representó esta experiencia una sumatoria de esfuerzos institucionales exitosa en cuanto a recursos financieros, humanos y materiales aportados. Se contó con la colaboración de profesionales altamente capacitadas y capacitados en el tema de diseño, recolección y procesamiento de información mediante encuestas, así como, con personas profesionales capacitadas en el tema de género que apoyaron los procesos de capacitación. Interesa señalar el valioso aporte de cada una de las personas integrantes de la Comisión Interinstitucional para la Contabilización del Trabajo Femenino en cuanto a su dedicación e interés en todo el proceso de diseño, recolección, procesamiento y presentación de los datos, así como, la valiosa asesoría de la Dra. Mercedes Pedrero Nieto, experta mexicana, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y pionera en el tema de Encuestas de Uso del Tiempo a nivel latinoamericano.

Se espera con este esfuerzo contribuir a correr la frontera de la información y motivar a las instituciones que están relacionadas con el tema a que se interesen en el uso de los datos para ampliar sus análisis sobre hechos sociales y económicos. También se pretende poner sobre la mesa de discusión la importancia de contar con este tipo de datos con la amplitud y la frecuencia necesaria.

El Módulo de Uso del Tiempo provee de información valiosa susceptible de ser analizada según perfil demográfico y grupos de población de interés. Se presentan en el documento los principales resultados agrupados en dos grandes categorías de

análisis: trabajo y no trabajo. En la categoría de trabajo se encuentra el trabajo no remunerado y el remunerado. El trabajo no remunerado está conformado por el trabajo doméstico, cuidado, voluntario y de subsistencia. El trabajo remunerado se refiere a todas las actividades cuyos productos se transan en el mercado. La categoría de no trabajo agrupa las actividades de formación, necesidades personales, esparcimiento, cultura y convivencia.

Esperamos, pues, que esta publicación aporte elementos clarificadores sobre las desigualdades e inequidades de género que todavía persisten en Costa Rica alrededor del trabajo que realizan mujeres y hombres y el reconocimiento del aporte de las mujeres a la economía desde el trabajo doméstico no remunerado y el trabajo remunerado. Esperamos abrir una discusión necesaria en un área estratégica para el cambio en las relaciones sociales entre los géneros y visualizar nuevas rutas en la construcción de una sociedad más democrática y solidaria con las mujeres.



Tabla de contenidos

Presentación	3
I. Introducción.....	13
II. El Módulo de Uso del Tiempo	19
2.1 Aspectos Conceptuales	19
2.2 Trabajo no remunerado: Consideraciones para su medición.	21
III. Aspectos Metodológicos	27
3.1 Clasificación de las actividades	27
3.2 Diseño del cuestionario.....	29
3.3 Tipo de informante.....	31
3.4 Período de referencia y sus implicaciones.....	31
3.5 Aplicación del cuestionario.....	32
3.6 Diseño de la muestra.....	33
3.7 Trabajo de campo	34
3.8 Procesamiento de la información	35
3.9 Algunas consideraciones sobre la Base de Datos del Módulo sobre uso del Tiempo EHPM-2004 (MUT-2004).....	37
3.10 Principales indicadores	39



IV. Análisis de Resultados	41
4.1 Uso del tiempo en Costa Rica: panorama general	41
4.2 Uso del tiempo en la población costarricense: un análisis sociodemográfico	45
4.2.1 Resultados generales.....	45
4.2.2 El uso del tiempo por sexo y edad	47
4.2.3 El uso del tiempo por sexo y estado conyugal	51
4.2.4 El uso del tiempo por sexo y relación de parentesco con la jefatura del hogar	54
4.2.5 El uso del tiempo por sexo y nivel de instrucción	57
4.2.6 El uso del tiempo por sexo y zona de residencia.....	61
4.2.7 El uso del tiempo por sexo y región de residencia.....	65
4.3 Caracterización del trabajo doméstico no remunerado: algunas consideraciones sociodemográficas	69
4.3.1 Tareas domésticas específicas: lavar, planchar, cocinar, limpieza de la casa, etc. según variables sociodemográficas.....	70
4.3.2 Cuido de personas dentro de los hogares según variables sociodemográficas.....	72
4.3.3 Realizar y acomodar compras, trámites bancarios, pago de recibos según variables sociodemográficas	76
4.3.4 Arreglar el jardín, cuidar mascotas y darle mantenimiento al carro según variables sociodemográficas	78
4.4 Trabajo no remunerado y trabajo remunerado	81
V. Consideraciones finales	93
Bibliografía	99
ANEXOS	103
Anexo No. 1	
Boleta Módulo Uso del Tiempo.....	103
Anexo No. 2	
Errores de Muestreo.....	105

Índice de cuadros y gráficos

Cuadro 1

COSTA RICA: Número de segmentos y viviendas seleccionadas por zona, según región de planificación. Julio 2004 34

Cuadro 2

COSTA RICA: Distribución del tiempo total de las personas entrevistadas según rango de horas. Julio 2004 36

Cuadro 3

COSTA RICA: Tasas de Respuesta Módulo Uso del Tiempo según sexo y zona. Julio 2004..... 37

Cuadro 4

COSTA RICA: Tasas de participación, tiempo social promedio diario y tiempo efectivo promedio diario dedicado a cada actividad, de la población de 12 años y más por sexo según tipo de actividad. Julio 2004..... 44

Cuadro 5

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y grupos de edad. Julio 2004 49

Cuadro 6

COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más, por actividad, según sexo y grupos de edad. Julio 2004..... 50

Cuadro 7

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más, según sexo y grupos de edad. Julio 2004 51

Cuadro 8	
COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y estado conyugal. Julio 2004	53
Cuadro 9	
COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más, por actividad según sexo y estado conyugal. Julio 2004	53
Cuadro 10	
COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y estado conyugal. Julio 2004.....	54
Cuadro 11	
COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y relación con la jefatura del hogar. Julio 2004.....	56
Cuadro 12	
COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más, por actividad, según sexo y relación con la jefatura de hogar. Julio 2004	56
Cuadro 13	
COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y relación con la jefatura del hogar. Julio 2004.....	57
Cuadro 14	
COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad según sexo y nivel de instrucción. Julio 2004.....	59
Cuadro 15	
COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más, por actividad, según sexo y nivel de instrucción. Julio 2004	60
Cuadro 16	
COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y nivel de instrucción. Julio 2004.....	61
Cuadro 17	
COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y zona. Julio 2004	64
Cuadro 18	
COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y zona. Julio 2004	64
Cuadro 19	
COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y zona. Julio 2004.....	65
Cuadro 20	
COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y región de planificación. Julio 2004	66

Cuadro 21

COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y región de planificación. Julio 2004 67

Cuadro 22

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad según sexo y región de planificación. Julio 2004..... 68

Cuadro 23

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, tasas de participación y tiempo efectivo promedio diario en lavar, planchar, cocinar según variables sociodemográficas. Julio 2004 73

Cuadro 24

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, tasas de participación y tiempo efectivo promedio diario en cuidado y atención exclusivo de niños, enfermos u otras personas según sexo por variables sociodemográficas..... 74

Cuadro 25

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, tasas de participación y tiempo efectivo promedio diario en realizar y acomodar compras según sexo por variables sociodemográficas. Julio 2004 77

Cuadro 26

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, tasas de participación y tiempo efectivo promedio diario para actividades de jardín - carro según sexo por variables sociodemográficas. Julio 2004..... 80

Cuadro 27

COSTA RICA: Tasas de participación ponderadas y no ponderadas en trabajo no remunerado y remunerado según sexo por grupos de edad. Julio 2004 84

Cuadro 28

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio semanal dedicado por la población ocupada al trabajo remunerado y no remunerado, carga global de trabajo según sexo y ocupación principal. Julio 2004 86

Cuadro 29

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio semanal dedicado por la población ocupada al trabajo remunerado y no remunerado, carga global de trabajo según sexo y categoría ocupacional. Julio 2004. 87

Cuadro 30

Costa Rica: Tiempo efectivo promedio semanal dedicado por la población ocupada al trabajo remunerado y no remunerado, carga global de trabajo según sexo y décil de ingreso. Julio 2004 88

Cuadro 31

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio semanal dedicado por la población ocupada al trabajo remunerado y no remunerado, carga global de trabajo según sexo por quintil de ingreso y ocupación principal. Julio 2004 90



Esquema No 1.	
Clasificación de actividades	28
Esquema No. 2:	
Organización Temática	30
Módulo Uso del Tiempo.....	30
Gráfico 1	
COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, dedicado por la población de 12 años y más por sexo y tipo de actividades. Julio 2004	46
Gráfico 2	
COSTA RICA: Tasas netas de participación en trabajo remunerado por sexo. 1995-2004	81
Gráfico 3	
COSTA RICA: tasas de participación en trabajo no remunerado, por sexo y edad; ponderadas y convencionales.	85
Gráfico 4	
COSTA RICA: tasas de participación en trabajo remunerado, por sexo y edad; ponderadas y convencionales.	85

I. Introducción

Desde el primer estudio de envergadura internacional, con amplia compilación estadística sobre uso del tiempo de Alexander Szalai (1972) se mostró el diferencial existente entre hombres y mujeres. Ese estudio estaba principalmente abocado al tiempo libre. En esa época los estudios que tuvieron mayor difusión tenían como objetivo aplicar su conocimiento a la mercadotecnia. Otros buscaban atender a las actividades culturales y de formación que se podían promover en una economía planificada de manera centralizada, era el caso en los países socialistas de entonces. En la actualidad se destaca la importancia de los estudios de uso del tiempo en otros ámbitos, sin que ello signifique que hayan dejado de importar los objetivos de antaño, sigue siendo importante para estudios de mercadotecnia en el campo del esparcimiento, y respecto al desarrollo social y cultural del tiempo libre en general. Sin embargo, en la actualidad su énfasis gira más en torno al trabajo no remunerado, en particular el doméstico en los propios hogares con atención especial en el tema del cuidado a otros miembros del hogar. Esto sin duda se debe, en gran medida, al movimiento de mujeres.

Desde la década de los sesenta el movimiento de mujeres empezó a llamar la atención sobre la necesidad de que se relevara el tema del trabajo doméstico no remunerado y se estudiara su impacto. La importancia del valor del trabajo doméstico no remunerado como sostén de la economía de un país ha sido históricamente invisibilizado y desvalorizado. La responsabilidad de la ejecución del mismo recae

mayoritariamente sobre las mujeres a quienes se les asigna como una responsabilidad propia de su “sexo”, lo cual agrava su condición de subordinación.

La celebración de conferencias mundiales sobre la situación de la mujer, auspiciadas por la Organización de las Naciones Unidas desde mediados de los años 70, ha jugado un papel decisivo en la aceptación institucional de la investigación sobre trabajo de las mujeres y en la internacionalización del debate. Concretamente en la Conferencia de Beijing (1995) se exhortó a los gobiernos a tomar medidas para dar cuenta de las actividades desempeñadas por las mujeres en los sectores mercantil y no mercantil. Es así como diferentes países han incorporado a sus estadísticas oficiales estudios sobre uso del tiempo y producción doméstica mediante cuentas satélites.

Como resultado de lo anterior se identificó como una acción prioritaria la transversalización del enfoque de género en la producción estadística oficial¹. Es así como se inician, en algunos países, los esfuerzos para la revisión, desarrollo y mejoramiento de los instrumentos de captación de información. Países como España, Canadá, Cuba y México dieron los primeros pasos en la medición del trabajo doméstico no remunerado mediante encuestas de uso del tiempo.

A nivel latinoamericano desde el 2002 en México la UNIFEM, el INMUJERES y el INEGI han organizado seis encuentros internacionales para el intercambio de experiencias en el tema de la medición del uso del tiempo para analizar aspectos relacionados con las metodologías de recolección y procesamiento de datos. En la actualidad hay un creciente interés por parte de organismos como la CEPAL y la Conferencia Estadística de las Américas en darle continuidad a este esfuerzo mediante el programa de trabajo del grupo de estadísticas de género.

En Costa Rica se ha avanzado en la promulgación de leyes y decretos que buscan la equidad de género, si bien es cierto, aún quedan temas pendientes como el que nos ocupa en esta investigación. Entre las convenciones ratificadas y las leyes promulgadas de la década de los ochenta a la fecha se encuentran las siguientes:

1 Esto quedó claramente reflejado en el Informe sobre la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en el objetivo estratégico H3 de la Plataforma de Acción de Beijing

- I. La Convención para la Eliminación de Todas las Formas de discriminación contra la Mujer (1986)
- II. La Ley de Igualdad Social entre Hombres y Mujeres (1990), más conocida como Ley de Igualdad Real
- III. La Ley contra el hostigamiento Sexual en el empleo y la Docencia (1995)
- IV. La Ley contra la violencia doméstica (1996)
- V. La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belem do Pará 1996)
- VI. La Ley contra la Explotación Sexual de las Personas Menores de Edad (1999)
- VII. La Ley de Paternidad Responsable (2001)
- VIII. Protocolo Facultativo de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (2001)
- IX. La Ley de Penalización de la Violencia contra Mujeres Adultas (2007)

No sólo la promulgación de leyes y decretos dan cuenta de los logros en materia de equidad de género, sino la transformación del Centro de Mujer y Familia en el Instituto Nacional de las Mujeres el cual tiene como una de sus principales funciones la de orientar y velar porque el Estado promueva políticas públicas que promuevan la equidad de género.

El uso del tiempo de mujeres y hombres está determinado, entre otras cosas, por el mandato social que según la condición de género les ha sido establecido socialmente. Sin embargo, esto no es estático, varía con el tiempo, de una región a otra y entre estratos sociales.

Los estudios de uso del tiempo desde la perspectiva de género contribuyen a cuantificar el aporte que a través del trabajo doméstico no remunerado hacen mujeres y hombres a la economía. Asimismo, aportan información para la creación de cuentas satélites.

Las actividades económicas, políticas y sociales de la sociedad costarricense y su desarrollo se encuentran estrechamente relacionadas con las actividades que las personas realizan en su vida cotidiana. Tanto hombres como mujeres hacen un uso diferente del tiempo en función de diversas tareas tales como el trabajo remunerado, el trabajo no remunerado, el tiempo dedicado a la recreación y al cuidado personal,

al ocio, etc., con una evidente proporción de tiempo diferente de acuerdo con el género de pertenencia, la etnia, la edad, el nivel socioeconómico, entre otros.

A este respecto, un estudio a profundidad del tiempo que las personas invierten en la consecución de determinada actividad es necesario si se desea dar cuenta de las tendencias sociales de la población en temas tan diversos como la educación, la salud, la movilidad, el trabajo remunerado y no remunerado, etc. En este sentido, la medición del tiempo que se invierte en las diversas actividades que se desarrollan diariamente es un paso necesario para contribuir con el planteamiento de políticas públicas que colaboren con el logro de la equidad social.

Como es bien conocido, la diferencia sexual entre hombres y mujeres generalmente se traduce en desigualdad social, en inequidad, en discriminación de género. A este respecto, desde hace algunas décadas dio inicio un trabajo cuyo propósito ha sido la producción de información y conocimiento, donde se permita mostrar estas desigualdades e inequidades de género. Por otro lado, también es importante reconocer que la información estadística viene a constituirse en uno de los instrumentos fundamentales que coadyuvan en la toma de conciencia al posibilitar la confirmación de las desigualdades a través de elementos que den cuenta del tamaño y la dirección de esas diferencias. Asimismo, proporcionan indicadores precisos para tomar las medidas de política adecuadas con evidencia empírica. En un Estado de derecho como el costarricense debe ser un tema prioritario en la agenda gubernamental para encaminar los esfuerzos en la reducción de estas brechas.

Los resultados de este estudio permiten una primera aproximación cuantitativa a este tema de reconocida complejidad. Asimismo, se espera que los datos aportados contribuyan en la definición de acciones para visibilizar el aporte del trabajo doméstico tanto de las mujeres como de los hombres al desarrollo del país.

Para atender las demandas de información, referente a las inequidades de género, en Costa Rica funciona desde el año 2001 la Comisión Interinstitucional sobre Contabilización del Trabajo Femenino. Esta Comisión es coordinada por el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) y está integrada por las siguientes instituciones: Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el Centro de Investigación de Estudios de la mujer (CIEM) de la Universidad de Costa Rica y el Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN) y recientemente se ha incorporado la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Para avanzar en el conocimiento del trabajo no remunerado, la comisión gestionó ante el INEC, la inclusión de un módulo especial de Uso del Tiempo en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del año 2004.

El Módulo de Uso del Tiempo (MUT) se propuso como objetivo principal aportar información para visibilizar las inequidades relacionadas con la dedicación del tiempo diferenciado que existe entre mujeres y hombres en actividades de trabajo no remunerado, especialmente, el referido a trabajo doméstico no remunerado. Asimismo, se planteó como un objetivo específico realizar un ejercicio metodológico que facilitara la comprensión y el mejoramiento de las técnicas utilizadas para la captación de datos sobre el tiempo de mujeres y hombres.

El presente documento presenta los principales resultados obtenidos a partir del Módulo de Uso del Tiempo así como los aspectos metodológicos que sustentaron el estudio². Se inicia con una discusión conceptual referida al tema del trabajo, trabajo no remunerado, economía y género; seguido de un apartado de aspectos metodológicos. Posteriormente se presentan los resultados estadísticos que dan cuenta de las brechas entre mujeres y hombres en el uso del tiempo en las actividades de trabajo doméstico no remunerado, trabajo remunerado, formación, esparcimiento, necesidades y cuidados personales. Luego se expone la información sobre el trabajo doméstico no remunerado por variables sociodemográficas como estado conyugal, edad, parentesco, y escolaridad. En seguida se procede con la comparación de los resultados del trabajo doméstico no remunerado relacionados con los de trabajo remunerado, para finalizar con un apartado de consideraciones finales, el cual, hace un balance de las lecciones aprendidas de la experiencia de la realización del Módulo de Uso del Tiempo.

Esta publicación tiene como objetivo proporcionar a los usuarios y las usuarias los datos obtenidos en el Módulo de Uso del Tiempo, y en algunos casos relacionados con variables captadas en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. La profundización de los análisis puede adoptar diversos caminos, los que las propias personas usuarias realicen.

2 Para mayor información consultese el documento “Sistematización de los aspectos teóricos y metodológicos utilizados en el diseño y aplicación del módulo de uso del tiempo en Costa Rica”



II. El Módulo de Uso del Tiempo

2.1 Aspectos Conceptuales

Las mayores desigualdades que se dan entre mujeres y hombres se presentan en el campo del trabajo. En la esfera de los hogares las actividades de reproducción social históricamente han sido asignadas a las mujeres argumentado razones de índole natural, por su parte en la esfera económica para el mercado las cargas de trabajo se han concentrado entre la población masculina. Tales desigualdades se concretan en la llamada división sexual del trabajo, término que se utiliza para reconocer la manera diferente de cómo se da la participación de mujeres y hombres tanto en la producción de mercado como en la doméstica. Cabe señalar que aún cuando la población femenina participe en actividades para el mercado, ello no la exime del trabajo doméstico.

Las actividades domésticas circunscritas al ámbito de los hogares, no son reconocidas por la teoría económica como actividades que produzcan valor económico por lo que son excluidas de la contabilidad nacional como lo señala María Ángeles Durán “la economía como disciplina se ha concentrado en el estudio de las mercancías y se ha olvidado casi por completo del estudio de la dimensión económica de los recursos que no se utilizan para el mercado” (Pedrero:2005, p.13). El trabajo para el mercado, que sí ha interesado tradicionalmente a los economistas, se ha considerado “actividad económica”, mientras que las actividades no mercantiles se han considerado como

“no económicas”. Esta exclusión tiene repercusiones importantes en el bienestar de las mujeres quienes son las que históricamente han realizado el trabajo no mercantil en la sociedad.

La división sexual del trabajo no obedece a aspectos naturales sino a una construcción social conocida como género, que parte de las diferencias de sexo que distinguen culturalmente a las mujeres de los hombres y les atribuye características distintas. En esta división hay una mayor presencia de la mujer en el ámbito doméstico, encargada del cuidado físico y afectivo de la familia, mientras que el hombre se encuentra con mayor vinculación al mercado y se le asigna socialmente la responsabilidad de manutención del hogar. “Este hecho no sería motivo de preocupación si ambos tipos de empleo crecieran al mismo ritmo, tuvieran un reconocimiento social similar y ofrecieran condiciones de retribución y de trabajo similares” (Rendón: 2003, p.12).

La división sexual del trabajo margina a la mujer de otros espacios de la vida social, además de colocarla en una situación de dependencia económica y de subordinación respecto del hombre. Se puede señalar, que la manera en la que se socializa, distribuye, valora y jerarquiza a las actividades por sexo, constituye una de las formas de desigualdad social más generalizada que existe en la actualidad.

Aun cuando las mujeres se inserten en el mercado laboral lo hacen de manera desigual, dominando la segregación ocupacional por sexo, dado que algunas ocupaciones son consideradas como “femeninas” y otras “masculinas”, con una evidente subvaloración de las femeninas. Esto se evidencia con los menores ingresos que reciben las mujeres que trabajan para el mercado en comparación con los hombres³.

En la X Conferencia Regional sobre la Mujer de América y el Caribe del 2007 se menciona que “la división sexual del trabajo ha sido y aun es, funcional para los sistemas económicos (Benería, 1995; Elson, 1992; Henderson, 1994), puesto que organiza la oferta de mano de obra subsidiada por el trabajo de las mujeres que se hacen cargo sin costo de la producción de bienes y servicios que de otro modo tendrían que ser provistos por el mercado o por el Estado.” (CEPAL: 2007, p.57).

3 Datos de la CEPAL del 2005 para América Latina señalan que la relación es del 70% entre los ingresos de las mujeres con relación a los hombres.

2.2 Trabajo no remunerado: Consideraciones para su medición.

Atendiendo la preocupación planteada desde antes de los años 70 por las feministas sobre la invisibilización del aporte del trabajo no remunerado en especial del trabajo doméstico, se han realizado esfuerzos dirigidos a conceptualizar y operacionalizar el concepto de “trabajo no remunerado” con el propósito de contribuir al aporte teórico para su comprensión.

Es así como autoras como Margaret Reid, Lourdes Benería, Marilyn Warring, Ester Boserup, María Ángeles Durán, Mercedes Pedrero entre otras han sostenido que una de las premisas fundamentales para el análisis de este tema es la de partir de la tesis que los hogares no deben ser considerados únicamente como unidades de consumo sino de producción. Al respecto Pedrero señala “El trabajo doméstico, llevado a cabo principalmente por mujeres, no es una actividad de consumo, sino una actividad productiva de bienes y servicios necesarios para culminar la transformación de los productos que se consumen en la vida cotidiana...” (Pedrero: 2005, p.14)

Esta subvalorización del trabajo doméstico, se ha fundamentado en el supuesto que las unidades familiares son consumidoras y no productoras de bienes y servicios, desvirtuando el trabajo doméstico y no considerando que “los bienes que se compran se transforman mediante trabajo doméstico antes de poderse consumir, de allí que el trabajo doméstico sea una actividad de transformación (Pedrero: 2005,p.15).

La falta de reconocimiento del hogar como un espacio de producción, no solo de consumo, ha llevado a que el valor de esa producción no sea incorporada en los sistemas de medición de producción nacional, porque para la visión tradicional de la economía, el trabajo que no produce utilidades no es considerado productivo. (Waring, 1999).

Pedrero (2003) señala que el tiempo empleado en el trabajo doméstico no remunerado, afecta las oportunidades de las personas para dedicarle tiempo al trabajo remunerado, a la formación y superación personal, al esparcimiento creativo, al descanso y la atención personal. Las limitaciones temporales de las mujeres por maternidad se extienden hasta abarcar varios años de sus vidas, porque el cuidado y crianza de los hijos se consideran responsabilidad de la madre. Esta situación altera las trayectorias laborales de las mujeres, sus posibilidades de ascenso y de formación; sólo algunas logran superar esa desventaja mediante cargas de trabajo mucho mayores que las de

los hombres o apoyándose en otra mujer para que realice trabajo doméstico para su hogar o adquiriendo productos y servicios en el mercado o institucionalmente.

La importancia del trabajo doméstico es significativa cuando se observan las bajas tasas de participación de las mujeres al mercado laboral en comparación con la de los hombres, lo cual corresponde con los altos porcentajes de mujeres en la mal llamada población económicamente inactiva, en la categoría de “oficios domésticos”. Por otra parte los estudios sobre uso del tiempo en países más industrializados muestran que las horas promedio dedicadas por las mujeres al trabajo doméstico son similares a las dedicadas por los hombres al trabajo remunerado.

Así que se ha definido tradicionalmente “trabajo” como una actividad económica remunerada vinculada con el mercado, Lourdes Benería pone el siguiente ejemplo que ilustra como se ha invisibilizado y subvalorado el trabajo no remunerado, especialmente el doméstico: “los lectores de manuales de introducción a la economía conocen sobradamente el chascarrillo sobre la disminución del PIB en las estadísticas cada vez que un hombre contrae matrimonio con su ama de llaves. Esa “disminución” se produce a pesar de que las labores del hogar del ama de llaves convertida en esposa no varían e incluso es posible que aumenten-, pero la esposa no percibe un salario y, por consiguiente, como su trabajo no está destinado al mercado no se registra en las estadísticas, por lo cual no se considera que tenga relevancia económica” (Benería: 1999, p.323). Al respecto Menjívar (2000), menciona que paradójicamente el trabajo doméstico tiene un valor de mercado cuando se contrata a terceras personas, pero no cuando lo realizan las mujeres de las propias familias.

La invisibilización y subvaloración del trabajo no remunerado repercute directamente en el reconocimiento de las mujeres en tanto actoras centrales del desarrollo y por tanto, con el mismo derecho a ser partícipes en las decisiones, las oportunidades y los beneficios del mismo.

El no considerar las actividades domésticas, que permiten la reproducción social, como trabajo con valor, produce y reproduce la situación de inequidad y exclusión en la cual se ubican las personas que la realizan. Es un trato discriminatorio que recae principalmente en las mujeres convirtiéndose en una discriminación de género. (Araya, 2003).

El trabajo realizado por las mujeres tiene condiciones específicas debido a la simultaneidad de una serie de actividades que realizan, en muchas ocasiones sin remuneración, y que incluyen: trabajo reproductivo, actividades de autoconsumo, trabajo remunerado y trabajo en empresas familiares. El cuidado del grupo familiar adquiere características más dramáticas en la zona rural, ya que los servicios sociales tienen menor desarrollo (guarderías, comedores escolares, transportes públicos

deficitarios, etc) con lo cual la carga de trabajo soportada por las mujeres es muy alta. Este menor desarrollo de los servicios públicos se “compensa” con una mayor contribución de las redes personales y familiares, de manera que generalmente son las mujeres de una misma familia y diferentes generaciones las que se ayudan mutuamente en el cuidado de otros miembros del hogar (Sabaté, 2001). Por lo anterior, se trata de visibilizar el tiempo asignado a los diferentes miembros de las familias a las labores domésticas no remuneradas.

Es necesario reconocer que resulta muy perjudicial para una gran cantidad de personas, en su mayoría mujeres, que el aporte que realizan al desarrollo no sea considerado en los informes macroeconómicos. El sistema económico oficial, convencional se sostiene por la labor invisible, silenciosa y no retribuida de las mujeres en el seno familiar, atendiendo a sus necesidades individuales, sociales, físicas y emocionales.

Uno de los mayores avances conceptuales en relación con la medición del trabajo doméstico fue realizado por la economista Margaret Reid en 1934 y es conocido como el “criterio de la tercera persona” (Ogle, 2002). Este criterio define como productiva a toda actividad que pueda delegarse en alguien más. Por su parte, las actividades cuyo objetivo es la manifestación de afecto no son trabajo porque no equivalen a que pueda ser efectuado por un tercero.

El criterio de la tercera persona provee una base consistente para distinguir actividad productiva de cualquier otra actividad y ha sido adoptado como estándar en la mayoría de los estudios que buscan valorar la producción que se realiza fuera del ámbito del mercado. Esta concepción de trabajo cambia totalmente el concepto de actividad económica, ya que incluye las tareas que contribuyen a la reproducción social y al mantenimiento de la fuerza de trabajo y que no están directamente relacionadas con el mercado.

La perspectiva de género permite reconocer que la construcción social del sexo masculino y del femenino es transversal a todas las relaciones sociales, las cuales además, se dan de manera asimétrica, es decir, se caracterizan por la desigualdad y la jerarquía entre los géneros. La pertenencia a uno y otro sexo, condiciona la manera en que se tiene acceso a la satisfacción de las necesidades, a las oportunidades, al reconocimiento y ejercicio de los derechos y a los beneficios del desarrollo.

No solo se trata de abrir espacios para el desarrollo personal y social, también es necesario que tanto mujeres como hombres tengan acceso real a los espacios, beneficios y responsabilidades en el ámbito público como en el privado. Esta exclusión de actividades que, definitivamente, contribuyen con el desarrollo general y específico de las personas, pasa por entender que la dimensión del trabajo está permeada por las desigualdades y jerarquías en las que operan las relaciones patriarcales entre los

géneros. En otras palabras, actualmente existe una división sexual del trabajo que determina y valora desigualmente a las actividades que realizan mujeres y hombres; esto tiene consecuencias para unas y otros.

Es importante rescatar algunos avances hacia la visibilización del trabajo doméstico no remunerado, en la revisión de 1993 del Sistema de Cuentas Nacionales elaborado por Naciones Unidas, ya se incluye la producción destinada al consumo de las familias, sin importar si es para el autoconsumo, esto incluye por ejemplo la recolección de leña y el acarreo de agua. Sin embargo otros servicios como la limpieza de la casa y la preparación, y particularmente las tareas de cuidado a personas dependientes (niños, niñas, personas enfermas, con alguna discapacidad y ancianas) siguen siendo excluidas.

La reconsideración del concepto trabajo y su contribución al estudio de los niveles de bienestar de las sociedades, es tema todavía que está en construcción, todavía sigue siendo exclusivo de los estudios sobre trabajo femenino, de las relaciones de género y la división sexual del trabajo, sin embargo lo contundente de la evidencia cotidiana, cada día más documentada, está indudablemente ejerciendo presión, lo cual está provocando que las cosas cambien, al menos se ha avanzado en el campo conceptual. Uno de los mayores inconvenientes que se presentan en el estudio del trabajo no destinado al mercado es precisamente la naturaleza de los datos existentes y de las estadísticas disponibles, ya que continúan orientándose sólo hacia la producción mercantil.

Los estudios sobre uso del tiempo por medio de encuestas, buscan precisamente la visibilización del trabajo no remunerado. “El tiempo dedicado al trabajo no remunerado puede ser considerado como la expresión de un contrato de género implícito que organiza las normas de interacción entre varones y mujeres, que tiene su sustento en consenso sociocultural más o menos extendido y que, en ocasiones, puede estar en ámbitos tanto societal como individual”. (Aguirre: 2006, p.112).

Como trabajo no remunerado se pueden distinguir 4 modalidades (Aguirre. 2006): El trabajo de subsistencia, el trabajo doméstico, el trabajo de cuidados familiares y el trabajo voluntario.

El trabajo de subsistencia:

Como lo señala Pedrero (2003), desde el trabajo publicado por Ester Boserup en 1970, ha persistido la preocupación de estudiar y estimar el trabajo de subsistencia, sobre todo de carácter rural como son: el cultivo familiar de hortalizas y legumbres, producción de subsistencia relacionadas con la agricultura, la silvicultura y la pesca.

Estas actividades son de difícil captación ya que generalmente son confundidas con las actividades domésticas. (Benería: 1999)

Con la expansión de la pobreza se incrementa el interés por captar mejor estas actividades, ya que muchas familias han desarrollado las denominadas estrategias de sobrevivencia para aumentar sus ingresos. En estas estrategias son las mujeres las que realizan las mayores aportaciones.

Trabajo doméstico: es el principal componente del trabajo no remunerado, en términos de personas que participan, tiempo dedicado y productos obtenidos. Como afirma Pedrero “diferentes perspectivas teóricas han mostrado la importancia del trabajo doméstico para la reproducción no sólo de las familias individuales y de la fuerza de trabajo, sino del sistema económico y social”. (Pedrero:2005, p.16)

El trabajo doméstico abarca una gran cantidad de actividades, algunas de ellas mediadas por la cultura y la situación socioeconómica. Las funciones asociadas al trabajo doméstico se relacionan con: mantenimiento de la vivienda (limpiar, hacer reparaciones, realizar labores de mantenimiento), proporcionar nutrición (planificar la comida, prepararla, servirla, lavar los trastes, etc.) y proporcionar vestido (lavar la ropa, planchar, remendar, reparar o confeccionarla). La función de proporcionar cuidados es una función que también se podría incluir dentro del trabajo doméstico, sin embargo se hace una diferencia y se justifica a continuación.

Trabajo de cuidados familiares:

La separación entre trabajo doméstico y trabajo de cuidado permite visibilizar que las actividades de cuidado que se realizan dentro del hogar son una fuente de protección social de los individuos que comparte las mismas características que los ofrecidos por el Estado y el mercado. “El trabajo de cuidado se define como la acción de cuidar, niños, niñas, enfermos o personas adultas o ancianas dependientes para el desarrollo y bienestar de su vida cotidiana. Si bien implica un trabajo material también se reconoce el aspecto afectivo y emocional que conlleva” (Aguirre: 2005). Por eso es importante tener presente el criterio de “la tercera persona” expuesto con anterioridad para deslindar el trabajo de lo que es propiamente vida familiar.

Trabajo voluntario o al servicio de la comunidad:

El trabajo voluntario o gratuito comprende aquel trabajo que se presta a personas no familiares, por medio de una organización. Puede comprender actividades similares a las que se prestan en el sector mercantil y otras que pueden asimilarse a las actividades domésticas o de cuidados, en todos los casos se realizan sin remuneración. (Aguirre: 2005).



III. Aspectos Metodológicos

3.1 Clasificación de las actividades

Existen diferentes métodos de captación del tiempo que las personas dedican a diferentes actividades. En el caso costarricense se seleccionó el método de recolección con una lista de actividades⁴ predeterminadas que abarcó las 24 horas del día, donde se indagaron actividades consideradas como trabajo entre las que se distinguen las destinadas al mercado (remuneradas⁵) y las no de mercado (no remuneradas). Entre las remuneradas están el trabajo propiamente dicho y tiempo del traslado. Entre las no de mercado están las domésticas (lavar, planchar, cocinar, limpiar, cuidado de niños, ancianos, enfermos, hacer el jardín, lavado de carro, compras) y no domésticas (voluntario y actividades agropecuarias de autoconsumo). También se investigó sobre actividades que no están relacionadas con trabajo como son las de formación, necesidades y cuidados personales, esparcimiento, cultura y convivencia como se puede apreciar en el siguiente esquema.

-
- 4 El MUT se basó fundamentalmente en la experiencia mexicana, la clasificación y selección de las actividades se tomaron del diseño metodológico de ese país.
 - 5 Es un hecho conocido que entre los trabajadores para el mercado está la categoría de "familiar no remunerado", que se trata de una persona que colabora para obtener el ingreso del negocio familiar. No se debe confundir con el trabajo doméstico no remunerado que está destinado para el bienestar del propio hogar pero no media el mercado.

Las actividades se clasificaron según el esquema siguiente:

Esquema No 1.

Clasificación de actividades

- Trabajo {
 - No de mercado
 - Doméstico
 - Cuidados familiares
 - Subsistencia y Voluntario
 - Para el Mercado
 - Trabajo, propiamente dicho
 - Traslados asociados al trabajo para el mercado
- No Trabajo {
 - Actividades formación
 - Actividades de esparcimiento, cultura y convivencia
 - Necesidades y cuidados personales

3.2 Diseño del cuestionario

El cuestionario se diseñó con una lista que agrupa actividades predeterminadas según la clasificación de actividades mencionadas en el apartado anterior. El orden de las actividades se realizó tomando como base la prueba de campo, donde se identificó que era necesario que se siguiera la lógica de desarrollo de las actividades durante el día para facilidad de la contabilización del tiempo dedicado a cada actividad por parte de la persona informante.

El instrumento incluye de tres apartados: la primera indaga sobre el día de la entrevista, el segundo sobre el tiempo dedicado a 16 actividades diferentes y una tercera sobre el tiempo simultaneo dedicado a oficios domésticos y al cuidado de personas. Se presentan las instrucciones en el encabezado que indican que el módulo está dirigido solo a personas de 12 años o más y otra sobre el tema a investigar. Se reservó un espacio al final de la hoja para observaciones (INAMU:2006). El diseño del formulario se hizo columnar de tal manera que en cada columna se registrara el nombre de la persona sujeto de la entrevista y en cada renglón se registrara el tiempo para cada agrupación de actividades captando las horas y los minutos dedicados. Se dieron instrucciones para que primero se registraran los sujetos de la entrevista y posteriormente la indagación se haría para cada uno de los miembros en forma vertical. (Ver anexo No. 1)

El diseño del cuestionario debió de ajustarse al de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM). En este sentido no podía ser muy extenso, por lo que se tuvieron que tomar algunas decisiones respecto a las agrupaciones de actividades para conformar la lista sobre las cuales se indagarían los tiempos, sobre todo porque se tomarían todas las actividades que las personas realizan durante las 24 horas del día del anterior a la entrevista.

Teniendo como base el objetivo principal del módulo, que era el de cuantificar el trabajo doméstico no remunerado, la mayoría de las actividades se relacionaron con este tema. Se redactó una lista de 16 grupos de actividades, que corresponden con el marco conceptual planteado.

En el esquema No. 2 se presenta cada una de las actividades organizadas según el marco conceptual propuesto

Esquema No. 2:

Organización Temática Módulo Uso del Tiempo

1. Trabajo	1,1 Trabajo No de Mercado	1,1,1 Trabajo Doméstico	<p>c),,,lavar, planchar cocinar, limpiar otro oficio doméstico sin recibir pago?</p> <p>d),,,exclusivamente a cuidar y atender enfermos, niños(as) u otra persona que necesite su atención?, no incluya tiempo de cocina, lavado o planchado,</p> <p>h),,,a realizar o acomodar las compras para el hogar como víveres, ropa, utensilios, medicinas o bien pago de recibos o trámites bancarios? Incluyendo el tiempo de traslado</p> <p>i),,,a arreglar el jardín, cuidar las plantas, las mascotas, arreglar artefactos o reparar la casa?</p> <p>j),,,a lavar, limpiar o darle mantenimiento al carro u otro medio de transporte de la familia o llevarlo a un taller o local especializado?</p>
		1,1,2 Trabajo No Doméstico	<p>o)...a participar gratuitamente en actividades para la comunidad, realizar labores de voluntariado de bien social, actividades religiosas o políticas?</p> <p>k)...recoger agua o leña, cuidar gallinas, ordeñar, cultivar, pescar, hacer natilla, queso, sólo para consumo del hogar?</p>
	1,2 Trabajo para el Mercado		<p>e)...a trabajar o buscar trabajo</p> <p>f),,,trasladarse de ida y vuelta al trabajo?</p>
2. No Trabajo	2,1 Actividades de formación		g),,,a estudiar o asistir a clases, hacer tareas o asignaciones, en el centro de enseñanza, en la casa o en otra parte?
	2,2 Necesidades y necesidades y cuidados personales		<p>a),,,dormir y tomar la siesta?</p> <p>b),,,al cuidado personal como comer, bañarse, vestirse?</p>
	2,3 Actividades de Esparcimiento Cultura y Convivencia		<p>l)...a actividades religiosas como misa, culto, estudios bíblicos, oración)?</p> <p>m)...a hacer ejercicio físico (fútbol, básquet, caminar, correr, gimnasio?</p> <p>n),,,de forma exclusiva a jugar, pasear, leer, ver televisión, escuchar radio, asistir a fiestas, bailar, ir al cine, reunirse con amigos(as), catear, hablar por teléfono, manualidades?</p>
3. Otras Actividades			<p>Con esta pregunta se quiere conocer si durante el día de referencia los residentes de hogar de 12 años o más realizaron otras actividades que no se hayan mencionado, Incluye el tiempo de traslado a esas actividades,</p>

3.3 Tipo de informante

El tipo de informante que se utilizó es el mismo definido para la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM):

“una persona miembro del hogar mayor de 15 años que conozca lo suficientemente las características de todos los otros miembros del hogar. En el caso de la sección C es conveniente que cada uno dé la información que le corresponde si se encuentra presente en el momento de la entrevista. No se debe aceptar como informante al servicio doméstico ni al pensionista, los cuales sólo podrán suministrar la información que les corresponde, en el caso de que sean residentes habituales en la vivienda” (INEC, 2004, pag.20).

3.4 Período de referencia y sus implicaciones

Se definió como período de referencia el día anterior a la entrevista pese a que la información de la sección C, referida a trabajo, de la EHPM utiliza como período de referencia la semana anterior. Se eligió el día anterior con el propósito de evitar que las personas informantes declararan el tiempo habitual que dedican a las actividades y en busca de una mayor precisión. Esta decisión llevó a la discusión acerca de la diferenciación en el uso del tiempo de los días entre semana y los fines de semana. Otras encuestas sobre uso del tiempo han preguntado sobre el uso del tiempo en “el último día hábil” y “el último día no hábil”, sin embargo levantar esta información no era posible ya que se incrementaba el tiempo de la entrevista. Por lo tanto se decidió incluir una pregunta sobre el día previo en que se realizaba la entrevista, si ésta se realizaba de martes a sábado se refería a días entre semana y las entrevistas realizadas los días lunes se referían a las actividades realizadas el fin de semana (sábado y domingo), *“para obtener información sobre días de fines de semana, se preguntaba sobre las actividades realizadas durante ambos días, en un lapso de 48 horas”*.

Cabe aclarar que la aplicación del Módulo estaba sujeta al diseño muestral y al operativo de campo de la EHPM por razones de costos, lo que implicó que no se obtuviera representatividad por días de la semana, dado que las cargas de trabajo para los entrevistadores se realizó como siempre se hace en la encuesta de origen, concentrándose en los días medios de la semana. Por lo tanto no es posible hacer análisis por días de la semana. Otro aspecto que se debe tener en cuenta es el diferente periodo de referencia, la EHPM como antes se indicó para la actividad económica para el mercado es la semana previa a la entrevista, lo cual es muy conveniente para

captar la semana laboral para el mercado; pero con la información sobre trabajo del día previo no se puede estimar el tiempo dedicado a dicho trabajo, como si se podría hacer con otras actividades cotidianas que se realizan más o menos de manera uniforme. Pero esto no impide tener la información sobre el tiempo del trabajo para el mercado ya que se tiene captado en la primera parte de la EHPM. De cualquier manera era necesario captar el tiempo de trabajo para el mercado en el MUT para estructurar a toda la entrevista y corroborar el cierre a 24 horas, pero no para estimar tiempo dedicado al trabajo para el mercado semanal.

3.5 Aplicación del cuestionario

El cuestionario inicial fue sometido a una prueba de campo durante una semana, del 3 al 5 de mayo 2004, en los cantones de Escazú, Las Nubes de Coronado, y Los Cuadros de Guadalupe. Se aplicó a 78 personas y también se levantó la información a algunas de las personas miembros de la Comisión y a 6 personas que tendrían a cargo la supervisión de la Encuesta de Hogares, el tiempo promedio de llenado por persona se estimó en 6 minutos.

A partir de los resultados de la prueba se hicieron modificaciones al cuestionario: *“en la prueba de campo se decidió cambiar el orden de las preguntas, tomando en cuenta la lógica de organización del día, desde que la persona se levanta hasta que se va a dormir. También se recomendó mejorar la redacción de algunas preguntas, de manera que fueran más comprensibles para las personas informantes.”* (INAMU: 2006,p.43)

Como se indicó anteriormente si la entrevista se realizaba de martes a sábado, se recolectaba información sobre el día anterior y el tiempo dedicado a las diferentes actividades debía de sumar 24 horas y si la entrevista se realizaba el día lunes, se indagaba por el tiempo realizado el sábado y el domingo y por lo tanto se totalizaba en 48 horas. El cuestionario contenía un espacio para que el entrevistador (a) sumara y totalizara para cada miembro del hogar las horas. *“Se estaba consciente de que podrían presentarse dificultades para que el día cerrara en 24 hrs, por lo que se giraron instrucciones para que la persona entrevistadora reconstruyera nuevamente el día con la persona informante e identificara si habría quedado algún tiempo dedicado a alguna actividad que no había sido reportada y entonces registrarlo. En caso de que no fuera posible la reconstrucción, se registraba lo que la persona informante recordara.”* Esta operación sin duda incrementó notablemente la calidad de la información, sin embargo si fue muy costosa en términos de tiempo (hay que recordar que las sumas del tiempo es difícil por no ser un sistema decimal) y esfuerzo

para el entrevistador y el entrevistado, lo que hizo que el tiempo promedio de la entrevista subiera considerablemente.

Con respecto al formato del cuestionario se prepararon al menos cinco versiones, cada una se alimentaba de la previa *“en donde se revisaron aspectos como: registro de la información, período de referencia, orden de las preguntas y vocabulario empleado. Sobre el contenido se analizó el número de preguntas, los temas por investigar, clasificación de las actividades, la formulación de las preguntas y captación del tiempo simultáneo”* (INAMU: 2006, p.43). La prueba de varios formatos se considera una buena práctica que contribuyó a un mejor levantamiento de la información.

3.6 Diseño de la muestra

El diseño muestral correspondió al diseño de la EHPM que consiste en un diseño probabilístico de áreas, estratificado y bietápico. Es de áreas debido a que las probabilidades de selección están asociadas a los segmentos censales, los cuales son áreas geográficas debidamente delimitadas; es estratificado porque para la distribución y selección de la muestra se definieron doce estratos de interés – cada región de planificación dividida por zona urbana y rural- con la finalidad de tener un mejor representatividad de estas áreas y aumentar así la eficiencia relativa del diseño. Es bietápico porque en una primera etapa se seleccionan segmentos censales o Unidades Primarias de Muestreo (UPM) y en una segunda etapa se seleccionan viviendas o Unidades Secundarias de Muestreo (USM) dentro de las UPM seleccionadas en la primera etapa. Una vez seleccionada la vivienda, se le aplica el cuestionario a todos los miembros del hogar.

El diseño muestral establece que la muestra sea autoponderada dentro de cada estrato. Por ello, como los segmentos se seleccionaron con igual probabilidad, para mantener la autoponderación se toma una fracción fija de viviendas en la segunda etapa de selección: un cuarto (1/4) en los segmentos urbanos y un tercio (1/3) en los segmentos rurales.

3.6.1 Tamaño y distribución de la muestra

El cálculo de tamaño de muestra se hizo bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple con un ajuste por efecto de diseño por tratarse de una muestra compleja. El cálculo del tamaño de muestra y su distribución se efectuó de la siguiente manera:

- Se calculó el tamaño de muestra necesario para obtener estimaciones con un margen de error del 1%, un nivel de confianza del 95% y un efecto del diseño de 2.45.
- Dado que se establecieron cuatro dominios de estudio (Región Central Urbana, Región Central Rural, Resto del País Urbano y Resto del País Rural), el tamaño de muestra para el total del país corresponde al cálculo anterior multiplicado por cuatro.

El tamaño total de la muestra fue de 13399 viviendas, distribuida entre los diferentes estratos como se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

COSTA RICA: Número de segmentos y viviendas seleccionadas por zona, según región de planificación.
Julio 2004

Región de planificación	Total		Zona			
			Urbana		Rural	
	Segmentos	Viviendas	Segmentos	Viviendas	Segmentos	Viviendas
Costa Rica	726	13 399	322	5 600	404	7 799
Central	334	6 222	200	3 471	134	2 751
Chorotega	82	1 611	28	541	54	1 070
Pacífico Central	74	1 343	32	479	42	864
Brunca	92	1 686	24	431	68	1 255
Huetar Atlántica	92	1 590	26	388	66	1 202
Huetar Norte	52	947	12	290	40	657

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

3.7 Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó del 5 julio al 4 de agosto 2004. La Encuesta de Hogares inicia el período de recolección en la Región Central del país (durante las 2 primeras semanas del operativo).

Durante el operativo al menos una persona de la Comisión estuvo presente con algunos de los equipos de trabajo. La encuesta se organizó con 19 grupos lideradas por una persona que supervisaba el trabajo, adicionalmente se contó con 6 personas supervisoras generales, 2 reentrevistadoras y 21 choferes.

3.8 Procesamiento de la información

La información recibida del campo fue sometida a un proceso de crítica y codificación que tenía por objetivo preparar las boletas para la etapa de digitación. Para la realización de la crítica y codificación se preparó un manual con el cual se capacitó a las personas responsables de dicho proceso. Lo más relevante de este proceso fue la identificación de casos cuya información registraba inconsistencias que requerían ser analizadas en una fase posterior. Dichas inconsistencias fueron anotadas en un formulario que para ese fin se les entregó a los responsables del proceso.

Se encontraron un total de 3181 casos que contenían alguna de las siguientes inconsistencias:

- Reportan tiempo simultáneo y en cuidado (preg. 2d y 3) sin que se registren miembros del hogar menores de edad, adultos mayores, discapacitados o enfermos.
- Tienen menores de edad y no reportan tiempo simultáneo ni en cuidado (preg. 2d y 3)
- Reportan 24 hrs en tiempo simultáneo (preg. 3).
- Reportan tiempo en cuidado (preg. 2d) y no hay personas en el hogar menores, discapacitados o enfermos; o el hogar está conformado solo por una persona.
- No hay consistencia entre lo que se reporta en preg. 2c, y 2d y la preg.3.
- Reportan horas de estudio (preg. 2g) sin ser estudiantes.
- Anotación de horas de traslado al trabajo (2f) y sin reporte en horas de trabajo (2e)
- Reportan horas de trabajo (preg.2e) sin estar trabajando.
- No reportan horas de trabajo y tienen trabajo según sección c.
- Se reportan 24 hrs. cuando se investigó por Sábado y Domingo.
- Personas que declararon no dedicar ningún tiempo a dormir ni tomar la siesta.
- Personas que declararon no dedicar ningún tiempo a necesidades y cuidados personales como comer, bañarse, vestirse,
- Personas que declararon dedicar 24 hrs. a tiempo simultáneo.
- Personas que declararon dedicarse 24 hrs. a una actividad, especialmente a recreación. (INAMU:2006, pag.62-63)

En una fase posterior a la limpieza de la base de datos se detectaban inconsistencias que podrían provenir de la etapa de digitación, se procedió entonces a la revisión de las boletas respectivas. Para ello se contó con la colaboración de la Comisión y mediante muestreo se revisaron un total de 3000 boletas.

Otro aspecto que requirió un tratamiento especial fue el del total de horas. Luego de varias sesiones de trabajo se decidió aceptar como rango válido de 23 a 25 horas en los casos de entrevistas entre semana y de 46 a 50 en el caso de los fines de semana. En el cuadro No. 2 se presentan los resultados, obsérvese que el 91% de las boletas se encontraron en el rango establecido.

Cuadro 2

COSTA RICA: Distribución del tiempo total de las personas entrevistadas según rango de horas⁶.
Julio 2004

Horas	No. de casos	Porcentaje
Menos de 23 horas	1 691	5,2
De 23 a 25 horas	27 463	84,7
Más de 25 horas	1 001	3,1
No respuesta	2 282	7,00
Total	32 437	100

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Para el Módulo de Uso del Tiempo no se trabajó en la recuperación de pendientes por el costo financiero que ello representaba, esa puede ser una de las razones por las que hay diferencias entre los que respondieron la EHPM y el Módulo; otra puede estar en la negativa de las personas informantes en responder el MUT. Los datos del módulo se restringen a la población que respondió el MUT. En el siguiente cuadro se muestran las tasas de respuesta por sexo y zona. En general se consideran satisfactorias.

6 Para las entrevistas del día lunes se ajustaron a 24hrs

Cuadro 3

COSTA RICA: Tasas de Respuesta Módulo Uso del Tiempo según sexo y zona.
Julio 2004

Sexo y Zona	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2004	Módulo de uso del Tiempo	Porcentaje de respuesta
Total	42 247	32 437	76,78
Hombres	21 058	16 001	75,99
Mujeres	21 189	16 436	77,57
Urbano	17 170	13 589	79,14
Hombres	8 299	6 439	77,59
Mujeres	8 871	7 150	80,6
Rural	25 077	18 848	75,16
Hombres	12 759	9 562	74,94
Mujeres	12 318	9 286	75,39

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

3.9 Algunas consideraciones sobre la Base de Datos del Módulo sobre uso del Tiempo EHPM-2004 (MUT-2004)

El MUT-2004, es un módulo que contiene 16 variables relacionadas con los temas: trabajo doméstico no remunerado, trabajo no doméstico no remunerado, trabajo remunerado, actividades de formación, actividades de esparcimiento, cultura y convivencia, necesidades y cuidados personales y otras actividades. Es decir abarca las 24 horas del día.

Las preguntas se recolectaron en formato de horas y minutos, y se digitaron con este formato, dedicando una variable para las horas y otra variable para los minutos. Los nombres de las preguntas coincidieron con la numeración en el cuestionario. Por ejemplo la pregunta sobre cuánto tiempo dedicó a dormir y tomar la siesta, es la pregunta a), en el cuestionario, en la base de datos se nombró como a_horas y a_minutos. La no respuesta se codificó con 9999, 9888 o 9777, para distinguir la información que venía del campo directamente (9999) y la información que se codificó en la oficina, en la etapa de análisis de inconsistencias (9888 y 9777).

Estas variables se transformaron al sistema decimal, para poder construir los indicadores como son los promedios, es decir, a horas y a fracción de horas. Operación que necesariamente tendrá que hacer todo usuario que use directamente la base de datos, después es necesario volver a expresarlo en horas y minutos para usar la forma cotidiana en el que se refiere el tiempo.

El módulo incluyó, además, el día de la semana en que se realizaba la entrevista, que en la base se llama "día". Hay que considerar que si la entrevista se realizaba los días de martes a domingo, se preguntaba por el tiempo del día anterior, pero si la entrevista se efectuaba el día lunes, se preguntaba por el tiempo realizado el fin de semana (sábado y domingo), es decir el tiempo total del día lunes suma 48 horas y para el resto de los días suma 24; por lo tanto para los cálculos de los indicadores (tiempo social promedio y tiempo efectivo promedio) se deben ajustar los tiempos para el Lunes, dividiendo entre 2, las horas declaradas.

Es importante advertir que por el diseño de muestra que se utilizó y el tipo de operativo, (el de la EHPM), no es posible realizar ninguna inferencia por día de la entrevista.

El cálculo de los indicadores debe realizarse tomando en cuenta sólo los casos válidos, es decir excluyendo la no respuesta del módulo. Esto es particularmente importante en los cálculos de las tasas de participación, ya que la inclusión de todos los casos trae como consecuencia una aparente disminución de las tasas por usar como denominador un universo mayor al válido.

Las variables finales ajustadas se denominan como se preguntó en el cuestionario, de la a la p y se encuentran como se anotó anteriormente en el sistema decimal, de horas y fracciones de horas.

3.10 Principales indicadores

Para el análisis de los resultados se calcularon los siguientes indicadores:

- a) Tasa de participación (diaria). La tasa de participación es la proporción de la población costarricense que le dedicó tiempo a una determinada actividad en un día típico de su vida; se calcula dividiendo el total de personas que reportaron dedicar tiempo a una actividad determinada entre el total de personas de 12 años y más, multiplicado por 100.
- b) Tiempo social promedio diario. Por su parte el tiempo social promedio es el que indica el tiempo que la sociedad en su conjunto dedica a las diferentes actividades, se calcula dividiendo el tiempo total que se dedica a determinada actividad entre la población total de 12 años y más, expresado en horas y minutos.
- c) Tiempo efectivo promedio diario. Muestra el tiempo que dedican las personas que declararon tiempo en determinadas actividades se calcula dividiendo el tiempo total que dedicaron las personas a determinada actividad entre sólo las personas de 12 años y más que declararon haber dedicado tiempo a esa actividad. Se expresa en horas y minutos.
- d) Tasas ponderadas y no ponderadas. Para el cálculo de la tasas ponderadas se siguió la metodología recomendada por la Dra. Mercedes Pedrero (2008, pag,20) el procedimiento es el siguiente “primero consideramos como participantes por sexo y grupos de edad a aquellas personas que trabajan tiempo completo, o sea 35 horas o más a la semana. Después para los que trabajan menos de 35 horas diseñamos un contador que suma las horas trabajadas de las personas de un determinado sexo y cada grupo de edad, de manera que cada vez que suma 35 horas para alcanzar el mínimo de un tiempo completo, suma a un nuevo participante a la cuenta de los tiempos completos. El proceso se repite para el otro sexo. Una vez obtenidas las cifras ponderadas se pueden obtener tanto las tasas ponderadas específicas por sexo y edad como la tasa neta.”



IV. Análisis de Resultados

4.1 Uso del tiempo en Costa Rica: panorama general

Como se anotó anteriormente el Módulo sobre Uso del Tiempo incluyó 16 actividades que abarcaron las 24 horas del día. Se hizo énfasis en el estudio del tiempo dedicado al trabajo doméstico no remunerado, de allí que 5 de esas 16 actividades, se refieren a este tipo de trabajo.

Como se observa en el Cuadro No. 4 se presentan diferencias importantes entre mujeres y hombres. Tanto en lo referente a participación como en la intensidad de la misma en las diferentes actividades. La actividad principal para los hombres es el trabajo para el mercado y para las mujeres el trabajo doméstico no remunerado, en particular las actividades de lavar, planchar, cocinar.

Si bien en el Cuadro No. 4 se presentan los resultados para cada uno de los 16 grupos de actividades captados, cabe destacar que están ordenados conceptualmente. Primero se hace una gran división en dos grupos; uno se refiere a trabajo y el otro a actividades que no son de trabajo.

Entre las actividades de trabajo distinguimos entre las “no remuneradas”, o sea, no de mercado, y el trabajo destinado a producir para el mercado, o sea, el “trabajo remunerado”. En las otras actividades de no trabajo se distinguen tres categorías: de formación, esparcimiento y necesidades personales.

Respecto al trabajo remunerado o para el mercado es necesario hacer dos precisiones; una relativa a “los trabajadores familiares no remunerados” tradicionalmente captados en las encuestas de empleo que trabajan para un negocio familiar y aunque no reciban un pago por su trabajo si están produciendo para el mercado porque el negocio familiar si está generando ingresos, por lo tanto el trabajo de estas personas en nuestra clasificación si queda registrado como “trabajo remunerado” o sea para el mercado.

La segunda precisión es respecto al trabajo doméstico remunerado, es decir, el que realizan las empleadas domésticas, sus actividades también están dentro del trabajo remunerado, no obstante las tareas que desempeñan son similares o idénticas a las que realizan los miembros del hogar para su propio hogar comprendido en trabajo no remunerado.

Para el trabajo no remunerado, los datos muestran que en la ejecución de tareas domésticas como lavar, planchar, cocinar, participan tanto mujeres como hombres pero con diferencias importantes en el tiempo que le dedican. Mientras que entre las mujeres 8 de cada 10 participan de estas tareas, solamente 2 de cada 10 hombres lo hacen. El tiempo social promedio que el conjunto de todas las mujeres costarricenses le dedican (tiempo social) es de 3 horas 28 minutos, mientras que el de los hombres es de 24 minutos. Entre las personas que efectivamente le dedican tiempo a estas actividades, entre las mujeres el promedio diario es de 4 horas 17 minutos, y para los hombres es de 1 hora 44 minutos, es decir, las mujeres dedican dos horas y media más que los hombres.

Después de esta actividad, la otra actividad en la que las mujeres más participan es la de labores de cuidado de personas, con una tasa de 34%, con un tiempo social promedio de 1 hora 8 minutos; el tiempo efectivo promedio que le destinaron las que declararon cuidar a otra persona es de 3 horas 21 minutos.

Entre los hombres esta actividad de cuidado de personas, ocupa el cuarto lugar, con una tasa de participación de 13%, y un tiempo social promedio de 19 minutos. Entre los hombres el trabajo de cuidado representa un tiempo social de dedicación similar al de realizar y acomodar compras, arreglar el jardín, cuidar mascotas, lavar y dar mantenimiento al carro; mientras que las mujeres dedican mucho más tiempo al cuidado de otras personas, 1 hora más, que a estas otras actividades.

Con respecto al trabajo remunerado, los tiempos efectivos promedio para las personas que declararon haber trabajado remuneradamente el día anterior, son de 8 horas 13 minutos para los hombres y de 7 horas 7 minutos para las mujeres⁷.

Las actividades de formación y educación (que incluyen tanto actividades de educación formal e informal, autodidactas, etc.) muestran tasas de participación similares entre mujeres y hombres, 14% para las mujeres y 12% para los hombres, con tiempos sociales promedios de 37 minutos para los hombres y de 39 minutos para las mujeres. Para las personas que dedicaron tiempo a este tipo de actividades, tienen un tiempo efectivo de 5 horas entre los hombres y de 4 horas 40 minutos entre las mujeres.

Las actividades de esparcimiento, cultura y convivencia incluyeron básicamente tres actividades en el cuestionario: actividades religiosas, ejercicio físico y actividades como jugar, pasear, ver TV, leer, ir a fiestas, etc. Las dos primeras son actividades que se realizan con menos frecuencia diaria, así lo indican las tasas de participación y los tiempos sociales promedios respectivos. Para actividades religiosas, las mujeres reportan tasas de 32% y un tiempo social promedio de 22 minutos, mientras que los hombres reportan una tasa de 22% y un tiempo social promedio diario de 13 minutos. Cuando se observan los tiempos efectivos promedios de las personas que dedican tiempo a actividades religiosas, se encuentra que las mujeres le dedican 1 hora 9 minutos versus 1 hora 5 minutos para los hombres, es decir, entre las mujeres y hombres religiosos no hay mucha diferencia en el tiempo dedicado a estas actividades, la diferencia está en la proporción mayor de mujeres con respecto a los hombres de once puntos porcentuales (32% vs 21%).

7 Es indudable que la forma en que lo estudia la Encuesta de Hogares, es la manera más idónea de estimar el tiempo de dedicación al trabajo remunerado por ajustarse a metodologías internacionales de larga trayectoria y se refiere a la semana previa a la entrevista. En el módulo se utilizó una única pregunta y el período de referencia el día anterior, por lo tanto, es de esperar que una proporción de la población diera la información con referencia a los días de fin de semana y por ello difieren las tasas de participación respecto a la EHPM.

Cuadro 4

COSTA RICA: Tasas de participación, tiempo social promedio diario y tiempo efectivo promedio diario dedicado a cada actividad, de la población de 12 años y más por sexo según tipo de actividad.

Julio 2004

Tipo de Actividad	Mujeres			Hombres		
	Tasas de participación ¹	Tiempo social promedio diario ²	Tiempo efectivo promedio diario ³	Tasas de participación ¹	Tiempo social promedio diario ²	Tiempo efectivo promedio diario ³
TRABAJO						
Trabajo No Remunerado						
<i>Trabajo no remunerado doméstico</i>						
Lavar, planchar, cocinar	80,97	3:28	4:17	23,19	0:24	1:44
Cuido exclusivo de niños, enfermos	33,78	1:08	3:21	12,99	0:19	2:26
Realizar y acomodar compras	22,23	0:22	1:43	16,67	0:17	1:42
Arreglar jardín, cuidar mascotas	21,12	0:13	1:03	16,83	0:16	1:35
Lavar, limpiar o dar mantenimiento al carro	1,43	0:01	1:16	6,28	0:06	1:39
<i>Trabajo no remunerado no doméstico</i>						
Cuidar gallinas, recoger leña, ordeñar, etc.	7,07	0:05	1:15	7,36	0:08	1:52
Actividades para la comunidad, voluntariado	3,29	0:05	2:36	2,69	0:04	3:00
Trabajo Remunerado						
Trabajar o buscar trabajo	24,35	1:44	7:07	62,49	5:08	8:13
Traslado ida y vuelta al trabajo	18,52	0:13	1:14	49,36	0:36	1:14
OTRAS ACTIVIDADES						
Actividades de formación						
Estudiar o asistir a clases	14,16	0:39	4:40	12,49	0:37	5:00
Actividades de esparcimiento						
Actividades religiosas	32,28	0:22	1:09	21,19	0:13	1:05
Ejercicio físico	16,00	0:12	1:16	21,44	0:24	1:53
Jugar, pasear, ver TV, leer, ir a fiestas	90,94	4:16	4:42	91,63	4:36	5:02
Necesidades y cuidados personales						
Dormir y tomar siesta	99,89	8:35	8:36	99,92	8:24	8:24
Cuidado personal	99,80	2:15	2:16	99,73	2:05	2:06

- 1/ La tasa de participación se calcula dividiendo el total de personas de 12 años y más que le dedicaron tiempo a determinada actividad, entre la población total de 12 años y más. Expresado en porcentajes.
- 2/ El tiempo social promedio se calcula dividiendo el tiempo total que se dedica a determinada actividad, entre la población total de 12 años y más. Expresado en horas y minutos.
- 3/ El tiempo efectivo promedio se calcula dividiendo el tiempo total que se dedica a determinada actividad, entre la población total de 12 años y más que dedicó tiempo a esa actividad. Expresado en horas y minutos

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Respecto al ejercicio físico, las mujeres presentan tasas de participación menores que los hombres 21% versus 16% de las mujeres. Los tiempos efectivos promedios para las personas que dedican tiempo a estas actividades muestran diferencias importantes entre mujeres y hombres, los hombres, dedican 1 hora 53 minutos y las mujeres de 1 hora 16 minutos, es decir, las mujeres le dedican alrededor de 40 minutos menos que los hombres.

Finalmente, las actividades como jugar, pasear, ver TV, leer, etc. tienen altas tasas de participación debido a la diversidad de actividades que se incluyeron en este grupo. Las tasas de participación tanto para mujeres como para los hombres son de alrededor del 90%, sin embargo, los tiempos efectivos promedio son mayores entre los hombres que entre las mujeres, 5 horas 02 minutos para los hombres y 4 horas 42 minutos para las mujeres. Esto representa 40 minutos menos para las mujeres en comparación con los hombres.

4.2 Uso del tiempo en la población costarricense: un análisis sociodemográfico

4.2.1 Resultados generales

Tanto hombres como mujeres dedican gran parte del día a satisfacer sus necesidades fisiológicas básicas como dormir, comer y otras necesidades, las tasas de participación son prácticamente del 100%, dedicando las mujeres en promedio 10 horas 51 minutos diariamente, mientras que los hombres 10 horas 30 minutos. (gráfico 1)

Después de satisfacer sus necesidades fisiológicas, las mujeres dedican más tiempo al trabajo doméstico no remunerado, una tasa de participación del 88% y un tiempo social promedio diario de 5 horas 14 minutos, los hombres dedican mayor tiempo al trabajo remunerado, 63% es su tasa de participación, con un tiempo promedio social de 5 horas 44 minutos diariamente.

Tanto para mujeres como para los hombres, la tercera actividad a la que se dedica más tiempo es a la de esparcimiento, cultura y convivencia. En este grupo de actividades se presentan brechas importantes entre mujeres y hombres. Las tasas de participación prácticamente son las mismas (94%), pero el tiempo social promedio para las mujeres es de 4 horas 51 minutos y de 5 horas 15 minutos para los hombres. Cabe señalar que lo agregado de este grupo no permite analizar ciertas diferencias

de género que podrían presentarse en las actividades que lo componen y que si han podido ser observadas en estudios similares en otros países⁸ como es el hecho de que los hombres se concentran más en actividades de esparcimiento y las mujeres en convivencia, particularmente en convivencia familiar.

Las actividades a las que mujeres y hombres dedican más tiempo y que ocupan el cuarto lugar se refieren a trabajo remunerado para las mujeres y trabajo doméstico no remunerado para los hombres. Las tasas de participación son de 25% para las mujeres a trabajo remunerado y de 50% para los hombres para trabajo doméstico no remunerado. Las mujeres dedican como tiempo social 1 hora 57 minutos al trabajo remunerado, los hombres por su parte dedican 1 hora 22 minutos al trabajo doméstico no remunerado. Los tiempos promedio para las mujeres con trabajo remunerado (tiempo promedio efectivo) se elevan a 7 horas 50 minutos, mientras que para los hombres que dedican tiempo a trabajo doméstico el tiempo llega a 2 horas 44 minutos solamente es superior en una hora 20 minutos en comparación con más de 6 horas adicionales para las mujeres.

Gráfico 1

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, dedicado por la población de 12 años y más por sexo y tipo de actividades.
Julio 2004



Fuente: INEC. Módulo de uso del tiempo. Encuesta de hogares de propósitos múltiples.

⁸ En países como México, Chile, Ecuador esta categoría fue investigada de manera desagregada por actividades como ver televisión, leer, chatear, asistir a fiestas,

Se destaca que entre las mujeres que dedican tiempo a trabajo doméstico (tiempo efectivo promedio), la cantidad de tiempo adicional es de apenas 44 minutos (de 5 horas 14 minutos a 5 horas 58 minutos).

Las actividades de formación (educación) son las que se encuentran en quinto lugar tanto para mujeres como para hombres. Las tasas de participación son de 14% para las mujeres y de 13% para los hombres. Los tiempos sociales promedio son similares 37 minutos para los hombres y 39 minutos para las mujeres. Para las personas que dedican tiempo a este tipo de actividades, se encuentra que las mujeres dedican 4 horas 40 minutos y los hombres 5 horas 1 minuto. Son las y los jóvenes de 12 a 17 años quienes le dedican más tiempo a estas actividades, siendo ligeramente superior para los hombres (5 horas 29 minutos para las mujeres versus 5 horas 40 minutos para los hombres).

Para efectos de una mayor comprensión de las dinámicas y diferencias de género dados los roles asignados diferentes a ellas y a ellos que se presentan en el uso del tiempo se analizan los resultados desagregados por otras variables sociodemográficas, además, de las de sexo. Las variables de análisis son las siguientes: edad, estado conyugal, nivel de instrucción, relación de parentesco, zona de residencia (urbana o rural) y región de residencia.

El análisis se centra básicamente en el trabajo doméstico no remunerado por ser la actividad que consume el mayor tiempo de las mujeres y que restringe el tiempo dedicado a otras actividades, pues interesa observar el impacto que tienen las tareas domésticas y de cuidado en las oportunidades para desarrollar otros trabajos y actividades formativas, de esparcimiento y cuidado personal.

4.2.2 El uso del tiempo por sexo y edad

El Cuadro 5 refleja diferencias importantes en el tiempo social promedio que dedican mujeres y hombres a distintas actividades. La principal diferencia se encuentra, como se anotó anteriormente en el tiempo social dedicado al trabajo no remunerado doméstico y el trabajo remunerado. El primer hecho que salta a la vista es lo significativo de la cantidad de tiempo dedicado por las mujeres al trabajo doméstico no remunerado.

Este representa la actividad más absorbente para ellas, ya que dedican en promedio 5 horas 14 minutos, mientras los hombres solamente 1 hora 22 minutos. Esta relación se invierte con el tiempo social promedio dedicado a trabajo remunerado, donde las horas dedicadas al trabajo doméstico por las mujeres son muy parecidas a las que destinan los hombres a trabajo remunerado.

Las diferencias por sexo globales también revisten diferencias por edad. En el grupo de 12 a 17 años las mujeres duplican a los hombres en el tiempo social dedicado a las actividades domésticas. Si se observa a las mujeres, el tiempo social asociado al trabajo doméstico se va incrementando conforme aumenta la edad, así se incrementa en casi 2 horas para el grupo de 18 a 24 años y 2 horas más para el siguiente grupo. Ambos grupos representan el período cuando deben dedicar más tiempo al cuidado de hijos e hijas. Esta dedicación de alrededor de 6 horas diarias se mantiene hasta los 60 años, cuando se reduce más o menos en una hora. El tiempo dedicado al trabajo doméstico no remunerado limita las oportunidades de las mujeres para incorporarse al mercado laboral en igualdad de condiciones que los hombres, lo que podría explicar su menor participación como fuerza de trabajo remunerada.

Entre los hombres, los tiempos sociales de dedicación al trabajo doméstico son significativamente inferiores al dedicado por las mujeres, y a pesar de que también se producen incrementos a partir de los 18 años éstos son sólo de pocos minutos, contrario a lo que les sucede con las mujeres. Las tasas de participación de mujeres y de hombres son marcadamente diferentes como se anotó en la sección anterior, a tal punto que el trabajo doméstico no remunerado representa la primera actividad para las mujeres, pero la tercera para los hombres. (Cuadro 6). Las mujeres tienen tasas superiores al 80% desde el grupo de las más jóvenes que van en aumento hasta alcanzar su máximo en el grupo entre 50 a 59 años, con una tasa del 94%. Las tasas para los hombres son marcadamente inferiores, alcanzado su máximo en el grupo de 60 años y más con un 59%. Esto podría estar asociado al ingreso de los hombres al mercado laboral.

Con respecto al trabajo remunerado, si bien el tiempo social promedio invertido por los hombres es mucho mayor que el de las mujeres, las brechas por sexo y grupo de edad son menos profundas, en términos de las diferencias entre grupos de edad que las observadas con relación con el trabajo doméstico no remunerado.

Cabe señalar, que la mayor participación de las mujeres en el trabajo remunerado es también justamente en los grupos de edad correspondientes al período reproductivo y esto se confirma cuando se observan los tiempos efectivos promedios en el cuadro 7, dedicados a trabajo remunerado por parte de las mujeres entre 25 y 59 años que están alrededor de 8 horas diarias.

Las brechas por sexo y grupo de edad son menos profundas para las actividades de esparcimiento, ya que en promedio como tiempo social los hombres invierten 24 minutos más que las mujeres (Cuadro 5). Sin embargo, el mayor peso del trabajo doméstico no remunerado en las mujeres proporciona a los hombres una mayor oportunidad de invertir su tiempo en actividades de esparcimiento. Lo anterior muestra que ellos destinan más tiempo al trabajo remunerado.

Con respecto a las tasas de participación por sexo para las actividades de formación, esparcimiento, necesidades y cuidados personales, en general no presentan diferencias marcadas, sin embargo, se destacan por ejemplo mayores tasas entre las personas de 12 a 17 años y en las de 60 años y más en las actividades de esparcimiento. No obstante, al considerar el tiempo dedicado a actividades de esparcimiento por edad si se presentan grandes diferencias por sexo. Los hombres de 12 a 17 años reportan un tiempo promedio efectivo de 8 horas 1 minuto, que son los que reportan los promedios más altos entre hombres y mujeres. Le siguen también hombres de 60 y más con 7 horas 1 minuto. Son las mujeres y los hombres de 25 a 39 años los que reportan el menor tiempo destinado a estas actividades, las mujeres con un tiempo promedio efectivo de 4 horas 14 minutos y los hombres de 4 horas 22 minutos.

Cuadro 5

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y grupos de edad. Julio 2004

Sexo y grupos de edad	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:14	0:10	1:57	0:39	4:51	10:51
De 12 a 17 años	2:48	0:08	0:14	2:09	6:28	11:55
de 18 a 24 años	4:18	0:07	2:26	1:17	4:35	11:01
De 25 a 39 años	6:07	0:08	3:00	0:15	3:52	10:26
De 40 a 49 años	6:10	0:11	2:40	0:07	4:15	10:24
De 50 a 59 años	6:25	0:16	1:44	0:03	4:50	10:20
De 60 o más años	5:18	0:17	0:25	0:01	6:07	11:11
Hombres	1:22	0:13	5:44	0:37	5:15	10:30
De 12 a 17 años	1:07	0:11	1:05	2:10	7:51	11:20
de 18 a 24 años	1:00	0:07	5:45	1:02	5:22	10:26
De 25 a 39 años	1:22	0:09	7:58	0:13	3:59	10:04
De 40 a 49 años	1:28	0:11	7:50	0:03	4:02	10:08
De 50 a 59 años	1:39	0:18	7:05	0:01	4:24	10:11
De 60 o más años	1:57	0:30	2:48	0:01	6:49	11:13

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 6

COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más, por actividad, según sexo y grupos de edad.
Julio 2004

Sexo y grupos de edad	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	87,74	10,05	25,05	14,18	93,95	100,00
De 12 a 17 años	80,34	6,17	4,02	39,21	97,03	100,00
de 18 a 24 años	82,01	6,65	29,23	27,5	91,92	100,00
De 25 a 39 años	90,39	8,35	37,31	7,97	91,31	100,00
De 40 a 49 años	92,71	11,28	34,60	4,24	93,60	100,00
De 50 a 59 años	93,52	15,57	23,43	1,88	96,35	100,00
De 60 o más años	87,18	17,41	7,23	1,54	97,07	100,00
Hombres	50,15	9,75	63,07	12,50	93,85	100,00
De 12 a 17 años	50,33	9,23	15,30	38,22	97,86	100,00
de 18 a 24 años	40,13	5,11	65,08	21,59	94,11	100,00
De 25 a 39 años	49,43	7,39	83,61	5,99	91,30	100,00
De 40 a 49 años	52,78	8,80	82,78	2,13	91,74	100,00
De 50 a 59 años	55,94	14,34	78,73	1,29	93,43	100,00
De 60 o más años	58,76	21,26	37,76	0,82	97,20	100,00

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 7

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más, según sexo y grupos de edad.
Julio 2004

Sexo y grupos de edad	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:57	1:44	7:50	4:40	5:09	10:51
De 12 a 17 años	3:29	2:09	5:58	5:29	6:40	11:55
De 18 a 24 años	5:15	1:45	8:19	4:43	4:59	11:01
De 25 a 39 años	6:46	1:40	8:02	3:13	4:14	10:26
De 40 a 49 años	6:39	1:38	7:43	2:55	4:32	10:24
De 50 a 59 años	6:52	1:46	7:25	2:51	5:00	10:20
De 60 o más años	6:05	1:39	5:53	2:04	6:18	11:11
Hombres	2:44	2:13	9:05	5:01	5:35	10:30
De 12 a 17 años	2:14	2:04	7:10	5:40	8:01	11:20
De 18 a 24 años	2:30	2:24	8:51	4:47	5:43	10:26
De 25 a 39 años	2:46	2:06	9:32	3:51	4:22	10:04
De 40 a 49 años	2:48	2:14	9:28	2:46	4:24	10:08
De 50 a 59 años	2:57	2:07	9:00	2:17	4:42	10:11
De 60 o más años	3:20	2:24	7:26	2:26	7:01	11:13

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

4.2.3 El uso del tiempo por sexo y estado conyugal

El estado conyugal supone responsabilidades socialmente asignadas de manera diferenciadas tanto para hombres como para mujeres, lo que se refleja en el tiempo social, la tasa de participación y el tiempo efectivo promedio diario destinado al trabajo no remunerado, remunerado y las otras actividades.

Como se observa en el cuadro 8 las mujeres casadas o unidas son quienes invierten más horas y minutos que otros grupos en tiempo social promedio al trabajo doméstico no remunerado y no doméstico no remunerado y menos al trabajo remunerado y a actividades de formación, esparcimiento necesidades y cuidados personales. Los hombres casados o unidos dedican unos minutos más que los viudos, divorciados, separados y solteros a las labores domésticas no remuneradas que otros grupos (1 hora 36 minutos), pero en una proporción muchísimo menor que la de las mujeres (6 horas 51 minutos). Efectivamente, el casarse o unirse conlleva para las mujeres

un aumento significativo en el tiempo de trabajo doméstico no remunerado y una disminución en el tiempo que pueden dedicar al trabajo remunerado y actividades de formación, esparcimiento, necesidades y cuidados personales, pues aumenta la carga de responsabilidades no sólo por la atención de la casa sino por el cuidado de personas menores, con discapacidad, enfermas y adultas mayores.

El 95 % de las mujeres casadas o unidas dedican tiempo a trabajo doméstico no remunerado frente a un 55% de los hombres en la misma condición, una diferencia de poco menos de la mitad. Esta carga limita la participación femenina en el trabajo remunerado y las actividades de formación y esparcimiento (cuadro 9). Las mujeres separadas, divorciadas y viudas participan menos en el trabajo doméstico no remunerado, pero más en el trabajo remunerado que las casadas y unidas, posiblemente porque tienen dependientes y con ello una mayor carga económica, lo que no ocurre con los hombres con este mismo estado conyugal. Los hombres solteros y las mujeres solteras tienen una menor participación en las actividades domésticas no remuneradas, pero las mujeres tienen una participación mayor.

Las brechas por sexo y estado conyugal son más marcadas cuando analizamos el tiempo efectivo promedio diario dedicado al trabajo doméstico no remunerado (cuadro 10). La carga de las mujeres casadas o unidas es superior en una tercera parte con relación a las mujeres separadas, divorciadas y viudas y en dos terceras partes con relación a las solteras. La tendencia entre grupos por sexo es diferente en el caso de los hombres, ya que son los separados, divorciados y viudos quienes dedican más tiempo efectivo promedio, unos 20 minutos más en promedio de los casados o unidos. Sin embargo, las diferencias entre grupos son mucho menores que las observadas entre los grupos de mujeres.

Las mujeres casadas o unidas dedican 4 horas 18 minutos más que los hombres con el mismo estado conyugal al trabajo doméstico no remunerado. Recordemos que el cuidado de los hijos e hijas menores, personas enfermas, con discapacidad y mayores recae principalmente sobre las mujeres. Asimismo, llevan la mayor carga en las tareas diarias de trabajo doméstico y lo que implica la atención del compañero o marido, lo que explica este recargo sobre este grupo en particular, adicional al hecho de que socialmente se sigue considerando que tareas como cocinar, lavar y limpiar son responsabilidad de las mujeres

Para las actividades de formación, son las personas casadas las que dedican menos tiempo promedio efectivo y son las personas solteras las que dedican más tiempo. Se encuentran diferencias importantes entre hombres y mujeres, las mujeres solteras reportan 5 horas 50 minutos, mientras que los hombres solteros 6 horas 38 minutos, una diferencia de 48 minutos.

Cuadro 8

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y estado conyugal.
Julio 2004

Sexo y estado conyugal	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:14	0:10	1:57	0:39	4:51	10:51
Casadas o unidas	6:51	0:12	1:44	0:07	4:20	10:31
Divorciadas, separadas, viudas	5:07	0:10	2:31	0:07	4:54	10:43
Solteras	3:04	0:07	2:01	1:37	5:30	11:21
Hombres	1:22	0:12	5:44	0:37	5:15	10:29
Casados o unidos	1:36	0:14	7:16	0:04	4:18	10:15
Divorciados, separados, viudos	1:41	0:16	5:41	0:04	5:24	10:24
Solteros	1:03	0:10	3:56	1:20	6:20	10:48

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 9

COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más, por actividad según sexo y estado conyugal.
Julio 2004

Sexo y estado conyugal	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	87,75	10,04	25,06	14,16	93,95	100
Casadas o unidas	95,00	12,52	23,31	4,39	93,60	100
Divorciadas, separadas, viudas	87,10	10,53	32,08	3,99	93,89	100
Solteras	78,16	6,46	24,39	31,88	94,45	100
Hombres	50,21	9,77	63,08	12,48	93,87	100
Casados o unidos	55,23	11,24	77,63	2,50	92,53	100
Divorciados, separados, viudos	52,45	11,80	62,79	2,46	92,57	100
Solteros	44,05	7,77	46,11	25,45	95,60	100

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 10

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y estado conyugal.
Julio 2004

Sexo y estado conyugal	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:57	1:44	7:49	4:40	5:09	10:51
Casadas o unidos	7:13	1:37	7:28	2:59	4:38	10:31
Divorciadas, separadas, viudas	5:53	1:44	7:51	2:55	5:13	10:43
Solteras	3:55	2:01	8:16	5:05	5:50	11:21
Hombres	2:44	2:12	9:05	5:00	5:35	10:29
Casados o unidos	2:55	2:08	9:22	2:42	4:39	10:15
Divorciados, separados, viudos	3:14	2:20	9:04	2:56	5:50	10:24
Solteros	2:25	2:19	8:33	5:17	6:38	10:48

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

4.2.4 El uso del tiempo por sexo y relación de parentesco con la jefatura del hogar

Es claro que la responsabilidad del trabajo doméstico no remunerado depende, entre otros factores, del lugar o posición que ocupa la persona en la familia. Los resultados del módulo muestran como se mantienen brechas significativas entre mujeres y hombres en cuanto al tiempo que les demanda el trabajo doméstico no remunerado y las implicaciones que éste tiene en la disposición de tiempo para dedicárselo a otro tipo de actividades de trabajo y no trabajo. Los cuadros 11, 12 y 13 expresan diferencias importantes en el comportamiento por sexo según su relación con la persona que ejerce la jefatura de hogar.

El contraste mayor se da entre mujeres y hombres cónyuges con relación al número de horas promedio dedicadas a trabajo doméstico no remunerado, pues las mujeres cónyuges emplean 5 horas 29 minutos más en promedio (como tiempo social) que los hombres con esta misma condición. Las mujeres cónyuges también dedican menos tiempo al trabajo remunerado que otros grupos y a las actividades de formación y esparcimiento.

De acuerdo a la tasa de participación, casi el 100% de las mujeres que son cónyuges dedican tiempo a labores domésticas y de cuidado mientras que solamente el 43% de los hombres cónyuges de la jefa de hogar lo hacen. Para las mujeres cónyuges, el tiempo efectivo promedio aumenta en aproximadamente 20 minutos diarios, en tanto para los hombres en la misma condición en 2 horas, aun cuando persiste una importante brecha por sexo, ya que las mujeres cónyuges dedican 7 horas 19 minutos mientras que los hombres cónyuges de 3 horas 27 minutos.

Al comparar a las mujeres jefas de hogar, con respecto a las cónyuges, se reducen su tiempo social promedio para el trabajo doméstico no remunerado en 1 hora 46 minutos, pero aumenta el tiempo promedio dedicado a trabajo remunerado en 1 hora 23 minutos. Las tareas domésticas que no asumen las jefas de hogar es posible que se trasladen principalmente a las hijas y otras familiares y no familiares mujeres porque parte de ellas también son proveedoras de ingreso monetario. Esta tendencia se observa también con la tasa de participación y el tiempo efectivo promedio.

Por su parte a los hombres jefes de hogar le sucede lo contrario para el trabajo doméstico no remunerado que a las jefas, ya que son los hombres jefes, los que tienen un mayor tiempo social promedio que los hombres que tienen otro parentesco y una tasa de participación mayor dedicado al trabajo doméstico no remunerado, que los cónyuges. Sin embargo el tiempo promedio efectivo es mayor entre los hombres cónyuges que entre los jefes (2 horas 56 minutos versus 3 horas 27 minutos), esto se debe a que los hombres registrados como cónyuges son pocos, lo que impacta al tiempo social, pero quienes si lo son participan de manera más intensa.

Estas brechas se reproducen con relación a los hijos, hijas y otros familiares y no familiares, aunque en menor proporción que las observadas entre cónyuges, jefes y jefas. Las hijas y los hijos dedican menos tiempo social promedio al trabajo doméstico y al trabajo remunerado que quienes ocupan la jefatura o son cónyuges. Esto les deja más tiempo para las actividades de formación, esparcimiento y cuidado personal. Sin embargo, pesa más el hecho de ser mujer que ser hija o hermana, pues son las mujeres quienes invierten en todos los casos, más tiempo a las labores de atención de la casa y cuidado, como también ocurre con otros familiares y no familiares. De esta manera se confirma que las inequidades de género se producen y refuerzan en los hogares, y es aquí donde debe comenzar la transformación de los patrones culturales que mantienen las desigualdades entre hombres y mujeres.

Cuadro 11

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y relación con la jefatura del hogar.
Julio 2004

Sexo y relación con jefatura de hogar	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:14	0:10	1:56	0:39	4:51	10:51
Jefe	5:12	0:11	3:00	0:08	4:37	10:30
Cónyuge	6:59	0:12	1:37	0:07	4:20	10:29
Hijos	3:06	0:07	1:47	1:43	5:33	11:25
Otros familiares y no familiares	3:59	0:08	1:54	0:41	5:27	11:20
Hombres	1:22	0:13	5:44	0:37	5:15	10:29
Jefe	1:41	0:15	7:04	0:04	4:24	10:15
Cónyuge	1:29	0:09	7:21	0:02	4:31	10:12
Hijos	1:02	0:10	3:54	1:24	6:22	10:46
Otros familiares y no familiares	0:55	0:12	5:21	0:37	5:33	10:47

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 12

COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más, por actividad, según sexo y relación con la jefatura de hogar.
Julio 2004

Sexo y relación con la jefatura de hogar	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	87,75	10,07	24,87	14,18	93,98	100,00
Jefe	89,63	11,22	37,93	4,71	93,82	100,00
Cónyuge	95,59	12,99	22,03	4,26	93,79	100,00
Hijos	78,08	6,01	21,83	33,79	94,46	100,00
Otros familiares y no familiares	78,58	7,37	23,04	14,40	93,53	100,00
Hombres	50,16	9,78	63,10	12,49	93,85	100,00
Jefe	57,33	11,92	76,12	2,57	92,67	100,00
Cónyuge	43,36	7,34	76,02	1,99	94,18	100,00
Hijos	43,19	7,41	45,41	26,44	95,63	100,00
Otros familiares y no familiares	39,66	8,07	59,95	12,74	92,89	100,00

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 13

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y relación con la jefatura del hogar. Julio 2004

Sexo y relación con jefatura del hogar	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:58	1:44	7:50	4:41	5:10	10:51
Jefe	5:49	1:42	7:56	2:55	4:56	10:30
Cónyuge	7:19	1:35	7:24	2:57	4:37	10:29
Hijos	3:58	2:10	8:11	5:07	5:52	11:25
Otros familiares y no familiares	5:05	1:50	8:18	4:47	5:50	11:20
Hombres	2:44	2:13	9:05	5:00	5:35	10:29
Jefe	2:56	2:07	9:18	2:59	4:45	10:15
Cónyuge	3:27	2:14	9:41	1:43	4:48	10:12
Hijos	2:25	2:20	8:36	5:18	6:40	10:46
Otros familiares y no familiares	2:20	2:38	8:56	4:58	5:58	10:47

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

4.2.5 El uso del tiempo por sexo y nivel de instrucción

Históricamente la educación ha sido un medio de movilidad social que permite cambios culturales importantes. No obstante, en el tema que nos ocupa si bien es cierto se aprecian diferencias importantes por nivel de instrucción, no alcanza el nivel tan deseado de paridad entre los sexos en relación al trabajo doméstico no remunerado. Los Cuadros 14, 15 y 16 presentan los datos respecto a los indicadores de tiempo social promedio, la tasa de participación y el tiempo efectivo promedio diarios por actividad según sexo y nivel de instrucción.

En el caso de las mujeres, aquellas con menor nivel de instrucción (primaria incompleta y primaria completa), dedican más tiempo social y efectivo al trabajo doméstico no remunerado, también las tasas de participación son las más altas, cerca de 90%. La tendencia observada es a mayor nivel de instrucción, menor tiempo dedicado (tanto social como efectivo) al trabajo doméstico no remunerado y mayor al trabajo remunerado, las diferencias son sustanciales en los tiempos de dedicación, las mujeres

con primaria incompleta o menos reportan en trabajo doméstico tiempos promedios efectivos de 6 horas 15 minutos, mientras que las mujeres con algún grado de educación universitaria reportan 5 horas 13 minutos.

Los hombres reportan, en todos los niveles educativos, tiempos sociales promedios y tiempos efectivos dedicados al trabajo doméstico no remunerado sustancialmente menores que las mujeres. Además, no existen entre niveles educativos diferencias marcadas, las diferencias son a lo sumo 20 minutos, en el tiempo social promedio, y de unos 10 minutos en el tiempo efectivo promedio.

Por otra parte, los datos indican que a mayor nivel de instrucción de los hombres, éstos dedican menos minutos a las actividades relacionadas con necesidades y cuidados personales. Las mujeres siguen una tendencia similar, pero destinando en promedio 20 minutos más en tiempo social y tiempo efectivo que lo que ellos ocupan. Las personas con nivel de instrucción de primaria y secundaria incompleta aparecen destinando más horas a actividades de esparcimiento, cultura y convivencia. Si bien las tendencias no denotan diferencias entre los sexos, se observa una brecha importante en el tiempo social y tiempo efectivo destinado por hombres y mujeres a este tipo de actividades con una diferencia a favor de aquellos.

Cuadro 14

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad según sexo y nivel de instrucción.
Julio 2004

Sexo y nivel de instrucción	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:14	0:10	1:57	0:39	4:50	10:51
Ninguno o primaria incompleta	5:34	0:17	1:00	0:20	5:15	11:06
Primaria completa	6:02	0:11	1:33	0:22	4:45	10:51
Secundaria completa	4:40	0:06	1:48	1:05	5:05	11:00
Secundaria completa	4:57	0:07	3:02	0:36	4:25	10:33
Universitaria	4:16	0:08	3:34	1:04	4:21	10:25
Hombres	1:22	0:13	5:44	0:37	5:14	10:29
Ninguno o primaria incompleta	1:23	0:24	4:30	0:23	5:57	10:56
Primaria completa	1:16	0:13	6:30	0:21	4:58	10:23
Secundaria completa	1:22	0:07	4:55	1:05	5:36	10:36
Secundaria completa	1:19	0:06	7:01	0:33	4:30	10:16
Universitaria	1:36	0:06	6:20	0:53	4:42	10:05

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 15

COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más, por actividad, según sexo y nivel de instrucción.
Julio 2004

Sexo y nivel de educación	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	87,78	10,07	25,05	14,20	93,95	100,00
Ninguno o primaria incompleta	89,15	17,56	13,63	7,72	95,37	100,00
Primaria completa	91,53	11,86	21,03	7,19	94,43	100,00
Secundaria incompleta	86,19	5,71	23,44	21,76	94,26	100,00
Secundaria completa	86,71	6,44	37,71	14,88	92,13	100,00
Universitaria	81,71	5,47	42,31	24,88	91,82	100,00
Hombres	50,13	9,76	63,21	12,54	93,86	100,00
Ninguno o primaria incompleta	50,35	18,28	53,62	8,52	94,96	100,00
Primaria completa	47,81	10,83	70,64	6,58	93,62	100,00
Secundaria incompleta	49,52	5,97	54,17	19,54	93,85	100,00
Secundaria completa	50,22	4,05	74,14	12,74	93,13	100,00
Universitaria	55,60	5,08	68,08	19,82	93,29	100,00

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 16

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y nivel de instrucción. Julio 2004

Sexo y nivel de instrucción	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:58	1:44	7:50	4:40	5:09	10:51
Ninguno o primaria incompleta	6:15	1:38	7:22	4:27	5:31	11:06
Primaria completa	6:36	1:34	7:23	5:07	5:01	10:51
Secundaria completa	5:25	1:55	7:43	5:01	5:24	11:00
Secundaria completa	5:43	1:53	8:04	4:04	4:48	10:33
Universitaria	5:13	2:26	8:26	4:19	4:45	10:25
Hombres	2:44	2:13	9:05	5:00	5:35	10:29
Ninguno o primaria incompleta	2:46	2:15	8:25	4:31	6:16	10:56
Primaria completa	2:39	2:08	9:13	5:19	5:19	10:23
Secundaria completa	2:46	2:12	9:05	5:37	5:58	10:36
Secundaria completa	2:38	2:37	9:28	4:19	4:50	10:16
Universitaria	2:53	2:13	9:18	4:29	5:03	10:05

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

4.2.6 El uso del tiempo por sexo y zona de residencia

Generalmente se presentan diferencias importantes en cuanto a disponibilidad y acceso a servicios públicos entre la zona urbana y la zona rural lo cual sugiere que se podrían presentar brechas importantes entre mujeres y hombres en cuanto al tiempo que le dedican a diferentes actividades, especialmente al trabajo doméstico no remunerado. Sin embargo, las diferencias en el tiempo social promedio que dedican las mujeres rurales y urbanas a diversas actividades no son muy grandes, generalmente no llegan a una hora, así como las que se observan entre hombres rurales y urbanos. Los cuadros 17, 18 y 19: Tiempo social promedio, tasa participación y tiempo efectivo promedio por actividad según sexo y zona de residencia aportan datos al respecto.

Las mujeres rurales dedican más tiempo social al trabajo doméstico no remunerado, cerca de 50 minutos más que las urbanas, en tanto éstas últimas trabajan remuneradamente aproximadamente 50 minutos más. En cuanto a los hombres los tiempos en ambos trabajos (doméstico no remunerado y remunerado) son prácticamente los mismos sólo arrojan diferencias mínimas. Las mayores diferencias se generan entre hombres y mujeres según zona. Las mujeres rurales dedican 4 horas 24 minutos más a trabajo doméstico no remunerado que los hombres rurales, en tanto esta diferencia es menor en las zonas urbanas a 3 horas 31 minutos.

Las desigualdades se hacen más evidentes cuando se analizan las tasas de participación. Casi el 90% de las mujeres en zona rural ejecutan actividades domésticas, frente a un 50% de los hombres de zonas rurales. Es importante señalar que si bien las tasas de participación masculinas rurales y urbanas son prácticamente iguales, en el caso de las mujeres hay una diferencia de 3 puntos porcentuales en favor de las urbanas (menor tasa), evidenciándose con ello la mayor vulnerabilidad de las mujeres rurales.

Cuando se analizan los datos sobre tiempo efectivo promedio, se encuentran algunas diferencias interesantes con relación al tiempo social promedio y las tasas de participación. Las mujeres rurales y urbanas casi destinan el doble de tiempo al que dedican los hombres al trabajo doméstico no remunerado, con algunas leves diferencias en minutos entre mujeres rurales y urbanas en favor de las primeras. En el caso de los hombres virtualmente hay un empate por zonas. Estos resultados nos indican la persistencia de una discriminación de las mujeres, levemente más profunda para las rurales. Los hombres dedican un poco más de tiempo que las mujeres a actividades no remuneradas no domésticas como voluntariado y trabajo de subsistencia.

En el tiempo social que dedican al trabajo remunerado las mujeres urbanas es casi el doble del tiempo que dedican las mujeres rurales (2 horas 16 minutos vs 1 hora 28 minutos). Esta desproporción es un reflejo de los obstáculos que enfrentan las mujeres rurales, por una parte, para encontrar trabajo remunerado sumada la carga que representa el trabajo doméstico no remunerado para ellas que les inhibe a involucrarse en actividades remuneradas. Las mujeres urbanas tienen mejores oportunidades para encontrar empleo, pero aún con estas ventajas, dedican 3 horas y media (tiempo social) menos que los hombres urbanos a este tipo de actividades.

Los hombres tienen una mayor participación en el trabajo remunerado: por cada dos hombres participa sólo una mujer. Se observa, asimismo, diferencias por sexo y zona. La participación de las mujeres rurales es menor en casi 9 puntos con relación a las urbanas, en tanto la tasa para los hombres rurales es mayor en 4 puntos que la de aquellos que viven en zonas urbanas.

Las mujeres urbanas tienden a dedicar 20 minutos menos en tiempo efectivo promedio que los hombres urbanos a actividades de formación, diferencia que es de 15 minutos en las zonas rurales. Las diferencias en las tasas de participación en actividades de formación, esparcimiento y cuidados personales son mínimas por sexo y zonas, aunque conviene señalar una leve brecha a favor de las mujeres rurales, seguidas de las urbanas.

Con relación al tiempo efectivo promedio diario que utilizan mujeres y hombres para actividades de formación, esparcimiento, necesidades y cuidados personales; se presentan diferencias a favor de los hombres. Los hombres urbanos superan por 25 minutos la dedicación de las mujeres en formación y en 22 minutos el tiempo para esparcimiento, mientras que para la zona rural estas diferencias se reducen levemente en el caso de formación, ya que los hombres dedican 14 minutos más en formación y aumenta a 35 minutos en el caso de esparcimiento. Estas diferencias efectivas son indicador de cómo la carga de trabajo que tienen las mujeres, mayor en el caso de las rurales, incide en sus posibilidades de educarse y recrearse, lo cual va en detrimento de su calidad de vida.

En cuanto a las actividades de esparcimiento, cultura y convivencia, en general los tiempos efectivos promedios son menores para las zonas rurales, sin embargo los tiempos promedios efectivos siempre son mayores para los hombres sin importar su zona de residencia. Las diferencias en necesidades y cuidados personales son mínimas entre zonas, aunque al comparar por sexo si se observa que las mujeres emplean 20 minutos más en ese tipo de actividades. Una posible explicación a esta situación podría estar en que en este grupo de actividades se incluyeron tareas relacionadas con el cuidado de la salud personal y es bien sabido que son las mujeres las que prestan mayor atención a este aspecto.

Cuadro 17

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y zona
Julio 2004

Sexo y zona	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:14	0:10	1:57	0:39	4:51	10:51
Urbana	4:53	0:06	2:16	0:35	4:59	10:51
Rural	5:46	0:17	1:28	0:47	4:37	10:50
Hombres	1:22	0:13	5:44	0:37	5:15	10:30
Urbana	1:22	0:06	5:45	0:34	5:21	10:30
Rural	1:22	0:22	5:42	0:42	5:06	10:29

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 18

COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y zona
Julio 2004

Sexo y Zona	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	87,74	10,05	25,05	14,16	93,96	100,00
Urbano	86,46	5,30	28,62	13,9	93,59	100,00
Rural	89,75	17,52	19,42	14,57	94,53	100,00
Hombres	50,16	9,77	63,10	12,49	93,85	100,00
Urbano	50,17	4,59	61,27	12,46	93,42	100,00
Rural	50,16	17,01	65,64	12,54	94,46	100,00

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 19

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y zona
Julio 2004

Sexo y zona	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:57	1:44	7:50	4:40	5:09	10:51
Urbano	5:39	1:58	7:56	4:13	5:20	10:51
Rural	6:25	1:37	7:35	5:22	4:53	10:50
Hombres	2:44	2:13	9:05	5:00	5:35	10:30
Urbano	2:45	2:22	9:23	4:34	5:43	10:30
Rural	2:44	2:09	8:42	5:37	5:24	10:29

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

4.2.7 El uso del tiempo por sexo y región de residencia

Las diferencias entre las mujeres y hombres entre regiones muestran básicamente las mismas brechas ya descritas anteriormente en cuanto los tiempos tanto sociales como efectivos, en lo que concierne al trabajo doméstico no remunerado.

Es interesante observar algunas diferencias entre las mujeres por región de residencia, en cuanto al trabajo doméstico no remunerado (cuadros 20,21 y22). Las mujeres que tienen un tiempo social promedio mayor son las que residen en las regiones Pacífico Central y Huetar Norte, ambas con 5 horas y 38 minutos en la primera y 5 horas 39 minutos en la segunda. La tasa de participación mayor es la de Pacífico Central que llega a 90%; el tiempo efectivo promedio mayor se registra en Huetar Norte con 6 horas 24 minutos. Por su parte los hombres de Chorotega y de Huetar Norte son los que reportan menor tiempo social promedio dedicado a las actividades domésticas que es de 1 hora 13 minutos y de 1 hora 17 respectivamente; en cuanto al tiempo efectivo dedicado es de 2 horas 42 minutos, sólo superado en 2 minutos por la región Atlántica y por 2 minutos a la Chorotega, o sean 2 horas 40 minutos.

Con respecto a las actividades de formación el tiempo efectivo promedio mayor lo reportan los hombres de la región Brunca (6:42), seguidas por la mujeres de esa misma región (6 horas 29 minutos). La región que reporta el menor tiempo efectivo a este tipo de actividades son los hombres y las mujeres de la región Central.

En cuanto a las actividades de esparcimiento son los hombres de la región Pacífico Central los que reportaron el mayor tiempo efectivo promedio (5 horas 6 minutos), los de la Chorotega (5 horas 46 minutos) y los de la región Central (5 horas 41 minutos). Las mujeres de la región Central son las que reportan el mayor tiempo efectivo promedio (5 horas 20 minutos), seguidas por las del Pacífico Central y las de la Chorotega con 5 horas 09 minutos y 5 horas 08 minutos respectivamente.

Cuadro 20

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y región de planificación
Julio 2004

Sexo y región de planificación	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	5:14	0:10	1:57	0:39	4:51	10:51
Central	5:07	0:07	2:05	0:25	5:01	10:54
Chorotega	5:01	0:20	1:49	1:00	4:56	10:42
Pacífico Central	5:38	0:08	1:38	0:56	4:52	10:40
Brunca	5:29	0:20	1:29	1:33	4:15	10:43
Huetar Atlántica	5:27	0:13	1:45	1:06	4:23	10:43
Huetar Norte	5:39	0:17	1:52	0:51	4:13	10:54
Hombres	1:22	0:13	5:44	0:37	5:15	10:30
Central	1:23	0:08	5:53	0:23	5:19	10:32
Chorotega	1:13	0:29	5:08	1:05	5:32	10:20
Pacífico Central	1:28	0:06	5:14	0:58	5:39	10:20
Brunca	1:27	0:25	4:58	1:27	4:54	10:30
Huetar Atlántica	1:19	0:13	5:54	0:53	5:02	10:20
Huetar Norte	1:17	0:28	5:58	0:52	4:33	10:40

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 21

COSTA RICA: Tasas de participación de la población de 12 años y más por actividad, según sexo y región de planificación
Julio 2004

Sexo y región de planificación	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujeres	87,74	10,05	25,05	14,16	93,96	100,00
Central	87,42	6,37	26,33	11,35	94,04	100,00
Chorotega	88,29	22,02	24,73	18,05	96,30	100,00
Pacífico Central	89,59	10,28	21,74	17,34	94,36	100,00
Brunca	87,78	20,04	18,92	24,08	93,13	100,00
Huetar Atlántica	88,24	14,14	22,90	20,37	94,78	100,00
Huetar Norte	88,29	17,74	25,33	15,53	88,78	100,00
Hombres	50,16	9,77	63,10	12,49	93,85	100,00
Central	50,50	6,41	62,82	9,97	93,49	100,00
Chorotega	45,98	19,72	61,71	17,77	95,77	100,00
Pacífico Central	52,58	7,89	59,38	15,70	95,35	100,00
Brunca	51,90	18,94	58,64	21,65	94,16	100,00
Huetar Atlántica	50,00	12,25	67,43	14,75	95,12	100,00
Huetar Norte	47,58	20,15	70,08	14,94	91,35	100,00

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 22

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio diario de la población de 12 años y más por actividad según sexo y región de planificación
Julio 2004

Sexo y región de planificación	Trabajo			No trabajo		
	No remunerado		Remunerado	Formación	Esparcimiento	Necesidades y cuidados personales
	Doméstico	No doméstico				
Mujer	5:57	1:44	7:50	4:40	5:09	10:51
Central	5:52	1:56	7:56	3:42	5:20	10:54
Chorotega	5:41	1:32	7:24	5:36	5:08	10:42
Pacífico Central	6:17	1:26	7:34	5:24	5:09	10:40
Brunca	6:15	1:39	7:52	6:29	4:33	10:43
Huetar Atlántica	6:10	1:33	7:39	5:27	4:37	10:43
Huetar Norte	6:24	1:40	7:23	5:32	4:45	10:54
Hombre	2:44	2:13	9:05	5:00	5:35	10:30
Central	2:45	2:15	9:23	3:51	5:41	10:32
Chorotega	2:40	2:29	8:19	6:08	5:46	10:20
Pacífico Central	2:47	1:26	8:49	6:11	5:56	10:20
Brunca	2:48	2:17	8:29	6:42	5:12	10:30
Huetar Atlántica	2:39	1:49	8:45	6:00	5:18	10:20
Huetar Norte	2:42	2:22	8:31	5:49	4:59	10:40

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

4.3 Caracterización del trabajo doméstico no remunerado: algunas consideraciones sociodemográficas

En la categoría de trabajo no remunerado las actividades destinadas al trabajo doméstico son las que más tiempo consumen. Es por ello que se le dedica un apartado especial para observar diferencias en su interior con el propósito de visibilizar las brechas entre mujeres y hombres que se presentan en la realización de estas actividades históricamente asignado como responsabilidad a las mujeres. Dentro de esta categoría se incluyeron en el cuestionario del módulo las siguientes actividades (ver cuadro 4)

- I. Lavar, planchar, cocinar, cuidado de la ropa y calzado, limpieza de la vivienda u otro oficio doméstico
- II. Cuido de niños, ancianos, discapacitados, enfermos, etc.,
- III. Realizar y acomodar compras, realizar trámites como pago de recibos, o trámites bancarios
- IV. Arreglar el jardín, cuidar plantas de la casa, cuidar mascotas, arreglar artefactos o reparar la casa
- V. Lavar, limpiar o darle mantenimiento al carro u otro medio de transporte de la familia, o llevarlo a un taller o local especializado.

Para efectos del análisis se decidió agruparlas en cuatro grupos, uniendo las últimas dos en una sola, debido a que son actividades diarias poco frecuentes y se requería de un mínimo de datos para su análisis.

Entre las cuatro categorías se distinguen actividades típicamente relacionadas con roles femeninos, masculinos o mixtos. Con roles femeninos se relacionan las dos primeras categorías, como mixtas la tercera y la cuarta como masculinas

Se analizan estos cuatro grupos según algunas características sociodemográficas y geográficas para evidenciar algunos elementos que contribuyan a comprender las diferencias de género en este tipo de trabajo. Se tiene que considerar, además, que la participación y el tiempo que se invierte en trabajo doméstico no remunerado depende de otras variables, como *“...el número de integrantes del hogar y su estructura por edad, la tecnología utilizada y los patrones de consumo de las familias,*

aspectos en los que juega un papel determinante el contexto social en que están inmersas las familias.”(Rendón:2003, p. 162)

También como lo advierte Pedrero y que se ajusta al caso costarricense *“además de las condicionantes económicas y demográficas, existen otros aspectos que influyen en el volumen y ritmo del trabajo doméstico, como los hábitos de limpieza, el número de objetos de decoración, la sofisticación de la preparación de las comidas, los rituales de las fiestas comunales, etc.”* (Pedrero:2005, p.27) Por ahora, tratar de definir parámetros en este campo resulta imposible: se mencionan aquí con el objetivo de tenerlos presentes y señalar el interés de profundizar en ellos en estudios de carácter cualitativo.

Además, el análisis de las brechas en el uso del tiempo en trabajo doméstico no remunerado por actividades específicas entre mujeres y hombres por variables sociodemográficas permite observar diferencias importantes relacionadas con las dinámicas en los ciclos de vida y las diferentes demandas sociales.

4. 3.1 Tareas domésticas específicas: lavar, planchar, cocinar, limpieza de la casa, etc. según variables sociodemográficas

Como puede observarse en el cuadro 23 son las mujeres las que tienen una mayor participación en este tipo de tareas, las tasas de participación superan el 72%, para todos los grupos de edad, se observa que a mayor edad mayor es la tasa de participación, sólo disminuyen en el grupo de 60 años y más cuando cae unos 7 puntos porcentuales. La mayor tasa de participación la tienen las mujeres entre 40 y 59 años (90%). Son significativas las diferencias con respecto de los hombres de cualquier edad, en donde las tasas encuentran su valor máximo en el grupo de 12 a 17 años con 33%.

Los hombres no solamente participan menos en este tipo de actividades sino que dedican, quienes lo hacen, tiempos muy por debajo del de las mujeres (tiempos

efectivos promedios). Los hombres que más dedican tiempo a este tipo de actividades son los de 60 años y más, con un tiempo de 2 horas 17 minutos, este valor sólo se acerca al tiempo dedicado por las mujeres de 12 a 17 años, quienes dedican 2 horas 35 minutos las cuales son el grupo de mujeres que menos tiempo dedican. Las mujeres de 25 a 59 años dedican entre cuatro horas y media y 5 horas, sobresaliendo las mujeres de 50 a 59 años con 5 horas 10 minutos.

Por relación de parentesco se presentan grandes brechas, entre las personas que destinan tiempo a este tipo de actividades, las mayores diferencias se presentan para cónyuges, en donde ellas dedican prácticamente 3 horas más que los hombres conyuges. Con respecto a la jefatura del hogar las jefas invierten 2 horas 22 minutos más que los jefes.

Muy asociado con lo anterior, se encuentra que las mujeres casadas son las que dedican mayor tiempo a las labores domésticas que los hombres casados (5 horas 05 minutos versus 1 hora 43 minutos). Es interesante resaltar que los hombres divorciados, separados o viudos son los que dedican más tiempo que los hombres con otros estados conyugales, pues dedican 2 horas 14 minutos a este tipo de actividades. Por otra parte, destaca el hecho de que son las personas solteras las que dedican menos tiempo a estas actividades, pero dentro de este grupo son los hombres quienes dedican 1 hora 15 minutos menos que las mujeres.

Con respecto al nivel educativo, se observa que la participación entre los hombres varía en alrededor del 3 puntos porcentuales de un nivel educativo a otro, pero entre las mujeres las tasas de participación disminuyen conforme el nivel educativo aumenta, la tasa de participación es del 85% para el grupo con primaria incompleta o menos, y del 68% para las universitarias, esto también se observa en el tiempo efectivo promedio en estos dos niveles, las mujeres con primaria incompleta o menos dedican 1 hora 26 minutos más a labores domésticas que las universitarias.

Finalmente las brechas se mantienen por zona de residencia, en general las mujeres dedican mayores tiempos que los hombres. Sin embargo entre las mujeres, las de la zona rural dedican 47 minutos más que las mujeres urbanas, diferencia que en el caso de los hombres resulta insignificante al comparar los datos de ambas zonas.

4.3.2 Cuido de personas dentro de los hogares según variables sociodemográficas

Las actividades de cuidado han estado históricamente asociadas a las mujeres quienes son socializadas desde su infancia para ejercer este rol. Son estas actividades las que aseguran la reproducción de la sociedad en su conjunto y pese a la importancia trascendental que tienen, las políticas de Estado se ocupan poco de estas. Es por ello, que en los estudios de uso del tiempo se trata de captar con la mayor precisión posible la información referente a cuidado considerando las complejidades en la simultaneidad de las tareas que presentan. Al respecto la investigadora Rosario Aguirre señala la necesidad de mirar “.. *separadamente del trabajo de reproducción social o trabajo doméstico porque define un campo de problemas de investigación y de intervención social con sus actores, sus instituciones, sus formas relacionales; un campo que se sitúa en la intersección de la familia y las políticas sociales y que se articula a las cuestiones de la ciudadanía social y a las problemáticas de la inserción social (Letablier, op.cit)*” (Aguirre: 2005, p. 15).

Cuadro 23

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, tasas de participación y tiempo efectivo promedio diario en lavar, planchar, cocinar según variables sociodemográficas Julio 2004

Variables sociodemográficas	Lavar, planchar y cocinar					
	Tiempo social promedio diario		Tasa de participación		Tiempo efectivo promedio diario	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Edad	3:28	0:24	80,97	23,20	4:17	1:44
De 12 a 17 años	1:54	0:30	73,56	32,78	2:35	1:34
de 18 a 24 años	2:30	0:22	72,82	22,10	3:26	1:41
De 25 a 39 años	3:45	0:18	82,30	18,97	4:33	1:35
De 40 a 49 años	4:27	0:23	87,77	22,33	5:04	1:45
De 50 a 59 años	4:36	0:24	89,13	21,51	5:10	1:53
de 60 o más años	3:49	0:32	82,08	23,90	4:39	2:17
Relación de parentesco	3:28	0:24	81,11	23,18	4:17	1:44
Jefe	3:26	0:23	82,24	21,65	4:10	1:49
Cónyuge	4:43	0:26	91,14	19,37	5:11	2:15
Hijos	1:59	0:25	69,04	25,83	2:52	1:37
Otros familiares y no familiares	2:32	0:21	71,03	21,58	3:34	1:39
Estado conyugal	3:28	0:24	80,96	23,21	4:17	1:44
Casados o unidos	4:35	0:18	90,33	18,22	5:05	1:43
Divorciados, separados, viudos	3:17	0:46	78,85	34,83	4:10	2:14
Solteros	2:00	0:27	69,15	27,52	2:54	1:39
Educación	3:28	0:24	81,05	23,14	4:17	1:44
Primaria incompleta o menos	4:02	0:26	84,73	22,39	4:46	1:58
Primaria completa	4:09	0:21	86,52	20,12	4:48	1:46
Secundaria incompleta	3:00	0:25	79,67	25,85	3:46	1:38
Secundaria completa	3:09	0:23	79,30	23,32	3:59	1:39
Universitaria	2:16	0:24	68,36	26,20	3:19	1:34
Zona	3:28	0:24	80,97	23,19	4:17	1:44
Urbana	3:06	0:26	78,30	25,38	3:57	1:42
Rural	4:02	0:21	85,17	20,13	4:44	1:46
Región	3:28	0:24	80,97	23,19	4:17	1:44
Central	3:18	0:24	80,01	23,95	4:08	1:40
Chorotega	3:30	0:21	82,68	20,25	4:15	1:48
Pacífico Central	3:58	0:35	85,43	29,56	4:38	1:58
Brunca	3:54	0:25	82,51	22,33	4:44	1:54
Huetar Atlántica	3:43	0:21	82,08	19,97	4:32	1:45
Huetar Norte	3:50	0:20	82,14	18,89	4:40	1:46

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuadro 24

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, tasas de participación y tiempo efectivo promedio diario en cuidado y atención exclusivo de niños, enfermos u otras personas según sexo por variables sociodemográficas.

Julio 2004

Variables sociodemográficas	Cuido y atención exclusivo de niños, enfermos u otras personas					
	Tiempo social promedio diario		Tasa de participación		Tiempo efectivo promedio diario	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Edad	1:08	0:19	33,80	13,00	3:21	2:26
De 12 a 17 años	0:32	0:09	18,65	7,25	2:52	2:09
de 18 a 24 años	1:21	0:13	36,38	8,82	3:44	2:34
De 25 a 39 años	1:45	0:30	50,84	20,52	3:28	2:28
De 40 a 49 años	0:58	0:19	31,22	15,09	3:05	2:11
De 50 a 59 años	0:51	0:19	27,66	11,47	3:04	2:48
de 60 o más años	0:40	0:12	19,88	7,94	3:21	2:43
Relación de parentesco	1:08	0:19	33,72	12,99	3:21	2:26
Jefe	0:56	0:26	30,01	18,01	3:07	2:26
Cónyuge	1:33	0:21	44,78	15,00	3:27	2:24
Hijos	0:41	0:10	22,05	6,65	3:10	2:34
Otros familiares y no familiares	0:58	0:13	27,00	10,46	3:37	2:11
Estado conyugal	1:08	0:19	33,78	13,01	3:21	2:26
Casados o unidos	1:33	0:28	44,65	19,63	3:28	2:25
Divorciados, separados, viudos	1:05	0:11	31,49	8,03	3:26	2:28
Solteros	0:35	0:09	20,02	5,92	2:57	2:34
Educación	1:08	0:19	33,83	13,02	3:21	2:27
Primaria incompleta o menos	0:57	0:14	30,07	10,52	3:12	2:19
Primaria completa	1:16	0:19	39,47	13,89	3:14	2:18
Secundaria incompleta	1:07	0:20	31,59	12,47	3:32	2:40
Secundaria completa	1:08	0:18	34,10	12,41	3:21	2:25
Universitaria	1:07	0:25	31,41	16,30	3:36	2:33
Zona	1:08	0:19	33,78	12,99	3:21	2:26
Urbana	1:08	0:19	32,28	12,71	3:31	2:34
Rural	1:08	0:18	36,14	13,37	3:08	2:16
Región	1:08	0:19	33,78	12,99	3:21	2:26
Central	1:08	0:20	32,55	13,03	3:29	2:34
Chorotega	1:00	0:15	32,95	10,97	3:03	2:21
Pacífico Central	1:11	0:20	37,62	12,44	3:08	2:42
Brunca	1:01	0:14	35,59	13,10	2:53	1:53
Huetar Atlántica	1:10	0:17	37,27	14,45	3:09	2:00
Huetar Norte	1:20	0:18	37,90	12,98	3:32	2:21

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Sin embargo, su medición conlleva desafíos metodológicos por el hecho de que muchas de las actividades se realizan en forma simultánea. Si a lo anterior se agrega *“la llamada carga mental que conlleva la gestión y armonización de estas actividades en el tiempo y en el espacio resulta difícil de captar”* (Aguirre y Batthyány: 2005, p.24), la situación se torna aún más compleja. Por otra parte, en las encuestas de uso del tiempo se quiere contabilizar por separado cada una de las actividades. Pero cómo medir esta simultaneidad? Se han propuesto varias alternativas de medición, entre ellas preguntando sobre actividades principales y secundarias, así lo han hecho países como España, Chile, Uruguay, etc.

Para el Módulo de Uso del Tiempo en Costa Rica, como se ha mencionado anteriormente, se estudió el tiempo de cuidado a través de una única pregunta (pregunta d), que incluyó el cuidado de niños y niñas, personas enfermas, adultas mayores o discapacitadas captando el tiempo cuando se realizaba de manera exclusiva lo que constituye una primera aproximación a este tema. Al final del Módulo, se captó el tiempo cuando el cuidado se hacía de manera simultánea a otras tareas. Lo que se describe a continuación se refiere al tiempo exclusivo.

En general, como muestra el cuadro 24 las mujeres tienen una mayor tasa de participación en este tipo de tareas, las tasas son más del doble que para los hombres, y las mujeres dedican en promedio prácticamente una hora más que ellos. Las diferencias encontradas por las diferentes variables sociodemográficas estudiadas se describen a continuación.

Por grupos de edad entre las mujeres la diferencia más marcada se presenta entre el grupo de 12 a 17 años respecto del resto de las edades, donde las diferencias son de 24 minutos a los sumo (entre el grupo de 25 a 39 y el de 40 a 49). El mayor tiempo efectivo lo tienen las mujeres del grupo de 18 a 24 años con 3 horas 44 minutos. Por su parte entre los hombres los mayores tiempos de dedicación los tienen los hombres de 50 años y más, con tiempos que sólo se diferencian del de las mujeres de esa misma edad en unos 36 minutos.

Por relación de parentesco, las mujeres cónyuges son las que tienen las mayores tasas de participación llegando al 45%, con tiempos de dedicación de 3 horas 27 minutos. La mayor brecha entre mujeres y hombres en cuanto al tiempo de dedicación, lo tienen las personas que no son ni jefes, ni cónyuges, ni hijos; o sea, otros familiares (nietos, abuelos, sobrinos, tías) y no familiares (amigos), en donde la brecha es de 1 hora 26 minutos.

Por estado conyugal, se tiene que las personas solteras son las que dedican menos tiempo efectivo promedio a esta actividad, 2 horas 57 minutos para las mujeres y entre los hombres de 2 horas 34 minutos, o sea una brecha de sólo alrededor de 24

minutos. Entre las personas casadas, las mujeres dedican alrededor 3 horas 28 minutos de tiempo efectivo, o sea, 1 hora adicional a actividades de cuidado en comparación con los hombres casados o unidos.

Por zona, en cuanto a tiempo social dedicado, no se encuentran diferencias entre las áreas urbanas y rurales. Cuando se considera tiempo efectivo las personas residiendo en zonas urbanas dedican mayor tiempo a actividades de cuidado que las personas de la zona rural, quienes le dedican menos tiempo en promedio porque lo distribuyen entre más personas como se puede corroborar con las tasas más elevadas. Siempre son las mujeres las que dedican un mayor tiempo efectivo que los hombres.

4.3.3 Realizar y acomodar compras, trámites bancarios, pago de recibos según variables sociodemográficas

Con este tema se pretendió conocer si durante el día de referencia los residentes del hogar de 12 años o más realizaron compras cotidianas o compras mayores de productos, utensilios o artículos para uso de la vivienda o si realizaron actividades relacionadas con el pago de recibos o algún trámite bancario relacionado con el hogar. Incluye el tiempo de traslado y espera.

En compras cotidianas se incluyó la asistencia a algún mercado, pulpería, locales específicos, (farmacias, carnicerías, ferreterías, entre otras) o ventas ambulantes con el objetivo de abastecerse de productos para el consumo, uso y mantenimiento del hogar y por compras mayores se definió como el tiempo dedicado a realizar compras de artículos duraderos para la vivienda o para uso personal.

También, se incluyó en este tema el tiempo dedicado al pago de recibos, trámites bancarios u otra actividad relacionada.

En general las tasas de participación son relativamente bajas y bastante similares entre hombres y mujeres. También los tiempos sociales promedio y los tiempos efectivos caracterizan a este tipo de actividades como actividades mixtas, es decir las brechas entre mujeres y hombres no son tan marcadas, como se pueden apreciar en el cuadro 25.

Algunos datos interesantes: por edad son las personas de 50 años en adelante las que dedican mayor tiempo efectivo promedio, por relación de parentesco no existen diferencias entre mujeres y hombres ni por grupo. Y son las personas de las zonas rurales las que reportaron mayores tiempos efectivos promedios, quizás por los tiempos de traslados más largos, que les implica realizar una compra.

Cuadro 25

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, tasas de participación y tiempo efectivo promedio diario en realizar y acomodar compras según sexo por variables sociodemográficas
Julio 2004

Variables sociodemográficas	Realizar y acomodar compras					
	Tiempo social promedio diario		Tasa de participación		Tiempo efectivo promedio diario	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Edad	0:22	0:16	22,24	16,62	1:43	1:41
De 12 a 17 años	0:13	0:10	14,49	13,02	1:31	1:22
de 18 a 24 años	0:17	0:11	17,55	10,41	1:37	1:52
De 25 a 39 años	0:24	0:14	24,06	15,45	1:41	1:36
De 40 a 49 años	0:28	0:18	27,42	19,12	1:44	1:38
De 50 a 59 años	0:33	0:24	28,07	23,08	2:01	1:47
de 60 o más años	0:23	0:29	22,34	25,50	1:42	1:57
Relación de parentesco	0:22	0:17	22,25	16,67	1:43	1:42
Jefe	0:30	0:22	27,76	21,8	1:48	1:41
Cónyuge	0:26	0:20	25,89	15,58	1:42	2:10
Hijos	0:15	0:11	15,42	11,21	1:40	1:41
Otros familiares y no familiares	0:17	0:10	16,65	10,30	1:44	1:38
Estado conyugal	0:22	0:17	22,25	16,68	1:43	1:42
Casados o unidos	0:26	0:21	25,7	20,81	1:42	1:41
Divorciados, separados, viudos	0:26	0:18	24,68	17,31	1:47	1:48
Solteros	0:16	0:11	16,49	11,78	1:42	1:41
Educación	0:22	0:16	22,26	16,67	1:43	1:41
Primaria incompleta o menos	0:17	0:18	16,88	16,59	1:45	1:51
Primaria completa	0:21	0:15	20,21	14,44	1:47	1:46
Secundaria incompleta	0:20	0:15	21,42	15,35	1:35	1:41
Secundaria completa	0:27	0:16	25,48	17,62	1:46	1:30
Universitaria	0:33	0:21	33,00	22,86	1:42	1:32
Zona	0:22	0:17	22,23	16,67	1:43	1:42
Urbana	0:24	0:16	24,44	16,97	1:40	1:34
Rural	0:20	0:18	18,76	16,23	1:48	1:53
Región	0:22	0:17	22,23	16,67	1:43	1:42
Central	0:25	0:16	24,70	17,40	1:43	1:36
Chorotega	0:16	0:15	16,46	13,91	1:37	1:51
Pacífico Central	0:15	0:11	16,46	13,14	1:37	1:29
Brunca	0:18	0:24	14,49	19,09	2:08	2:09
Huetar Atlántica	0:20	0:15	22,64	14,77	1:29	1:45
Huetar Norte	0:17	0:19	15,01	15,65	1:57	2:04

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

4.3.4 Arreglar el jardín, cuidar mascotas y darle mantenimiento al carro según variables sociodemográficas

Con este tema se pretendió conocer si durante el día de referencia los residentes del hogar de 12 años o más realizaron actividades relacionadas con el cuidado de plantas del jardín, arreglar algún desperfecto de la casa o cuidar mascotas, así como para arreglar o realizar alguna reparación del medio de transporte del hogar. Más específicamente este tema incluía actividades como:

- Poda de plantas, pasto y árboles.
- Regar, fumigar, abonar y fertilizar.
- Plantar, cultivar, sembrar y transplantar.
- Acomodar maceta, cambiar tierra y maceta.
- Pintar macetas.
- Barrer el jardín o pasto.
- Otras actividades afines.
- Arreglar algún desperfecto de la casa o reparar la vivienda.
- Supervisó o realizó alguna reparación eléctrica, de plomería, trabajos de albañilería, carpintería, etc.
- Supervisó, reparó, dio mantenimiento a muros, techos, paredes, cielo raso, etc.
- Construyó o supervisó la ampliación o construcción de algún cuarto o espacio la vivienda. (agregar cuarto, ampliación de cocina, construcción de segundo piso).
- Supervisó o arregló algún aparato electrodoméstico, o mueble del hogar.
- Hizo algún mueble, adorno o artesanía.
- Reparar la vivienda: arreglo, mantenimiento o cualquier tipo de reparación de la vivienda o propiedad del hogar.
- Construcción de su propia vivienda: se refiere a la edificación o ampliación de la vivienda, la cual puede abarcar desde los cimientos hasta los techos.
- lavado, limpieza, mantenimiento al carro u otro medio de transporte de la familia, o llevarlo a un taller o local especializado, incluyendo el tiempo de espera y el traslado (ida y regreso).

Como puede observarse en el cuadro 26 las actividades incluidas en este tema se relacionan directamente con actividades asignadas a roles masculinos así que no es de extrañar que los tiempos de dedicación sean mayores para los hombres. Estas actividades que no se realizan diariamente, sino más bien semanal, los fines de semana o eventualmente. De ahí que los tiempos sociales promedio sean en general bajos al igual que las tasas de participación.

Para las personas que declararon dedicar tiempo a estas actividades se observan que los hombres en conjunto le dedican en términos de tiempo promedio efectivo 1 hora 45 minutos mientras que las mujeres 1 hora 6 minutos. Por edad, tanto mujeres como hombres dedican más tiempo conforme aumenta la edad, por lo tanto personas de mayor edad, es decir, las de 60 años y más son las que dedican más tiempo, particularmente los hombres que dedican 1 hora más que las mujeres

Por relación de parentesco, las mayores tasas de participación las tienen las personas con jefatura de hogar, sobretodo, las mujeres; sin embargo, son los hombres jefes y cónyuges los que tienen mayores tiempos de dedicación alrededor de 2 horas, prácticamente el doble que las mujeres.

Por estado conyugal, se observa que los hombres casados dedican unos 50 minutos más a estas actividades que las mujeres con el mismo estado conyugal, igual les sucede a las mujeres cónyuges.

En relación con la escolaridad, lo que se observa es que los hombres son los que presentan el tiempo efectivo promedio mayor mientras que entre las mujeres son las universitarias las que dedican el mayor tiempo.

Cuadro 26

COSTA RICA: Tiempo social promedio diario, tasas de participación y tiempo efectivo promedio diario para actividades de jardín - carro según sexo por variables sociodemográficas. Julio 2004

Variables sociodemográficas	Actividades de jardín -carro					
	Tiempo social promedio diario		Tasa de participación		Tiempo efectivo promedio diario	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Edad	0:14	0:22	21,91	21,18	1:06	1:45
De 12 a 17 años	0:08	0:16	14,14	17,70	1:02	1:32
de 18 a 24 años	0:09	0:12	14,22	14,71	1:06	1:25
De 25 a 39 años	0:12	0:18	19,97	18,64	1:00	1:40
De 40 a 49 años	0:16	0:26	26,18	24,18	1:01	1:48
De 50 a 59 años	0:23	0:30	32,71	26,79	1:11	1:54
de 60 o más años	0:25	0:42	31,99	33,69	1:19	2:04
Relación de parentesco	0:14	0:22	21,88	21,16	1:06	1:45
Jefe	0:20	0:28	29,37	26,16	1:09	1:50
Cónyuge	0:16	0:21	25,66	18,79	1:04	1:54
Hijos	0:09	0:15	13,93	16,78	1:08	1:34
Otros familiares y no familiares	0:11	0:10	15,52	10,98	1:11	1:32
Estado conyugal	0:14	0:22	21,91	21,19	1:06	1:45
Casados o unidos	0:16	0:28	25,03	25,27	1:04	1:51
Divorciados, separados, viudos	0:18	0:23	27,11	20,83	1:08	1:53
Solteros	0:10	0:15	15,41	16,46	1:09	1:33
Educación	0:14	0:22	21,90	21,18	1:06	1:45
Primaria incompleta o menos	0:15	0:24	23,84	21,78	1:05	1:51
Primaria completa	0:15	0:20	23,40	20,86	1:05	1:36
Secundaria incompleta	0:11	0:21	18,05	19,42	1:05	1:49
Secundaria completa	0:11	0:22	19,79	21,28	1:00	1:44
Universitaria	0:17	0:25	23,96	23,64	1:14	1:46
Zona	0:14	0:22	21,90	21,17	1:06	1:45
Urbana	0:14	0:20	21,35	19,74	1:07	1:46
Rural	0:14	0:24	22,76	23,16	1:05	1:44
Región	0:14	0:22	21,90	21,17	1:06	1:45
Central	0:15	0:22	22,11	20,73	1:09	1:47
Chorotega	0:13	0:20	22,77	21,16	1:01	1:39
Pacífico Central	0:13	0:20	25,33	23,58	0:53	1:28
Brunca	0:14	0:22	23,36	21,96	1:02	1:42
Huetar Atlántica	0:12	0:26	18,82	22,50	1:07	1:55
Huetar Norte	0:10	0:19	17,88	20,38	0:59	1:34

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

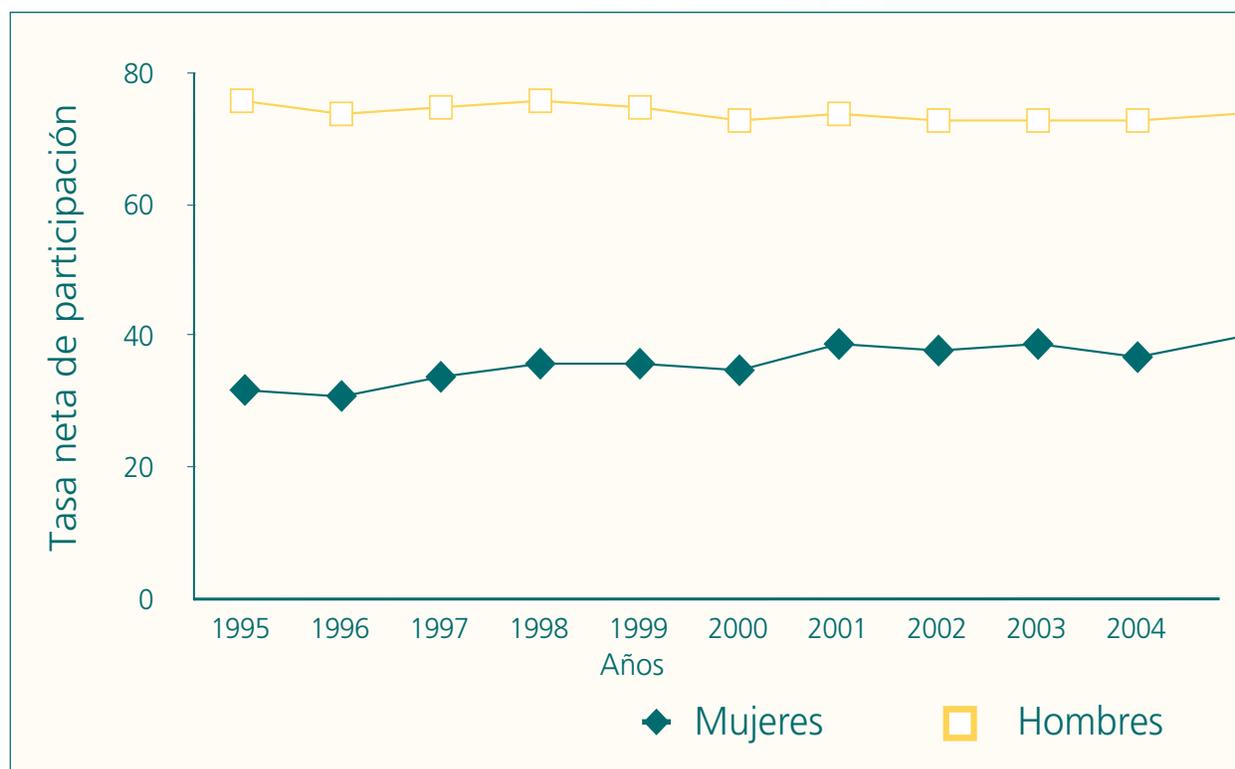
4.4 Trabajo no remunerado y trabajo remunerado

El módulo sobre Uso del Tiempo levantado dentro de la Encuesta de Hogares, permite por primera vez hacer un análisis conjunto de los dos tipos de trabajo: el no remunerado --doméstico y otros tipos de trabajo no remunerado como el voluntario-- y el remunerado o para el mercado.

Durante los últimos veinte años, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo ha ido en aumento en la mayoría de los países del mundo. Hacia 1994, el 45 por ciento de las mujeres entre 15 y 64 años de edad participaban en trabajo remunerado. América Latina se encuentra muy por debajo de este nivel, alrededor del 40 por ciento, aunque la participación de las mujeres está aumentando y en algunos países y para ciertos grupos de edad, alcanza a los hombres. Para Costa Rica la tasa neta de participación en trabajo remunerado también ha ido en aumento, en 1995 era del 32%, mientras que para el año 2004 había aumentado al 37%

Gráfico 2

COSTA RICA: Tasas netas de participación en trabajo remunerado por sexo. 1995-2004



Fuente: INEC. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

La incorporación al mercado de trabajo por parte de las mujeres es una tendencia creciente de largo plazo, pese que no ha habido una política explícita al respecto. El incremento de la participación se puede relacionar con varios factores, uno de ellos es la transición demográfica que se ha expresado en un menor número de hijos por mujer, también el acceso igualitario a la educación ha aumentado la disponibilidad de tiempo y ha mejorado sus condiciones para acceder a la actividad remunerada. También se han presentado cambios en la estructura productiva, pasando de una economía basada en actividades agropecuarias y de transformación a una concentrada en los servicios, lo que ha favorecido la incorporación de mano de obra femenina en actividades remuneradas.

Sin embargo, esta incorporación ha sido muchas veces con desventajas con respecto a la inserción de los hombres en el mercado de trabajo, su incorporación ha sido en ocupaciones informales y de mala calidad, así como una segregación en ocupaciones subvaloradas y tasas de desempleo abierto o de subutilización superiores si se les compara con la de los hombres.

Por otra parte, la participación en trabajo remunerado difiere según el grupo específico de que se trate; es menor entre las mujeres con menos años de estudio y aumenta conforme mejora este factor. Las mujeres pobres tienen mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral, como consecuencia de muchos factores, además de la reducida escolaridad, como por ejemplo, las dificultades relacionadas con la delegación del trabajo doméstico no remunerado, sobre todo el cuidado de los niños y niñas.

El aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral no ha implicado igualdad con respecto a los hombres. Si bien es cierto que en la última década, la estructura ocupacional por sexo se ha modificado en beneficio de las mujeres, como por ejemplo se ha observado un leve aumento en la presencia de mujeres profesionales y técnicas y en puestos directivos, continúan existiendo ciertas profesiones más “apropiadas” para un solo sexo que para otro.

La incorporación de las mujeres costarricenses en el mercado laboral ha sido ampliamente estudiada, por lo tanto no se pretende en esta sección hacer un análisis de esta situación sino más bien presentar los resultados conjuntamente con los datos arrojados en el módulo de uso del tiempo.

Como se mencionó en secciones anteriores, se utilizará el tiempo dedicado a trabajo remunerado proveniente de la sección C de la EHPM y no el captado por el Módulo. Se partió de esta manera de la población definida como población ocupada según la encuesta de hogares. Para realizar el análisis se calcularon los tiempos efectivos

promedios semanales y además se calcularon tasas de participación ponderadas y no ponderadas.

Para el cálculo de las tasas ponderadas se siguió la metodología recomendada por la Dra. Mercedes Pedrero “primero consideramos como participantes por sexo y grupos de edad a aquellas personas que trabajan tiempo completo, o sea 35 horas o más a la semana. Después para los que trabajan menos de 35 horas diseñamos un contador que sume las horas trabajadas de las personas de un determinado sexo y cada grupo de edad, de manera que cada vez que sume 35 horas para alcanzar el mínimo de un tiempo completo, sume a un nuevo participante a la cuenta de los tiempos completos. El proceso se repite para el otro sexo. Una vez obtenidas las cifras ponderadas se pueden obtener tanto las tasas ponderadas específicas por sexo y edad como la tasa neta⁹.” (Pedrero:2008, p.20)

Con respecto al trabajo remunerado, la tasa neta masculina en general no se altera, el desplazamiento de la curva por edad es ligeramente inferior (gráfico 4). En cuanto a la tasa femenina, esta se altera un poco más que la de los hombres, la tasa ponderada, es 3 puntos porcentuales inferior a la no ponderada. Pero los cambios drásticos se dan en el trabajo no remunerado, ya que la tasa masculina pierde 26 puntos porcentuales. En cuanto a la tasa neta femenina ponderada es de 69%, es decir se pierde alrededor de 19 puntos porcentuales. Como se observa en el gráfico 3 la caída más dramática se da entre las mujeres jóvenes (de menores de 20 años), sugiriendo una participación más bien marginal en el trabajo no remunerado que el resto de las mujeres (cuadro 27).

9 Teresa Rendón Gan (2003:178), presenta una forma de tipificar basada en dos tipos de jornadas parciales (menos de 15 horas y de 15 a 34), de alguna manera el procedimiento que aquí representa está inspirado en él, sin embargo al contar con la base de datos se optó por diseñar el contador del equivalente a cada tiempo completo, en lugar de la aproximación usando los promedios, por considerarlo más preciso y más sencillo si se usa SPSS con el proceso descrito brevemente. En el Anexo se presenta el procedimiento detallado por ser la primera vez que lo obtengo y deseo compartir esta metodología, para la cual quizás algún lector o lectora pueda hacerme sugerencias.

Cuadro 27

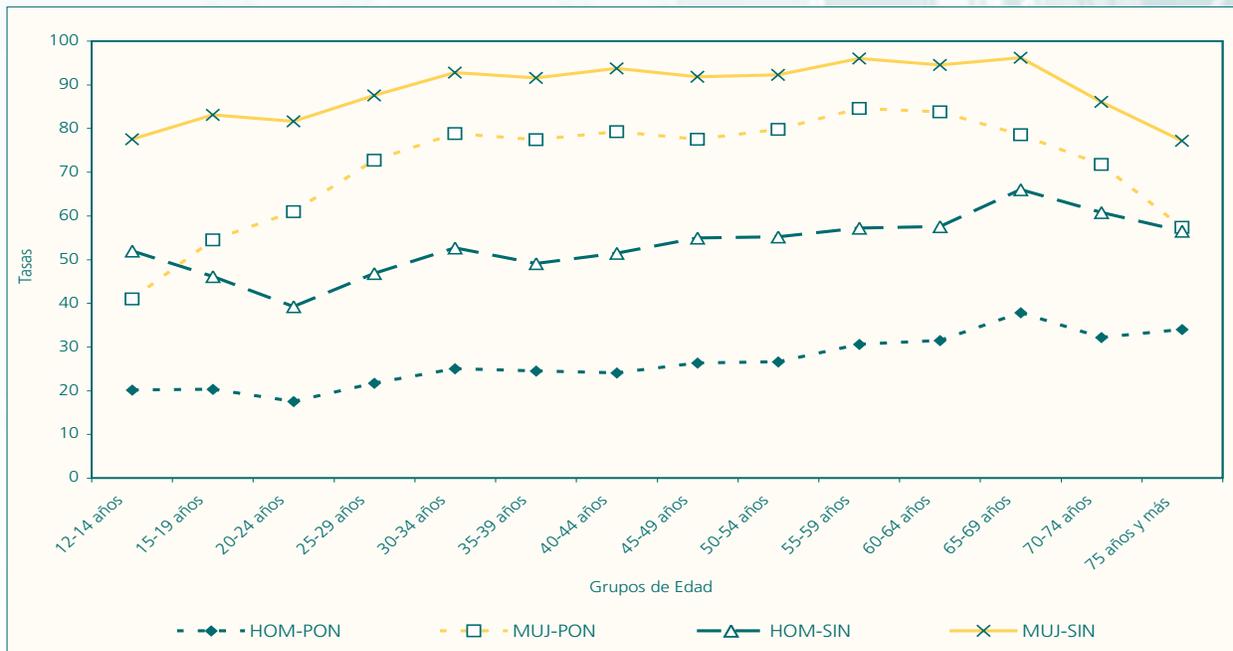
COSTA RICA: Tasas de participación ponderadas y no ponderadas en trabajo no remunerado y remunerado según sexo por grupos de edad.
Julio 2004

Grupos de Edad	Trabajo No remunerado				Trabajo remunerado			
	Tasas ponderadas		Tasas sin ponderar		Tasas ponderadas		Tasas sin ponderar	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
De 12 a 14 años	20,10	41,00	52,00	77,52	4,04	1,06	5,61	1,98
De 15 a 19 años	20,34	54,51	46,10	83,12	31,35	10,40	36,34	13,23
De 20 a 24 años	17,55	60,93	39,26	81,65	72,20	36,65	76,64	41,41
De 25 a 29 años	21,68	72,69	46,84	87,54	87,08	43,55	90,09	49,42
De 30 a 34 años	25,01	78,81	52,69	92,72	91,66	39,75	95,14	46,94
De 35 a 39 años	24,46	77,38	49,11	91,57	89,73	44,86	93,17	51,67
De 40 a 44 años	24,03	79,25	51,48	93,71	90,02	40,29	94,59	48,87
De 45 a 49 años	26,30	77,51	54,89	91,83	87,98	42,00	92,10	49,88
De 50 a 54 años	26,58	79,76	55,19	92,25	85,72	29,50	90,21	36,75
De 55 a 59 años	30,63	84,61	57,22	95,99	74,72	20,25	81,52	25,94
De 60 a 64 años	31,45	83,78	57,51	94,51	55,25	12,19	61,96	17,32
De 65 a 69 años	37,86	78,53	66,04	96,13	31,83	4,90	38,77	7,26
De 70 a 74 años	32,16	71,72	60,76	86,08	22,23	3,11	28,94	5,06
De 75 o más años	34,00	57,34	56,48	77,17	17,41	1,50	22,14	3,26

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Gráfico 3

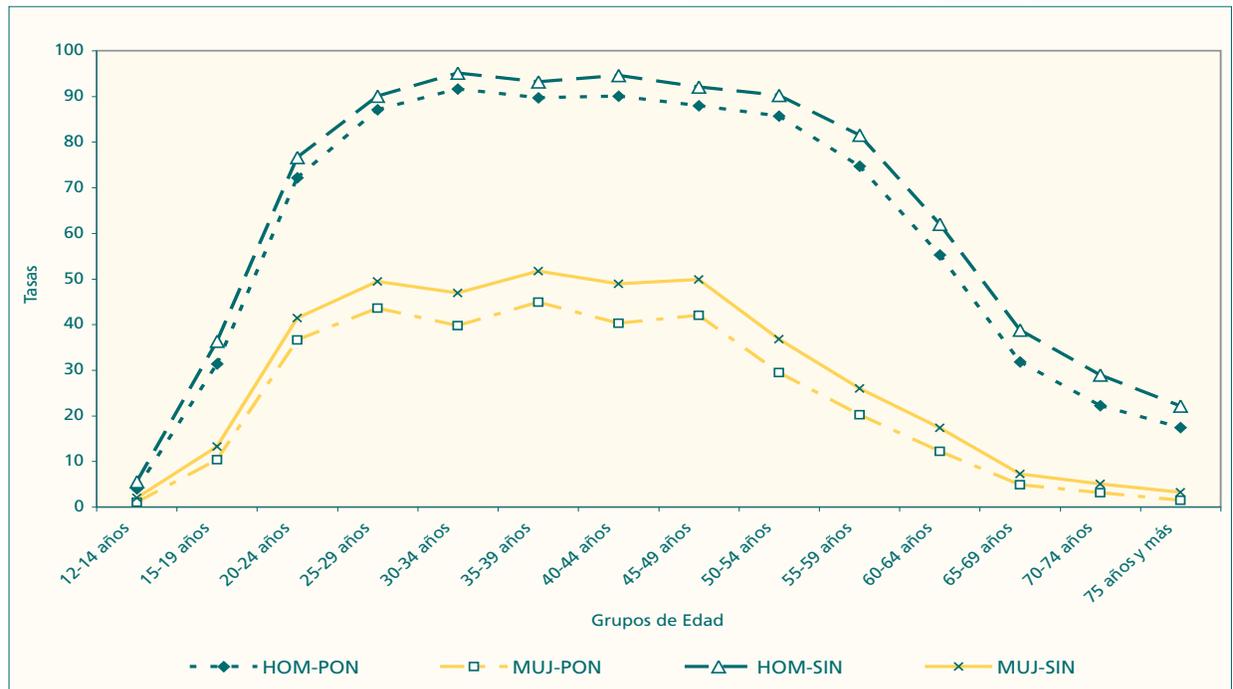
COSTA RICA: tasas de participación en trabajo no remunerado, por sexo y edad; ponderadas y convencionales.



Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Gráfico 4

COSTA RICA: tasas de participación en trabajo remunerado, por sexo y edad; ponderadas y convencionales.



Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Cuando se analiza el tiempo efectivo promedio semanal de las personas ocupadas por ocupación principal se presentan diferencias (cuadro 28), en general se observa que las mujeres dedican más del doble al trabajo no remunerado que los hombres, mientras que las horas semanales a trabajo remunerado presentan diferencias a lo sumo de 7 horas, a excepción de ocupaciones como las agropecuarias, los trabajadores no calificados y las ocupaciones no especificadas.

Las cargas globales de trabajo en general son mayores para las mujeres, casi 9 hrs más. Las mujeres en ocupaciones agropecuarias y pesca son las que tienen las mayores brechas en comparación con los hombres en este tipo de ocupaciones, pues dedican 13 horas más, le siguen las mujeres profesionales y las trabajadoras no calificadas con una diferencia de 10 horas. La menor brecha se presenta en las mujeres directivas con una diferencia de 5 horas.

Cuadro 28

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio semanal dedicado por la población ocupada al trabajo remunerado y no remunerado, carga global de trabajo según sexo y ocupación principal.
Julio 2004

Ocupación principal	Hombres			Mujeres		
	No remunerado	Remunerado	CGT ¹	No remunerado	Remunerado	CGT ¹
Directivos públicos y privados	11,00	53,13	63,31	23,21	46,25	68,33
Profesionales científicos e intelectuales	11,96	47,13	58,80	28,15	42,23	69,26
Técnicos y profesionales de nivel medio	9,68	49,19	58,25	22,30	42,78	64,72
Administrativos	8,90	49,74	57,76	20,80	44,54	64,45
Vendedores y prestadores de servicios	8,83	56,19	64,05	27,29	44,90	71,52
Trabajadores Agropecuarios, y en pesca	13,58	45,26	54,75	46,11	27,29	68,29
Artesanos y obreros	8,75	50,32	58,57	37,90	29,79	67,00
Operadores de montaje	9,69	54,83	63,72	23,38	46,06	69,16
Trabajadores no calificados	10,00	45,73	53,79	30,93	33,71	63,32
Total	9,97	49,64	58,34	27,56	40,31	66,85

1/ Carga Global de Trabajo

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Por categoría ocupacional las patronas y las empleadas por el Estado son las que tienen las mayores cargas globales de trabajo, alrededor de 72 horas semanales, sin embargo las mayores brechas se presenta entre las personas en condición de familiar no remunerado, las mujeres tienen una carga semanal de trabajo que supera en 24 horas a los hombres en esta misma condición. (cuadro 29)

Cuadro 29

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio semanal dedicado por la población ocupada al trabajo remunerado y no remunerado, carga global de trabajo según sexo y categoría ocupacional
Julio 2004

Categoría ocupacional	Hombres			Mujeres		
	No remunerado	Remunerado	CGT ¹	No remunerado	Remunerado	CGT ¹
Patrono o socio activo	11,09	52,76	62,31	26,40	46,12	71,73
Trabajador cuenta propia	12,05	45,44	55,74	39,13	28,23	66,39
Empleado del estado	12,20	49,36	60,56	28,23	44,27	71,30
Empleado empresa privada	8,55	51,17	58,76	20,43	45,04	64,91
Servidor doméstico	12,14	42,23	52,01	26,83	38,89	64,30
Familiar no remunerado	10,73	35,81	41,96	35,53	33,17	66,82

1/ Carga Global de Trabajo

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Por deciles de ingreso (cuadro 30) son interesantes los resultados obtenidos, en general conforme aumenta los niveles de ingreso, aumentan las cargas globales de trabajo tanto para mujeres como para hombres. Los hombres del primer decil tienen una carga global de trabajo de 40 horas semanales, mientras que los del último decil la carga es de 64 horas, el aumento en la carga se da sobre todo en el aumento en las horas dedicadas a trabajo remunerado. Entre el primero y el último decil la diferencia es de 20 horas adicionales, pero entre el trabajo no remunerado es apenas de una hora.

Cuadro 30

Costa Rica: Tiempo efectivo promedio semanal dedicado por la población ocupada al trabajo remunerado y no remunerado, carga global de trabajo según sexo y décil de ingreso Julio 2004

Décil de Ingreso	Hombres			Mujeres		
	No remunerado	Remunerado	CGT ¹	No remunerado	Remunerado	CGT ¹
Décil I	13,26	29,97	40,02	40,54	20,18	59,36
Décil II	11,20	39,23	48,87	32,11	31,55	62,37
Décil III	9,80	46,67	54,34	29,24	40,43	68,96
Décil IV	9,57	51,79	60,22	23,08	46,14	68,14
Décil V	9,15	52,83	61,03	19,76	47,63	66,84
Décil VI	8,45	53,41	60,92	21,92	47,10	68,77
Décil VII	9,57	53,24	61,93	23,7	45,93	68,99
Décil VIII	9,43	53,83	62,46	23,02	45,44	67,75
Décil IX	11,09	53,35	63,86	27,45	44,02	71,00
Décil X	11,53	52,77	63,76	26,65	46,62	72,43

1/ Carga Global de Trabajo

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004

Entre las mujeres, la diferencia entre las cargas globales de trabajo entre el primer y el último decil es de alrededor de 13 horas, y el aumento en la carga global de trabajo se debe tanto a la reducción de las horas destinadas a trabajo no remunerado, como al aumento en el remunerado.

Haciendo la comparación entre mujeres y hombres, las brechas son mayores en los primeros deciles, las mujeres del primer decil tienen una carga global de trabajo adicional de 19 horas, mientras que es de apenas 8 horas para las personas del último decil.

Finalmente en el cuadro 31, se hace una relación entre los quintiles de ingreso y las ocupaciones. Para las personas en puestos directos, los hombres aumentan su participación en trabajo no remunerado conforme aumenta el nivel de ingreso, mientras que entre las mujeres sucede lo contrario, aunque su carga global de trabajo es de unas 5 horas adicionales.

Entre las personas en puestos de profesionales, entre los hombres sucede lo mismo que entre los directivos, el tiempo dedicado a trabajo no remunerado aumenta conforme aumentan los niveles de ingresos, para las mujeres del primero y último quintil, no existe diferencia en trabajo no remunerado, pero si en la carga global de trabajo, que aumenta en unas 23 horas entre el primero y el último quintil de ingreso.

En donde se presentan las mayores cargas globales de trabajo tanto entre los hombres como entre las mujeres es en las ocupaciones relacionadas con operadores (as) de montaje del último quintil, en donde los hombres presentan una carga global de trabajo de 75 horas semanales, mientras que entre las mujeres la carga es de 112 horas semanales, y más de la mitad de este tiempo es dedicado a trabajo doméstico no remunerado. También las trabajadoras agropecuarias del último quintil de ingreso tienen una carga global de trabajo alta de 91 horas versus los hombres de ese mismo quintil de 61 horas semanales.

Cuadro 31

COSTA RICA: Tiempo efectivo promedio semanal dedicado por la población ocupada¹ al trabajo remunerado y no remunerado, carga global de trabajo según sexo por quintil de ingreso y ocupación principal.

Julio 2004

Sexo, ocupación principal	Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
HOMBRES					
Directivos públicos y privados					
No remunerado	7,00	28,00	12,87	5,21	11,48
Remunerado	48,00	44,76	49,62	59,93	52,53
CGT	55,00	53,00	62,49	64,87	63,60
Profesionales científicos e intelectuales					
No remunerado	7,27	13,59	*	11,32	12,81
Remunerado	20,51	37,16	*	42,84	48,38
CGT	26,00	49,88	*	54,92	60,82
Técnicos y profesionales de nivel medio					
No remunerado	15,72	14,95	7,00	9,57	9,80
Remunerado	19,99	44,54	49,32	51,72	51,32
CGT	36,78	58,75	56,07	60,27	60,38
Administrativos					
No remunerado	3,97	6,74	10,88	7,99	10,57
Remunerado	39,21	47,94	51,47	48,41	50,64
CGT	41,11	53,62	61,7	55,43	60,41
Vendedores en locales y prestadores de servicios					
No remunerado	14,75	6,91	8,76	7,60	13,27
Remunerado	42,09	55,31	57,23	57,86	61,64
CGT	56,64	61,7	64,75	64,25	73,88
Trabajadores Agropecuarios, Agrícolas y en pesca					
No remunerado	14,02	13,13	13,71	14,52	10,52
Remunerado	39,66	46,63	49,67	50,71	54,80
CGT	50,11	55,61	59,84	61,47	61,38
Artesanos y obreros de la construcción, mecánica y manufactura					
No remunerado	9,85	9,13	7,53	10,13	9,22
Remunerado	36,41	48,97	51,39	53,44	56,43
CGT	44,83	56,87	58,70	63,31	65,47
Operadores de montaje					
No remunerado	13,04	9,93	9,18	8,58	14,08
Remunerado	44,63	51,68	54,44	55,77	60,8
CGT	58,26	59,99	63,05	63,6	74,8
Trabajadores no calificados					
No remunerado	11,42	9,22	8,49	11,44	9,62
Remunerado	33,51	48,08	53,72	54,62	54,44
CGT	42,29	55,53	60,98	65,12	63,84

Sexo, ocupación principal	Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
MUJERES					
Directivos públicos y privados					
No remunerado	50,00	28,58	24,50	12,64	21,65
Remunerado	15,69	39,00	42,00	49,03	47,43
CGT	52,12	67,58	59,50	61,76	68,41
Profesionales científicos e intelectuales					
No remunerado	30,61	34,95	*	24,86	30,88
Remunerado	20,46	29,68	*	41,05	43,50
CGT	50,68	63,43	*	65,78	73,22
Técnicos y profesionales de nivel medio					
No remunerado	41,52	22,49	24,35	18,98	19,86
Remunerado	13,79	33,05	47,47	43,91	47,59
CGT	53,66	55,24	71,36	62,65	67,12
Administrativos					
No remunerado	40,97	21,41	18,46	19,65	21,77
Remunerado	16,62	41,44	49,65	46,40	45,10
CGT	56,66	62,07	67,77	64,67	66,55
Vendedores en locales y prestadores de servicios					
No remunerado	34,55	26,74	20,45	24,85	25,92
Remunerado	34,12	46,93	49,22	52,00	53,34
CGT	67,21	74,21	69,44	75,71	80,11
Trabajadores Agropecuarios, Agrícolas y en pesca					
No remunerado	48,02	54,79	*	17,38	26,00
Remunerado	22,82	22,75	*	33,91	67,07
CGT	64,36	73,35	*	51,29	91,45
Artesanos y obreros de la construcción, mecánica y manufactura					
No remunerado	44,98	34,84	11,33	48,18	39,83
Remunerado	19,54	31,72	42,65	45,44	39,69
CGT	63,36	65,42	53,61	93,54	79,52
Operadores de montaje					
No remunerado	32,05	20,76	20,45	24,88	59,52
Remunerado	26,94	47,95	47,30	46,37	51,30
CGT	58,06	68,81	67,69	71	112,08
Trabajadores no calificados					
No remunerado	39,34	30,38	21,26	30,31	24,82
Remunerado	19,72	39,37	44,35	47,95	43,31
CGT	57,93	68,23	65,41	77,72	68,13

1/ Excluyendo a los trabajadores no remunerados en empresas familiares y empleados

* no dato

Fuente: INEC. Módulo Uso del Tiempo. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Julio 2004



V. Consideraciones finales

La aplicación del Módulo de Uso del Tiempo como experiencia pionera en Costa Rica constituye un paso adelante en el desarrollo de los aspectos metodológicos que involucra y en la disponibilidad de información cuantitativa para la comprensión de un fenómeno de reconocida complejidad en su medición. El proceso se ha visto enriquecido con los aportes y reflexiones que desde los Encuentros Internacionales sobre Encuestas de Uso del Tiempo han dado reconocidas personas expertas en la materia.

De la aplicación, procesamiento, y análisis del Módulo de Uso del Tiempo podemos derivar importantes lecciones aprendidas: (a) a nivel metodológico, (b) con relación a las disparidades en el uso del tiempo entre mujeres y hombres en Costa Rica y (c) el impacto diferenciado del trabajo doméstico no remunerado en las oportunidades de mujeres y hombres.

a. Aspectos metodológicos “Hacia el diseño de una Encuesta Nacional de Uso del Tiempo”

El desarrollo y aplicación del Módulo de Uso del Tiempo ha permitido dimensionar la complejidad del objeto de estudio y la multiplicidad de aristas que contiene así como facilitar información valiosa sobre las inequidades existentes en el uso del tiempo entre mujeres y hombres, en particular sobre el trabajo doméstico no remunerado. Pese a los alcances logrados, es claro que se requiere avanzar hacia mediciones más precisas que aporten mayores niveles de desagregación e información, es por ello, que este ejercicio metodológico contribuye a iluminar el camino a seguir para futuros operativos estadísticos de este tipo en temas como cuidado, trabajo doméstico no remunerado, tiempo libre, simultaneidad, tipo de informante, variables de contexto, clasificación de actividades, entre otros.

Los esfuerzos en adelante han de centrarse en la formulación de una propuesta metodológica que incorpore todas las lecciones aprendidas desde el diseño, aplicación, procesamiento y análisis de los datos del Módulo de Uso del Tiempo así como los recientes avances teórico-metodológicos a nivel de la región latinoamericana. La experiencia demostró que se cuenta con la capacidad técnica tanto en el INEC como en el INAMU para hacerle frente a un operativo de esta naturaleza y reveló el potencial de las alianzas estratégicas entre diferentes instituciones en su calidad de usuarias unas y productoras otras de estadísticas. El trabajo conjunto se enriqueció con la expertise específica de su ámbito de trabajo de cada una de las personas integrantes de la Comisión Interinstitucional de Contabilización del Trabajo Femenino en cada una de las fases del proceso de ejecución del Módulo de Uso del Tiempo, lo cual, debería de considerarse para futuros proyectos.

La riqueza de la información aportada por el Módulo de Uso del Tiempo ofrece diversas posibilidades de análisis. Los resultados demuestran su importante contribución a la develización y comprensión de las asimetrías e inequidades que todavía persisten en Costa Rica, demostrando que son las mujeres quienes cargan con el peso mayor del trabajo doméstico no remunerado y la responsabilidad del cuidado cuyas consecuencias se traducen en menores oportunidades de desarrollo para el ejercicio de una ciudadanía plena. Las mujeres enfrentan mayores obstáculos para incorporarse al mercado de trabajo remunerado en condiciones de equidad que los hombres, así como también para disfrutar plenamente del derecho a la educación y formación profesional, a la recreación y al tiempo libre.

b. Las disparidades en el uso del tiempo entre hombres y mujeres en Costa Rica

Al igual que en otros países de la región latinoamericana y del resto del mundo las diferencias en las cargas globales de trabajo entre mujeres y hombres en Costa Rica están determinadas por la cantidad de tiempo dedicado al trabajo no remunerado, el cual, recae mayoritariamente sobre los hombros de las mujeres. Las cargas globales de trabajo diferenciadas por sexo representan realidades distintas para mujeres y hombres en el mercado laboral. Dichas diferencias se traducen en desigualdad de oportunidades en el mercado laboral para mujeres y hombres. Los hombres por tener una carga global de trabajo inferior a las mujeres especialmente en la categoría correspondiente al trabajo doméstico no remunerado tienen mayores oportunidades de formación, capacitación, incrementos salariales y ascensos en relación con las mujeres. Las mujeres ingresan al mercado laboral en condiciones de desventaja con cargas de trabajo que sobrepasan muchas veces la capacidad física y emocional de las mismas traduciéndose en el mediano plazo en problemas de salud.

Estas condiciones se convierten para las mujeres en obstáculos para su desarrollo personal y profesional por cuanto tienen que esforzarse más que los hombres para permanecer en el mercado y contar con recursos propios que les permita cierta independencia. Es por ello que este es un tema fundamental en relación a la equidad entre los géneros, derechos humanos y la corresponsabilidad social.

Se ha logrado cierto reconocimiento del valor social y económico del trabajo doméstico no remunerado y del cuidado como un asunto público, esto es, como responsabilidad de los Estados, los gobiernos locales, empresas, organizaciones y familias en otros países del mundo. Ahora vemos "ensayos" de modelos amigables con la familia en instituciones públicas y empresas, como centros infantiles subvencionados, licencias de paternidad, horarios flexibles para padres y madres. Sin embargo, en Costa Rica se requiere trabajar en la búsqueda de mayores compromisos de parte de todos los actores sociales y sensibilización sobre el tema para avanzar en la propuesta de soluciones conjuntas.

c. El impacto diferenciado del trabajo doméstico no remunerado en las oportunidades de hombres y mujeres.

Los resultados del MUT validan la tesis según la cual prevalecen significativas diferencias en el uso del tiempo de mujeres y hombres en Costa Rica por su condición de género. En el caso de las mujeres los datos son contundentes en mostrar que son ellas las que dedican más tiempo al trabajo doméstico no remunerado 5 horas 14 minutos diarios contra 1 hora 22 minutos diarios de los hombres. Pero son aún más reveladores cuando observamos que de las tareas que componen el trabajo doméstico no remunerado son las mujeres las que realizan aquellas que requieren más esfuerzo y dedicación como lavar, planchar, cocinar y cuidar niños, enfermos o personas adultas mayores. Las mujeres dedican tiempo efectivo promedio diario 4 horas 17 minutos diarios a lavar, planchar, cocinar y otros mientras que los hombres únicamente 1 hora 44 minutos diarios. En cuidado por su parte las mujeres aportan un tiempo efectivo promedio diario de 3 horas 21 minutos en relación a un tiempo efectivo promedio diario de 2 horas 26 minutos de los hombres.

Estas responsabilidades descansan de manera desproporcionadas sobre los cuerpos y vidas de las mujeres de todas las edades. El uso del tiempo demuestra ser una variable que no solo se diferencia por razones de género sino que también es susceptible a variables sociodemográficas como la edad, estado conyugal, escolaridad, relación de parentesco, zona región,.

En el análisis de los datos destaca de manera importante el incremento en el tiempo de dedicación a trabajo doméstico no remunerado de las mujeres según avanzan en edad. Aunque dicho comportamiento se aprecia también en los hombres las diferencias son marcadas en cuanto al tiempo dedicado y los incrementos en razón de horas respecto a las mujeres y de minutos en los hombres.

Otro aspecto relevante de mencionar es el significativo aumento en el caso de las mujeres del tiempo dedicado a trabajo doméstico no remunerado según su estado conyugal. Para las mujeres casadas el aumento es de 3 horas 18 minutos adicionales en relación a la condición de soltera, no obstante, para los hombres dicha condición solo les afecta en 30 minutos de incremento en el tiempo efectivo diario dedicado a dichas actividades. Aunque los hombres registran tiempo en mucho menor cantidad que las mujeres al trabajo doméstico no remunerado se aprecia una diferenciación importante en actividades como limpiar, planchar, cocinar, cuidado de niñas y niños, enfermos, personas adultas mayores. Esto quiere decir que se refleja la desagregación en la realización de tareas domésticas no remuneradas por concepto de género

donde a las mujeres y los hombres desde la niñez se les socializa y especializa para ciertas actividades catalogadas como masculinas o femeninas.

Con respecto al disfrute de tiempo libre en lo relacionado al ejercicio físico los hombres son los que dedican más tiempo a estas actividades que las mujeres.

La sociedad sigue funcionando como si el trabajo doméstico y las tareas de cuidado fueran responsabilidad solamente de las mujeres, desconociendo que el cuidado -y no el mercado- debe ser asumido por todas las personas como el trabajo más importante para la sobrevivencia de la humanidad. Esto implica que las familias, las comunidades, el Estado y la empresa privada son corresponsables del cuidado y otras tareas domésticas que no se pagan, aunque son productivas y esenciales para el mantenimiento de la vida.

Dichas actividades deben ser asumidas como una responsabilidad social. Esto quiere decir que las responsabilidades familiares pueden y deben compartirse con todas las personas que son parte de la familia, de manera equitativa y superando estereotipos de género. El Estado y la empresa privada tienen también parte en esta responsabilidad, para favorecer la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y oportunidades para educarse, formarse profesionalmente y recrearse sanamente. Su compromiso puede traducirse en más y mejores servicios de bajo costo como centros para el cuidado infantil y de personas adultas mayores y con discapacidad, acciones para estimular el involucramiento activos de los hombres en el cuidado de sus hijos e hijas y campañas dirigidas a cambiar concepciones culturales sobre el trabajo de las mujeres y los hombres.



Bibliografía

Aguirre, Rosario; García, Cristina y Carrasco, Cristina. (2005) "El Tiempo, Los Tiempos, una vara de desigualdad" en Serie Mujer y Desarrollo. CEPAL. Santiago de Chile.

Aguirre R. (2006). "La Perspectiva de género en el análisis de los procesos de empobrecimiento. La medición del uso del tiempo y el trabajo no remunerado". En Persistencia de la desigualdad de género, trabajo y pobreza en América Latina. FLACSO, CONAMU, Secretaría Técnica del Frente Social. Ecuador

Aguirre R. y Batthyány, K. (2005) "Uso del Tiempo y Trabajo no remunerado. Encuesta de Montevideo y área metropolitana 2003". UNIFEM, Universidad de la República del Uruguay

Araya, María José. "Un acercamiento a las Encuestas Sobre Uso del Tiempo con Orientación de Género". En Serie Mujer y Desarrollo. CEPAL. Santiago. Chile.2003.

Benería, Lourdes (1999). "El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado". En Revista Internacional del Trabajo 1999/3 n.3 v.118. Número Especial: Mujeres, Género y Trabajo.

CEPAL (2007). "El aporte de las mujeres a la igualdad en América Latina y el Caribe. X Conferencia regional sobre La Mujer". Quito, Ecuador.

CONAMU. (2006). Encuesta del Uso del Tiempo en Ecuador 2005. Serie Información Estratégica II.

Durán, Ma Angeles. (2006) "El Valor del Tiempo. Cuántas horas faltan?". Ed. Espasa.

Espinosa, G. (2008). Las encuestas de uso del tiempo. Modalidades. En VI Reunión internacional de expertas y expertos en encuestas sobre uso del tiempo México, D. F., 10-11 de julio, 2008.

Gómez, M. (2008). "Proyecto: Uso del Tiempo y Trabajo no Remunerado. Lineamientos para armonizar las encuestas de uso del tiempo en América Latina" en VI Reunión internacional de expertas y expertos en encuestas sobre uso del tiempo México, D. F., 10-11 de julio, 2008.

Gómez, E. (2008). "La valoración del trabajo no remunerado: una estrategia clave para la política de igualdad de género" en La Economía invisible y las desigualdades de género. Importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado. OPS- CEPAL-CSIC.

INEC

(1999). Diseño de la Muestra 1999. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM). Costa Rica

(sin fecha). Documento metodológico de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Costa Rica

(2004). Manual del Entrevistador para la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples.

INAMU. (2006) "Sistematización de los aspectos teóricos y metodológicos utilizados en el diseño y aplicación del módulo de uso del tiempo en Costa Rica, julio 2004

Instituto Nacional de Estadística (2008). "Material para la Encuesta Experimental sobre Uso del Tiempo en la Región Metropolitana". Material para el I curso Internacional Redistribución del Tiempo. Un Indicador de Igualad. 19-30 mayo 2008. Chile

Menjívar, Mauricio (2000): Costa Rica: Necesidades de Información para la Medición y valoración de la contribución de las mujeres en las Cuentas Nacionales. INAMU.

Milosavljeic, V. y Tacla O. (2007). Incorporado un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares: restricciones y potencialidades. En Serie Mujer y Desarrollo. n. 83 Julio. Chile.

Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Estadística (2006). "Guía de elaboración de estadísticas sobre el empleo del tiempo para medir el trabajo remunerado y no remunerado". New York.

Pedrero

(2005) La Encuesta de Uso del Tiempo y sus potencialidades para conocer las inequidades de género. Instituto Nacional de las Mujeres. México.

(2003). Trabajo Doméstico No Remunerado en México. Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2002. Instituto Nacional de las Mujeres. México.

(2008). Metodología Cuantitativa desde la Perspectiva de Género (sin publicar).

Pedrero M. y Lara, T.(2007). Aportaciones para la elaboración de clasificaciones de actividades para estadísticas de uso del tiempo. Cuadernos de Trabajo #2. UNIFEM.

Ogle Greg (2002). Between Statistical Imperatives and Theoretical Obsessions: An Inquiry into the Definition and Measurement of the Economy. Tesis de doctorado. Adelaide University. Australia

Organización Panamericana de la Salud. CEPAL. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado.

Organización Internacional del Trabajo (2003): Statistics of Employment, Unemployment and Underemployment: Economically Active Population: International Training Compendium on Labor Statistics. OIT. Italy.

Rendón, Teresa. (2003). Trabajo de Hombres y Trabajo de Mujeres en el México del Siglo XX. Programa Universitario de Estudios de Género. UNAM. México.

Saavedra N. y Gómez R. (2007) "La Clasificación de actividades sobre Uso del tiempo" en cuadernos de trabajo # 1. UNIFEM.

Sabaté Martínez (2001) Mujeres y mundo rural. Pub. En: Lecciones de Desarrollo Rural. Una aproximación formativa desde y para Castilla-La Mancha. Universidad de Castilla- La Mancha y CEDERCAM, 541 pp.



Tacla, O.:2008. "Experiencias Latinoamericanas en Encuestas de Uso del Tiempo. Alternativas para realizarlas". Presentación en el Curso Internacional Redistribución del Tiempo. Un Indicador de Igualdad, Santiago de Chile, mayo

UNIFEM, UNFPA (2007) "Reporte de la V Reunión Internacional de Expertas y Expertos en Encuestas sobre Uso del Tiempo. México. Nov.

Waring, Marilyn. (1999). Counting for Nothing. What Men Value and What Women Are Worth. University of Toronto. Canadá

Anexo No. 1

Boleta Módulo Uso del Tiempo

D. USO DEL TIEMPO										
REG.5	Sólo para personas de 12 años ó más									
A continuación le voy hacer unas preguntas sobre las actividades que realizaron el día de ayer y el tiempo que les dedicaron										
1. Marque el código correspondiente al día de entrevista → Lunes ... 01 Martes ... 02 Miércoles ... 03 Jueves ... 04 Viernes ... 05 Sábado ... 06 Domingo ... 07										
2. Ayer cuánto tiempo le dedicó (nombre)...	Nombre		Nombre		Nombre		Nombre		Nombre	
	_____		_____		_____		_____		_____	
	Nº línea	Edad	Nº línea	Edad	Nº línea	Edad	Nº línea	Edad	Nº línea	Edad
	HORAS	MINUTOS	HORAS	MINUTOS	HORAS	MINUTOS	HORAS	MINUTOS	HORAS	MINUTOS
a) ...a dormir y tomar la siesta?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
b) ...al cuidado personal como comer, bañarse, vestirse?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
c) ...a lavar, planchar, cocinar, limpiar, u otro oficio doméstico <i>sin recibir pago</i> ?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
d) ...exclusivamente a cuidar y atender enfermos, niños(as) u otra persona que necesite su atención?, no incluya tiempo de cocina, lavado o planchado.	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
e) ...ayer cuánto tiempo le dedicó a trabajar o buscar trabajo?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
f) ... a trasladarse de ida y vuelta al trabajo?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
g) ...a estudiar o asistir a clases, hacer tareas o asignaciones, en el centro de enseñanza, en la casa o en otra parte?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
h) ...a realizar y acomodar las compras para el hogar como víveres, ropa, utensilios, medicinas o bien pago de recibos o trámites bancarios?, incluyendo el tiempo de traslado.	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
i) ...a arreglar el jardín, cuidar las plantas, las mascotas, arreglar artefactos o reparar la casa?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
j) ...a lavar, limpiar o darle mantenimiento al carro u otro medio de transporte de la familia, o llevarlo a un taller o local especializado?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
k) ...ayer cuánto tiempo le dedicó a recoger agua o leña, cuidar gallinas, ordeñar, cultivar, pescar, hacer natilla, queso, <i>sólo para consumo del hogar</i> ?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
l) ...a actividades religiosas como misa, culto, estudios bíblicos, oración?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
m) ... a hacer ejercicio físico (fútbol, basquet, caminar, correr, gimnasio)?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
n) ...ayer cuánto tiempo le dedicó de forma exclusiva a jugar, pasear, leer, ver televisión, escuchar radio, asistir a fiestas, bailar, ir al cine, reunirse con amigos(as), chatear, hablar por teléfono, manualidades?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
o) ...a participar gratuitamente en actividades para la comunidad, realizar labores de voluntariado de bien social, actividades religiosas o políticas?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
p) ... alguna otra actividad que haya realizado y que no le he mencionado? especifique →	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
TOTAL DE HORAS	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
3. ¿Ayer cuánto tiempo le dedicó (nombre) a cuidar y atender enfermos, niños(as) u otra persona que necesite su atención, al mismo tiempo que a otras actividades?	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
Observaciones:										



Anexo No. 2

Errores de Muestreo

Cuadro 1

Errores de muestro para la Tasa de Participación dedicada a cada actividad por día, de la población de 12 años y más por zona y sexo.
Julio 2004

Actividad		Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
				Inferior	Superior		
Lavar, planchar		53,1	0,4	52,4	53,8	0,7	30 718
Urbana	Hombres	25,4	0,8	23,9	26,9	3,0	6 043
	Mujeres	78,3	0,7	76,9	79,7	0,9	6 825
Rural	Hombres	20,1	0,7	18,8	21,4	3,3	8 952
	Mujeres	85,2	0,6	84,0	86,4	0,7	8 898
Cuido niños		23,7	0,4	22,9	24,6	1,8	30 719
Urbana	Hombres	12,7	0,6	11,6	13,9	4,6	6 042
	Mujeres	32,3	0,8	30,6	33,9	2,6	6 830
Rural	Hombres	13,4	0,5	12,4	14,4	3,9	8 954
	Mujeres	36,1	0,7	34,7	37,6	2,1	8 893
Compras		19,5	0,5	18,7	20,4	2,3	30 691
Urbana	Hombres	17,0	0,7	15,6	18,4	4,2	6 035
	Mujeres	24,4	0,8	22,9	26,0	3,2	6 820
Rural	Hombres	16,2	0,8	14,7	17,7	4,7	8 947
	Mujeres	18,8	0,8	17,3	20,2	4,0	8 889
Arreglar jardín		19,1	0,4	18,3	19,8	2,0	30 698
Urbana	Hombres	15,3	0,7	14,0	16,7	4,5	6 036
	Mujeres	20,5	0,7	19,1	21,9	3,5	6 817
Rural	Hombres	18,9	0,7	17,6	20,2	3,5	8 950
	Mujeres	22,2	0,7	20,8	23,5	3,1	8 895
Lavar carro		3,8	0,2	3,4	4,2	5,4	30 708
Urbana	Hombres	6,3	0,5	5,4	7,3	7,7	6 036
	Mujeres	1,8	0,3	1,3	2,3	14,8	6 823
Rural	Hombres	6,2	0,4	5,4	6,9	6,3	8 954
	Mujeres	0,9	0,1	0,6	1,1	14,5	8 895
Trabajar o buscar		42,8	0,4	41,9	43,6	1,0	30 715
Urbana	Hombres	60,7	1,0	58,8	62,5	1,6	6 040
	Mujeres	27,9	0,7	26,6	29,2	2,3	6 832
Rural	Hombres	65,1	0,9	63,3	66,8	1,4	8 948
	Mujeres	18,8	0,7	17,5	20,1	3,5	8 895

Actividad		Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
				Inferior	Superior		
Trasladarse a trabajo		33,4	0,4	32,5	34,2	1,3	30 684
Urbana	Hombres	49,6	0,9	47,7	51,5	1,9	6 022
	Mujeres	22,0	0,6	20,7	23,2	2,8	6 828
Rural	Hombres	49,0	0,9	47,3	50,7	1,8	8 941
	Mujeres	13,1	0,6	12,0	14,3	4,4	8 893
Estudiar		13,4	0,4	12,7	14,1	2,7	30 721
Urbana	Hombres	12,5	0,6	11,3	13,6	4,8	6 042
	Mujeres	13,9	0,5	12,9	14,9	3,8	6 822
Rural	Hombres	12,5	0,6	11,3	13,7	4,9	8 956
	Mujeres	14,6	0,7	13,3	15,9	4,6	8 901
Recoger leña		7,2	0,3	6,6	7,8	4,1	30 695
Urbana	Hombres	2,2	0,3	1,7	2,7	11,7	6 039
	Mujeres	2,3	0,2	1,9	2,8	9,9	6 822
Rural	Hombres	14,5	0,7	13,1	16,0	5,0	8 942
	Mujeres	14,5	0,7	13,1	16,0	5,0	8 892
Religiosas		26,9	0,7	25,5	28,3	2,6	30 626
Urbana	Hombres	21,1	1,0	19,2	22,9	4,6	6 010
	Mujeres	32,4	1,1	30,3	34,5	3,3	6 800
Rural	Hombres	21,4	1,0	19,4	23,3	4,6	8 927
	Mujeres	32,1	1,2	29,6	34,5	3,9	8 889
Ejercicio		18,6	0,5	17,7	19,5	2,4	30 647
Urbana	Hombres	24,6	0,9	22,9	26,3	3,5	6 032
	Mujeres	19,3	0,7	17,9	20,7	3,7	6 807
Rural	Hombres	17,1	0,8	15,5	18,6	4,6	8 932
	Mujeres	10,8	0,5	9,8	11,8	4,5	8 876
Recreación		91,3	0,3	90,7	91,8	0,3	30 646
Urbana	Hombres	91,1	0,5	90,2	92,1	0,5	6 020
	Mujeres	90,5	0,5	89,5	91,5	0,5	6 802
Rural	Hombres	92,3	0,4	91,4	93,1	0,5	8 934
	Mujeres	91,6	0,4	90,8	92,5	0,5	8 890
Comunales		3,0	0,2	2,6	3,4	6,2	30 652
Urbana	Hombres	2,5	0,3	1,9	3,0	11,0	6 025
	Mujeres	3,1	0,3	2,5	3,8	10,6	6 811
Rural	Hombres	3,0	0,3	2,5	3,5	9,0	8 936
	Mujeres	3,6	0,3	3,0	4,2	8,7	8 880
Dormir		99,9	0,0	99,9	100,0	0,0	30 770
Urbana	Hombres	100,0	0,0	99,9	100,0	0,0	6 043
	Mujeres	99,9	0,0	99,8	100,0	0,0	6 848
Rural	Hombres	99,9	0,0	99,8	100,0	0,0	8 967
	Mujeres	99,9	0,1	99,7	100,0	0,1	8 912

Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado	
			Inferior	Superior			
Bañarse	99,8	0,0	99,7	99,8	0,0	30 630	
Urbana	Hombres	99,8	0,1	99,6	99,9	0,1	6 012
	Mujeres	99,8	0,1	99,6	99,9	0,1	6 810
Rural	Hombres	99,7	0,1	99,5	99,8	0,1	8 931
	Mujeres	99,8	0,1	99,7	99,9	0,1	8 877
Otras	2,6	0,2	2,3	2,9	6,6	30 604	
Urbana	Hombres	3,0	0,3	2,4	3,6	10,4	6 012
	Mujeres	3,0	0,3	2,4	3,5	9,9	6 786
Rural	Hombres	2,1	0,2	1,7	2,6	10,3	8 931
	Mujeres	1,9	0,2	1,5	2,3	10,7	8 875

Cuadro 2

Errores de Muestreo para Tiempo Social Promedio en minutos dedicado a cada actividad por día, de la población de 12 años y más por zona y sexo. Julio 2004

Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
			Inferior	Superior		
Lavar, planchar	119,4	1,3	116,8	122,0	1,1	30 718
Urbana						
Hombres	26,1	1,1	24,0	28,2	4,0	6 043
Mujeres	186,4	3,2	180,0	192,8	1,7	6 825
Rural						
Hombres	21,5	0,9	19,7	23,3	4,2	8 952
Mujeres	242,8	3,7	235,5	250,0	1,5	8 898
Cuido niños	44,4	1,0	42,4	46,5	2,3	30 719
Urbana						
Hombres	19,6	1,2	17,3	22,0	6,0	6 042
Mujeres	68,2	2,4	63,5	72,8	3,5	6 830
Rural						
Hombres	18,3	1,0	16,4	20,3	5,4	8 954
Mujeres	68,1	1,8	64,6	71,6	2,6	8 893
Compras	20,1	0,5	19,0	21,1	2,6	30 691
Urbana						
Hombres	16,0	0,9	14,3	17,8	5,4	6 035
Mujeres	24,6	1,0	22,6	26,6	4,1	6 820
Rural						
Hombres	18,3	0,9	16,6	20,1	4,8	8 947
Mujeres	20,3	0,9	18,6	22,0	4,3	8 889
Arreglar jardín	14,7	0,4	13,9	15,6	2,9	30 698
Urbana						
Hombres	14,6	0,8	13,0	16,3	5,7	6 036
Mujeres	13,0	0,6	11,8	14,2	4,7	6 817
Rural						
Hombres	18,1	0,8	16,5	19,8	4,6	8 950
Mujeres	14,2	0,6	13,1	15,4	4,1	8 895

Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
			Inferior	Superior		
Lavar carro	3,6	0,2	3,1	4,0	6,4	30 708
Urbana						
Hombres	6,4	0,6	5,2	7,5	9,0	6 036
Mujeres	1,4	0,2	0,9	1,8	16,3	6 823
Rural						
Hombres	6,1	0,6	5,0	7,3	9,8	8 954
Mujeres	0,7	0,1	0,4	0,9	17,9	8 895
Trabajar o buscar	202,6	2,5	197,6	207,6	1,3	30 715
Urbana						
Hombres	307,1	5,7	295,9	318,2	1,9	6 040
Mujeres	119,7	3,0	113,8	125,5	2,5	6 832
Rural						
Hombres	310,0	5,7	298,8	321,3	1,8	8 948
Mujeres	79,4	3,0	73,4	85,3	3,8	8 895
Trasladarse a trabajo	24,8	0,6	23,7	25,9	2,3	30 684
Urbana						
Hombres	39,3	1,3	36,7	41,8	3,3	6022
Mujeres	16,8	0,7	15,5	18,1	4,0	6828
Rural						
Hombres	32,9	1,0	31,0	34,7	2,9	8941
Mujeres	8,9	0,5	8,0	9,9	5,6	8893
Estudiar	38,7	1,5	35,8	41,7	3,9	30721
Urbana						
Hombres	34,2	1,8	30,7	37,7	5,3	6042
Mujeres	35,2	1,6	32,0	38,5	4,7	6822
Rural						
Hombres	42,3	3,1	36,2	48,4	7,4	8956
Mujeres	47,0	3,3	40,5	53,5	7,0	8901
Recoger leña	6,7	0,4	6,0	7,5	5,8	30695
Urbana						
Hombres	2,3	0,4	1,6	3,1	16,3	6039
Mujeres	1,7	0,3	1,1	2,2	16,1	6822
Rural						
Hombres	16,5	1,2	14,3	18,8	7,0	8942
Mujeres	11,1	0,8	9,6	12,6	6,8	8892

Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
			Inferior	Superior		
Religiosas	18,1	0,6	17,0	19,3	3,2	30626
Urbana						
Hombres	14,7	1,0	12,7	16,7	7,0	6010
Mujeres	22,8	0,9	21,1	24,5	3,8	6800
Rural						
Hombres	13,0	0,8	11,5	14,5	5,8	8927
Mujeres	20,9	1,0	19,0	22,8	4,6	8889
Ejercicio	18,2	0,6	17,1	19,3	3,0	30647
Urbana						
Hombres	28,2	1,4	25,4	31,0	5,0	6032
Mujeres	15,0	0,7	13,6	16,4	4,7	6807
Rural						
Hombres	19,3	1,0	17,4	21,3	5,2	8932
Mujeres	8,1	0,4	7,2	9,0	5,4	8876
Recreación	266,4	2,5	261,5	271,3	0,9	30646
Urbana						
Hombres	278,8	4,5	269,9	287,6	1,6	6020
Mujeres	261,6	3,6	254,6	268,6	1,4	6802
Rural						
Hombres	274,4	4,6	265,3	283,5	1,7	8934
Mujeres	248,8	3,9	241,1	256,4	1,6	8890
Comunales	5,0	0,3	4,3	5,7	6,7	30652
Urbana						
Hombres	4,3	0,5	3,2	5,3	12,4	6025
Mujeres	4,6	0,5	3,6	5,6	11,2	6811
Rural						
Hombres	5,7	0,6	4,4	6,9	10,9	8936
Mujeres	6,0	0,7	4,7	7,3	11,0	8880
Dormir	510,1	1,1	507,9	512,3	0,2	30770
Urbana						
Hombres	500,4	2,1	496,3	504,5	0,4	6043
Mujeres	512,5	1,9	508,6	516,3	0,4	6848
Rural						
Hombres	509,5	1,8	506,1	513,0	0,3	8967
Mujeres	520,5	1,7	517,1	523,9	0,3	8912

Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
			Inferior	Superior		
Bañarse	131,0	1,1	128,8	133,2	0,9	30630
Urbana						
Hombres	129,7	1,6	126,6	132,7	1,2	6012
Mujeres	139,4	1,8	135,8	142,9	1,3	6810
Rural						
Hombres	120,3	1,6	117,2	123,5	1,3	8931
Mujeres	130,2	1,5	127,2	133,2	1,2	8877
Otras	7,3	0,7	5,9	8,6	9,5	30604
Urbana						
Hombres	8,8	1,5	5,9	11,7	16,6	6012
Mujeres	7,6	1,0	5,7	9,6	13,1	6786
Rural						
Hombres	5,5	0,7	4,1	6,9	12,8	8931
Mujeres	6,3	1,1	4,2	8,5	17,4	8875



Cuadro 3

Errores de Muestreo para Tiempo Promedio dedicado a cada actividad por día, de la población de 12 años y más, por zona y sexo.
Julio 2004

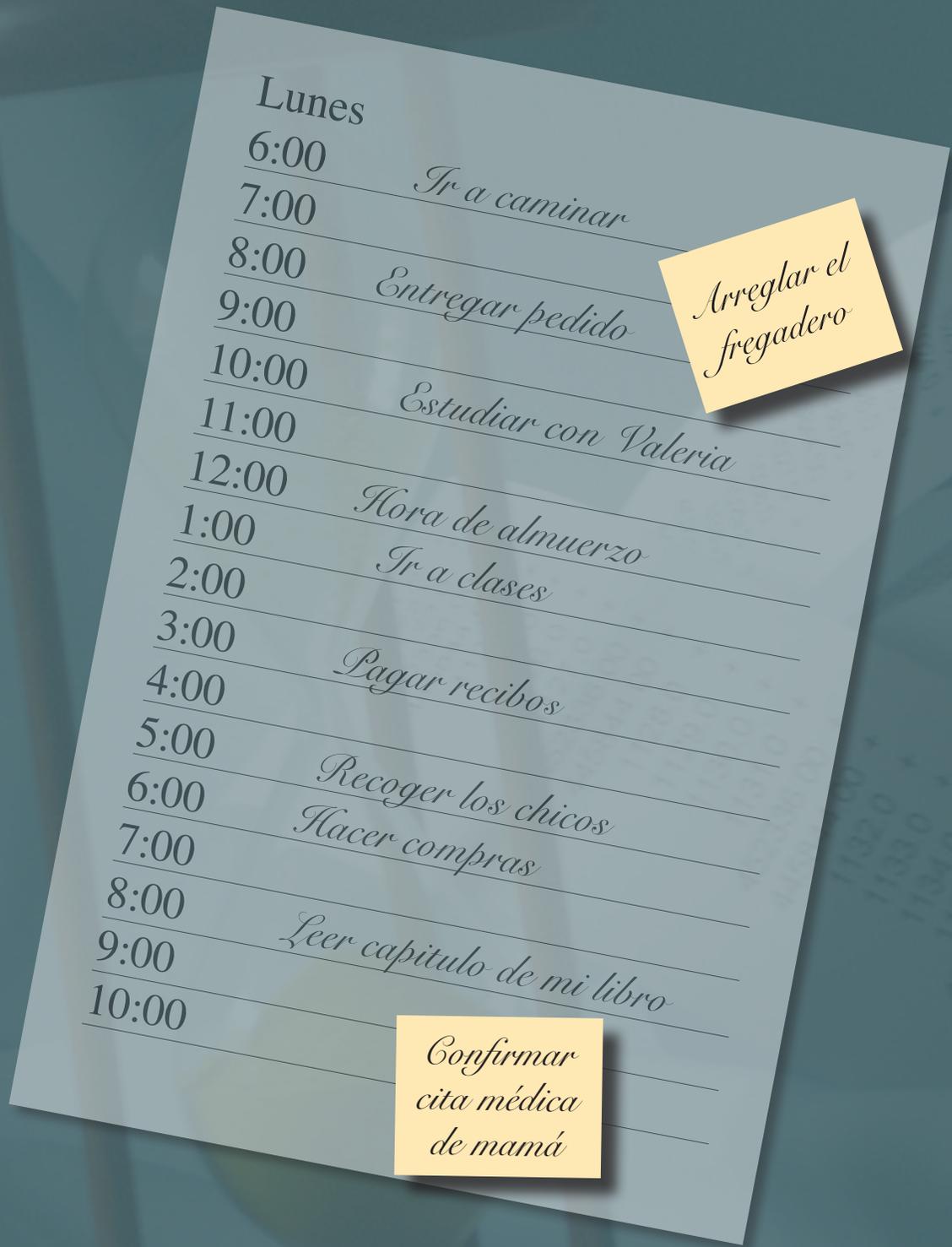
Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
			Inferior	Superior		
Lavar, planchar	225,0	2,2	220,6	229,3	1,0	16 325
Urbana						
Hombres	102,8	2,9	97,2	108,4	2,8	1 547
Mujeres	238,1	3,3	231,7	244,5	1,4	5 371
Rural						
Hombres	106,9	3,1	100,7	113,1	2,9	1 825
Mujeres	285,0	3,7	277,8	292,2	1,3	7 582
Cuido niños	187,2	2,6	182,1	192,3	1,4	7 378
Urbana						
Hombres	154,4	6,6	141,6	167,3	4,2	748
Mujeres	211,2	4,4	202,4	219,9	2,1	2 209
Rural						
Hombres	136,9	5,1	127,0	146,8	3,7	1 199
Mujeres	188,4	3,2	182,1	194,7	1,7	3 222
Compras	102,7	2,0	98,8	106,6	1,9	5 676
Urbana						
Hombres	94,5	3,3	87,9	101,0	3,5	1 016
Mujeres	100,7	2,8	95,3	106,1	2,7	1 598
Rural						
Hombres	113,0	4,3	104,6	121,5	3,8	1 439
Mujeres	108,2	3,6	101,1	115,3	3,3	1 623
Arreglar jardín	77,4	1,6	74,3	80,5	2,0	6 056
Urbana						
Hombres	95,4	3,5	88,4	102,4	3,7	951
Mujeres	63,6	2,3	59,2	68,1	3,6	1 395
Rural						
Hombres	95,8	3,2	89,4	102,2	3,4	1 712
Mujeres	64,3	1,8	60,7	67,8	2,8	1 998
Lavar carro	95,2	3,8	87,7	102,6	4,0	1 088
Urbana						
Hombres	100,1	5,5	89,4	110,8	5,5	367
Mujeres	75,9	5,9	64,3	87,5	7,8	110

Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
			Inferior	Superior		
Rural						
Hombres	99,4	7,4	84,8	114,0	7,5	537
Mujeres	76,7	7,8	61,3	92,0	10,2	74
Trabajar o buscar	473,9	2,7	468,6	479,2	0,6	13 005
Urbana						
Hombres	506,3	4,2	498,0	514,5	0,8	3 630
Mujeres	429,4	4,5	420,5	438,2	1,0	1 921
Rural						
Hombres	476,6	4,9	466,9	486,3	1,0	5 787
Mujeres	421,9	5,7	410,6	433,1	1,4	1 667
Trasladarse a trabajo	74,2	1,1	71,9	76,4	1,5	9 966
Urbana						
Hombres	79,2	1,8	75,7	82,6	2,2	2 923
Mujeres	76,6	2,2	72,3	80,9	2,9	1 492
Rural						
Hombres	67,0	1,6	63,9	70,1	2,3	4 388
Mujeres	68,2	2,4	63,5	72,8	3,5	1 163
Estudiar	290,0	6,4	277,4	302,5	2,2	4 416
Urbana						
Hombres	274,7	7,9	259,2	290,2	2,9	841
Mujeres	253,1	7,7	238,0	268,1	3,0	1 067
Rural						
Hombres	337,5	12,5	312,9	362,0	3,7	1 171
Mujeres	322,7	11,9	299,3	346,0	3,7	1 337
Recoger leña	93,5	3,0	87,7	99,4	3,2	3 017
Urbana						
Hombres	104,8	11,7	81,7	127,8	11,2	159
Mujeres	72,3	8,7	55,3	89,4	12,0	190
Rural						
Hombres	113,6	4,6	104,6	122,6	4,0	1 320
Mujeres	76,3	2,7	71,0	81,6	3,5	1 348
Religiosas	67,4	1,5	64,5	70,3	2,2	8 264
Urbana						
Hombres	69,7	3,6	62,6	76,7	5,2	1 284
Mujeres	70,3	1,9	66,6	74,0	2,7	2 208
Rural						
Hombres	60,8	2,2	56,4	65,1	3,6	1 903
Mujeres	65,1	2,1	61,0	69,3	3,3	2 869

Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
			Inferior	Superior		
Ejercicio	97,7	1,6	94,5	100,9	1,7	5 109
Urbana						
Hombres	114,7	3,2	108,4	121,0	2,8	1 425
Mujeres	77,7	2,1	73,5	82,0	2,8	1 203
Rural						
Hombres	113,4	2,7	108,1	118,7	2,4	1 532
Mujeres	75,0	2,1	70,8	79,2	2,8	949
Recreacion	291,9	2,5	287,0	296,8	0,8	28 088
Urbana						
Hombres	305,9	4,4	297,2	314,5	1,4	5 511
Mujeres	289,0	3,6	281,9	296,2	1,3	6 167
Rural						
Hombres	297,3	4,4	288,7	305,9	1,5	8 260
Mujeres	271,5	4,1	263,5	279,5	1,5	8 150
Comunales	166,5	6,1	154,5	178,4	3,7	926
Urbana						
Hombres	173,1	13,1	147,4	198,9	7,6	150
Mujeres	146,6	9,1	128,8	164,4	6,2	203
Rural						
Hombres	188,4	11,4	166,0	210,9	6,1	261
Mujeres	168,7	9,8	149,4	188,0	5,8	312
Dormir	510,6	1,1	508,4	512,8	0,2	30 739
Urbana						
Hombres	500,7	2,1	496,6	504,8	0,4	6 040
Mujeres	512,9	1,9	509,1	516,7	0,4	6 841
Rural						
Hombres	510,1	1,8	506,7	513,6	0,3	8 957
Mujeres	521,2	1,6	518,0	524,4	0,3	8 901
Bañarse	131,3	1,1	129,1	133,5	0,9	30 549
Urbana						
Hombres	130,0	1,6	126,9	133,1	1,2	5 997
Mujeres	139,7	1,8	136,1	143,2	1,3	6 795
Rural						
Hombres	120,7	1,6	117,6	123,9	1,3	8 899
Mujeres	130,4	1,5	127,4	133,4	1,2	8 858

Actividad	Estimación de la razón	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		Coeficiente de variación	Recuento no ponderado
			Inferior	Superior		
Otras	279,8	17,9	244,5	315,1	6,4	723
Urbana						
Hombres	291,4	35,7	221,1	361,6	12,2	169
Mujeres	258,4	20,8	217,3	299,4	8,1	178
Rural						
Hombres	257,4	19,0	220,0	294,7	7,4	196
Mujeres	331,1	40,5	251,4	410,8	12,2	180





Lunes

6:00

Ir a caminar

7:00

8:00

Entregar pedido

9:00

10:00

Estudiar con Valeria

11:00

12:00

Hora de almuerzo

1:00

2:00

Ir a clases

3:00

4:00

Pagar recibos

5:00

6:00

Recoger los chicos

7:00

8:00

Hacer compras

9:00

10:00

Confirmar cita médica de mamá

Arreglar el fregadero

